A woman with long, wavy hair, seen from behind, stands in a vast, open field. She is wearing a long, flowing white dress that billows in the wind. In the background, a dark horse is grazing, and a large, light-colored barn is visible under a warm, golden sky, suggesting a sunset or sunrise. The overall mood is serene and romantic.

# Desnuda mi Alma

*Saga Montana:*

*Hielo y fuego vol. 1*

*Anna  
S. Segura*

*AS*  


# Table of Contents

---

[Título](#)

[Autor](#)

[Datos de registro](#)

[Dedicatoria](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Capítulo 30](#)

[Capítulo 31](#)

[Capítulo 32](#)

[Capítulo 33](#)

[Capítulo 34](#)

[Capítulo 35](#)

[Capítulo 36](#)

[Capítulo 37](#)

[Capitulo 38](#)

[Capitulo 39](#)

[Capitulo 40](#)

[Capitulo 41](#)

[Capitulo 42](#)

[Proximamente](#)

[Otros títulos de la autora](#)

Desnuda mi alma

Saga Montana: Hielo y fuego vol.1

Anna S. Segura

## *Datos de registro:*

*Titulo original: Desnuda mi alma*

*Titulo de la Saga Montana: Hielo y fuego vol. 1*

*1º Edición: Julio 2018*

*©2017 Anna Soler Segura*

*Diseño portada y maquetación: Anna Soler Segura*

*Queda prohibida cualquier reproducción, plagio, o uso con intereses comerciales sin el consentimiento del autor.*

*Esta obra esta registrada en la propiedad intelectual bajo el nombre de Anna Soler Segura.*

*Quien incumpla las leyes estará incurriendo en un delito que puede ser penado.*

# Índice de contenido

---

[Título](#)

[Autor](#)

[Datos de registro](#)

[Dedicatoria](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Capítulo 30](#)

[Capítulo 31](#)

[Capítulo 32](#)

[Capítulo 33](#)

[Capítulo 34](#)

[Capítulo 35](#)

[Capítulo 36](#)

[Capítulo 37](#)

[Capítulo 38](#)

[Capitulo 39](#)

[Capitulo 40](#)

[Capitulo 41](#)

[Capitulo 42](#)

[Proximamente](#)

[Otros títulos de la autora](#)

*Un libro es el mejor y más fiel compañero de viaje.  
Dedicado a todo aquel que es un nato soñador de la vida.*

# Capítulo 1

---

*Condado de Madison. Texas.*

Los claros y bonitos ojos de la joven Emma Jeans se pasearon inquietos por aquel extraño lugar de Madisonville, en Texas.

Observó su extenso valle, la amplia llanura del rancho “Dreams”, mientras pensaba en como sería recibida por su abuelo paterno, al cual nunca había conocido a lo largo de sus veinticuatro años de vida.

El frágil cuerpo de Emma tembló ante el inminente encuentro.

El viejo y solitario Henry Jeans siempre fue un cascarrabias renegado y vanidoso.

Un hombre poco familiar, recto y autoritario, que no supo ganarse el cariño de su único hijo, Thomas.

Cuando Thomas con tan solo diecisiete años conoció a la dulce e inocente Nicole Chesthefer, ni tan siquiera imaginó las consecuencias que aquello les traería.

Su padre se opuso rotundamente a esa relación y juró que lo desheredaría de seguir con ella.

Simplemente Henry no podía tolerar la humillación de que su hijo se enamorase de la hija de su archienemigo más conocido de todo el condado de Madison, el terrateniente Chesthefer.

Ambos se habían enfrentado en una batalla por las tierras de “Dreams”, pero Henry había ganado, aunque también había pedido para siempre a un amigo.

Pero la historia se remontaba tiempo atrás. Según contaban las malas lenguas, que tres amigos procedentes de Tennessee, habían llegado un día hasta Texas buscando una vida mejor.

Sus nombres eran Henry Jeans, Eric Montana, y Frank Chesthefer.

Pronto surgieron las rencillas y los celos entre ellos, y el fuego abierto se convirtió en una guerra entre familias.

Henry nunca perdonó a Frank que se apropiase del rancho “Fortune” el más grande de Madisonville.

Nunca más se hablaron, ni tan siquiera cuando Frank murió, Henry fue a su entierro.

Pero Emma no entendía de viejas dispuestas ni rencores.

Bastante tenía ella con su vida, una muchacha de ciudad, acostumbrada al asfalto y la comodidad se veía casi obligada a huir lejos de Nueva York para salvar su vida.

El sofocante aire de Texas removi6 con ímpetu su largo pelo dorado.

Emma agarró bien su maleta. Apenas llevaba lo necesario para pasar un tiempo alejada de su ajetreada vida de cantante de pop.

Emma Jeans era famosa por su música. Conocida mundialmente había vendido miles de discos.

Su cara había salido en varios spot publicitarios. Éxito, dinero, fama, hombres, precedían el nombre de Emma, pero aquella fatídica nota de un fans había trastocado sus planes.

Ahora pendía sobre ella una amenaza de muerte. Por ello había tenido que buscar un refugio donde esconderse de todo durante un tiempo.

Según su representante Alan Coslen era lo mejor para su seguridad mientras la policía se ocupaba del escabroso asunto.

A Emma no le había agradado la idea de tener que dejar su gira y a sus seguidores para escapar a aquel recóndito lugar alejado de la gran manzana neoyorquina.

Pero menos gracia le hacía tener que convivir con su abuelo por el cual no sentía ningún apego emocional.

Emma no había tenido nunca el más mínimo interés en conocerlo.

Cuando Henry desheredó a su hijo y lo echó a patadas de sus tierras con aquella amenaza de que nunca más volviese, Thomas decidió marcharse lejos de Texas y empezar una nueva vida con su amada Nicole.

Ambos encontraron la felicidad en Nueva York, se casaron, y poco tiempo después nació Emma. Su infancia fue muy feliz. Sus padres siempre procuraron darle una buena vida, nunca le faltó de nada.

Emma tuvo los mejores colegios, la mejor educación, y un hogar rebosante de amor.

Pero aquel fatídico accidente de carretera se los arrebató de su lado con tan solo doce años. Entonces su vida se desmoronó por completo. Emma lo pasó mal durante su periodo en el orfanato.

Tuvo una etapa complicada en la adolescencia. Se volvió rebelde y algo problemática.

Estuvo bastante perdida. Cuando cumplió la mayoría de edad emprendió sola su camino.

Abandonó sus estudios y empezó a cantar en tugurios de mala muerte.

Aquellos primeros años fueron muy duros. Tuvo que malvivir en la calle, de lugar en lugar, hasta que un día fortuito conoció a un productor musical que le abriría las puertas al éxito.

El sol siguió quemando sus sonrosadas mejillas en aquella absurda y desierta parada de tren. Se miró inquieta sus inadecuados zapatos de tacón color plateados.

Aun le quedaba un buen trecho que andar hasta el rancho.

Miró a ambos lados del andén. Nadie iría a recibirla. Nadie le daría un abrazo.

Sus ojos azules se empañaron de lágrimas. <<¡No!>>, se dijo auto convencida, <<No voy a llorar>>.

Con determinación caminó erguida, con la maleta cogida de la mano.

El amarillento polvo del asfalto se coló por sus zapatos. Tropezó repentinamente con las piedras del camino.

Emma maldijo entre dientes mientras dejaba escapar de sus labios un suspiro frustrado.

De repente el chasquido de su tacón la detuvo. Malhumorada bufó incontinentemente.

De golpe soltó su maleta y pateó furiosa aquel maldito suelo.

Quiso gritar irritada. Estaba cansada, exhausta completamente del viaje.

Lo único que quería era descansar, quitarse aquella mugrienta ropa, darse un baño, y meterse en la cama.

Con orgullo herido miró el valle a sus pies. Por primera vez se fijó en la gran belleza de aquel atardecer cayendo sobre el horizonte.

Era una imagen realmente encantadora. Nunca imaginó un lugar así.

Durante un instante se quedó parada, pensativa. <<Este no es mi hogar>>, se repitió a si misma, <<este no es mi hogar>>.

Con ímpetu caminó los últimos metros hasta la entrada principal del rancho "Dreams".

Estaba decidida a enfrentarse a su abuelo. No había cabida para la marcha atrás.  
Era su destino.

## Capítulo 2

---

Cuando Emma entró en aquel lúgubre despacho el alma se le cayó a los pies. Minutos antes se había encontrado enfurecida. Aquel maldito pueblo acabaría con ella. Emma no tenía ni un solo motivo para estar feliz. El polvo amarillento del camino se había adherido a su ropa, ahora sucia, y el viento había enmarañado sus cabellos con saña. Necesitaba con urgencia darse un cálido y relajante baño de espuma y olvidarse del mundo por unas cuantas horas.

Necesitaba volver a sentirse limpia y bonita. Emma fijó sus ojos en la amplia habitación. No esperó encontrarse con la áspera imagen de su abuelo tras aquel escritorio de ébano. La figura del hombre se giró con prontitud al notar su presencia femenina en el perfume del ambiente.

Henry Jeans clavó su fría mirada azul sobre su nieta sin ningún sentimiento en su inescrutable rostro surcado por las arrugas de los años. Pareció impoluto, pasivo, sin decir ni una palabra. Su abuelo se mostró altivo ante ella, ingobernable ante su actitud.

No parecía muy contento de tenerla allí. A Emma tampoco le agradaba la idea. No quiso mostrar sus sentimientos y guardó una traicionera lágrima ante su tosco recibimiento.

En verdad no había esperado otra cosa. Emma mantuvo su rígida compostura ante su minucioso escrutinio.

Henry paseó sus inexpresivos ojos sobre la vestimenta de la joven, y ladeó la cabeza con disgusto.

No le gustaba como iba vestida y mucho menos lo aprobaba en su casa. Las cosas tendrían que cambiar si quería quedarse allí...

Emma no se atrevió a hablar. Estaba cortada por la extraña situación que vivía. El viejo golpeó sin esperarlo la mesa de ébano con su amplio puño derecho, y se levantó de su silla con ímpetu.

Emma lo vio acercarse a ella con semblante serio. De repente se sintió fuera de lugar, apabullada.

Por primera vez Emma se percató del gran parecido físico que había entre su abuelo y su padre. Ambos tenían el mismo color de ojos y también la misma línea recta de la mandíbula. Hubo un tiempo que su pelo tuvo que ser rubio tras aquellas canas que ahora lo cubrían. Su cuerpo era corpulento, rígido. Un nudo le oprimió la garganta. Tuvo la necesidad de tocarse el pecho con congoja mientras buscaba con sus dedos la reliquia familiar que había heredado.

Se trataba de un corazón de oro macizo, tallado exclusivamente a mano por antiguos artesanos, y que en su interior guardaba la foto de sus queridos padres.

Aquel colgante siempre la acompañaba a todos los sitios. Emma nunca se separaba de él. Lo aferró con cariño. Era lo único realmente valioso que conservaba de su apellido.

Lo acarició inconscientemente. Su abuelo la miró con recelo de pies a cabeza.

Emma se propuso no achantarse ante él. Su tono sonó despectivo cuando lo oyó decir.

\_Así que tu eres la joven Emma, ¿no?

Hubo tanta acritud en sus palabras que Emma tragó rápidamente saliva para mitigar el dolor en su corazón.

Alzó la cabeza al tiempo que su pelo se removió con soltura.

Levantó el mentón con el característico orgullo de los Jeans.

Su padre lo hubiese querido de esa manera. No se detuvo y habló alto y claro para ser escuchada por el anciano.

\_Sí abuelo.

A Emma le costó un mundo pronunciar aquellas palabras.

Sonaron raras en sus labios.

\_¿Abuelo? \_Arqueó una ceja escéptico, y luego agregó rancio. \_No te confundas conmigo muchacha, yo no soy tu abuelo. \_Dijo con frialdad.

Emma intentó ocultar su honda decepción. Con ímpetu no se acobardó y contraatacó con sarcasmo.

\_¿Ah no? Tenía entendido que usted es mi abuelo.

Emma no esperó su reacción. Henry se encaminó hacia ella con gesto de enfado.

Ahora la vena de su cuello empezaba a estar inflamada.

La ira bulló en el fondo de sus ojos azules.

\_Mi hijo Thomas murió el día que desafió mis ordenes, por lo tanto jamás he tenido ninguna nieta. \_Bramó con una extraña mezcla de resquemor que hizo temblar a Emma.

\_Mi padre no murió. \_Respondió valiente. \_en todo caso usted lo mató.

\_¡Cómo te atreves...! \_Levantó la mano para golpearla.

Henry se detuvo arrepentido. Sus facciones se empalidecieron notablemente.

\_¿A qué has venido? \_Preguntó con desconfianza.

\_Y-o-o-o-. \_Tartajeó incómoda.

\_No me agrada que estés aquí. \_Replicó Henry bajo su atenta mirada.

\_A mi tampoco. \_Contestó Emma.

\_¡Pues vete! \_Gritó su abuelo. \_nadie te ha pedido que vengas.

Emma dio un paso al frente.

\_Pero estoy aquí. \_Se defendió de su ataque. Y agregó. \_lo quiera o no.

Su arrogancia chorreó por los cuatro costados. Pasiva se mantuvo firme.

\_¿Por qué has venido? \_Volvió a preguntarle el viejo.

\_Creo que mi representante Alan Coslen ya le informó de mi situación. \_Empezó diciendo con un tono amargo.

\_Así que es cierto que tu vida corre un grave peligro. \_Se mesó la barbilla pensativo.

\_Sí.

\_Este no es el mejor lugar para esconderse. \_Refutó con desagrado.

Emma dio un repullo.

\_¿A qué se refiere?

\_Que hay demasiados fantasmas que rondan estas tierras. \_Dijo taciturno.

\_No creo en fantasmas. \_Afirmó Emma sin ningún temor.

Su abuelo se giró en redondo.

\_Pues deberías creer, muchacha.

\_Los muertos no me harán daño. \_Repuso convencida.

El viejo ladeó la cabeza con una semi sonrisa.

\_Pero los vivos, sí.

\_No les temo. \_Agregó contundente.

\_Está bien. \_Dijo mientras se acercaba de nuevo a su escritorio. \_puedes quedarte un tiempo, si quieres. \_Y ahora venía la pega. \_pero deberás seguir unas pautas y normas.

Emma agrandó los ojos con suma sorpresa.

\_¿Qué pautas? \_Inquirió atenta.

Su abuelo tamborileó sus dedos sobre la áspera manera.

Aquel chirriante sonido alteró los nervios de Emma.

\_Mientras vivas bajo mi techo acatarás algunas normas de refinamiento. \_Y dijo. \_y no vestirás como...como. \_Tartamudeó. \_una vulgar fulana.

Emma Abrió la boca con mesura a punta de montar en cólera.

\_¡Qué! \_Gritó indignada. \_yo no visto como una fulana.

Se miró su atrevido top ajustado y su mini-falda de tubo.

No era nada escandaloso. Vestía como cualquier chica de su edad.

No vio nada malo en su ropa. Atenta siguió escuchando.

\_Si quieres vivir en mi casa aprenderás a vestir decentemente y cambiarás. \_Señaló sus bonitos zapatos de marca con desprecio. \_los tacones por botas de trabajo.

\_¡No pienso trabajar en el campo...! \_Objetó Emma con recelo.

\_Y nada de traer hombres al rancho. \_Prosiguió el viejo sin atender sus replicas.

\_¿Bromea? \_Pareció algo exaltada.

<<¿A quién iba a llevar sino conocía a nadie en Texas?>>

Además su corazón no estaba preparado de nuevo para el amor.

Ya había sufrido demasiado por culpa de un hombre. En lo que menos pensaba ahora era en mantener una relación.

Para ella el amor estaba muerto. Ya no confiaba en nadie.

Emma estaba desengañada, desilusionada, herida y traicionada por el gran amor de su vida, el productor musical Richard Collins.

Con él había mantenido una relación sentimental de casi tres años.

Richard había sido el único hombre en su vida, de momento.

Se habían conocido en una importante firma de discos de la joven, y el flechazo surgió de inmediato.

Emma tan solo había tenido veinte años, y Richard casi rozaba los cuarenta.

Pero eso no fue impedimento para que ambos iniciasen un serio noviazgo que acabó inclusive con una petición de mano en una conocida cadena local de de la ciudad.

Emma había estado súper enamorada del productor, pero el muy canalla la había engañado con una actriz debutante.

Emma los había pillado en plena faena en su despacho, aunque Richard había negado en todo momento lo evidente.

Emma jamás le perdonaría su infidelidad y había puesto punto y final a esa complicada etapa de su vida.

Richard era pasado. No pensaría en él. Centró sus cansados ojos sobre su abuelo.

De repente se sintió realmente exhausta.

\_Aquí tendrás que asumir tus nuevas responsabilidades, muchacha. \_Repuso Henry de muy mal humor.

Emma volvió a la cruda realidad. A punto estuvo de gritar como una loca.

\_¿Responsabilidades? \_Repitió sin entender.

\_Ya lo has oído. \_Reiteró en seco. \_si piensas que estarás aquí de vacaciones coge tu maleta y vete. \_Le siseó entre dientes.

\_¿Me pondrá a trabajar? \_Se escandalizó Emma.

\_Por supuesto. \_Respondió su abuelo. \_aquí en el rancho cada uno se gana su pan.

Emma se enervó ante sus palabras.

\_¡Pero yo no sé nada de ganado!

Este se encogió levemente de hombros.

\_Ese es tu problema. \_Dijo con desaire. Y añadió con ironía. \_cantante de pop.

\_¿Cómo se atreve a juzgarme? \_Aguantó una lágrima.

\_Estoy en mi casa. \_Matizó el viejo Henry. \_y te juzgaré cuanto quiera, aquí la intrusa eres tú.

\_¡Le odio! \_Le escupió Emma.

Henry la miró con la sonrisa torcida.

\_Ya somos dos.

Emma contuvo un sollozo ahogado. Su primer encuentro con su abuelo había sido nefasto.

Ese hombre parecía no tener corazón. Era un ser despreciable.

<<Si pensaba que iba a manejarla a su antojo lo llevaba claro>>.

Henry Jeans aun no conocía a la verdadera Emma.

## Capítulo 3

---

*Rancho Montana.*

Como un huracán enfurecido Liam Montana irrumpió con fuerza en el salón buscando con sus fieros ojos verdes la figura de su abuela.

Liam aguantó como pudo la respiración, pero su temperamental carácter lo delató.

Hacía días que andaba preocupado. Empezaba a estar cansado de que su abuela no confiase en él, y que lo tratase a veces como a un niño.

Liam odiaba cuando se ponía en plan protectora. Él ya era suficientemente mayorcito como para cuidarse solo, y también para llevar las riendas del rancho familiar.

A sus treinta años recién cumplidos, Liam había aprendido a sacar adelante a sus hermanos sin la ayuda de nadie.

Tirar del carro había sido una tarea muy dura para un chaval de dieciocho años.

La tragedia se había cebado con los Montana doce años atrás.

Primero, el patriarca de la familia, Eric Montana, cayó gravemente enfermo y falleció al poco tiempo.

Al año siguiente un fatídico accidente de avioneta se llevó por delante a sus padres.

Fue un duro golpe para toda la familia, pero en particular para Liam, el cual no dudó en dejar sus estudios de medicina para dedicarse en cuerpo y alma al rancho y al cuidado de sus hermanos pequeños, Zack de quince, Neil, de trece, y Eric de tan solo once años.

Renunció a todo, a su carrera, a sus sueños, para volcarse de lleno en que el rancho Montana resurgiera de sus cenizas, pese a la clara oposición de su abuela, Margot.

Ella nunca estuvo conforme en que Liam dejase la universidad.

Creía que era un sacrificio demasiado grande para su joven nieto.

Pero Liam así lo decidió, y ahora no estaba dispuesto a tirarlo todo por la borda.

No estaba arrepentido del camino que había elegido, y si tuviese que volver a hacerlo, lo haría sin pensarlo.

Su abuelo se hubiese sentido orgulloso de él. Eric Montana había dejado su legado en sus manos y Liam no estaba dispuesto a defraudarlo.

Eric lo hubiese querido de ese modo y Liam no se rendiría en su empeño de conservar el rancho pese a la clara oposición de su abuela.

¡Iba a luchar con uñas y dientes! Era la voluntad de su abuelo.

Liam tiró con arrojo su sombrero de ala ancha sobre el sofá contiguo, y se encaminó como una bala hacía su abuela, dispuesto a que le diese una explicación que apaciguara su inmenso cabreo.

Su abundante pelo azabache se removió con la brisa que entraba por la ventana abierta.

Se detuvo un instante. Liam era bastante atractivo aunque algo impulsivo a veces.

Medía metro noventa, ojos verde mar, músculos fornidos, y espeso pelo oscuro.

Tenía un carisma natural para atraer a cualquier mujer a su vida, aunque de momento no estaba interesado en el compromiso.

A su edad, Liam no pensaba en el matrimonio, y mucho menos en el amor.

Un día estuvo tremendamente enamorado de una joven, Abby.

Pero ella le destrozó su ingenuo corazón. Jugó con sus sentimientos. Se rió en su cara.

Liam tan solo había tenido diecinueve años, pero había estado dispuesto a casarse y formar su propia familia con Abby, pero la hija del alcalde resultó ser una niña egocéntrica y malcriada, incapaz de amar a nadie que no fuese ella misma.

Falsa y manipuladora, Abby tenía una doble cara que muy pocos conocían bajo su dócil apariencia de niña buena.

Pero lejos de la realidad era un ser cruel y mezquino capaz de hacer cualquier cosa por salirse con la suya.

Liam solo guardaba resentimiento y rencor hacía ella. Nunca le perdonaría que lo engañase con su mejor amigo de la infancia, Cameron.

Aquel amor estaba muerto y enterrado bajo una capa de hielo que recubría su herido corazón.

Sus ojos se oscurecieron ante los dolorosos recuerdos.

Intentó no parecer histérico ante su abuela. Margot levantó levemente la mirada de su labor, y escudriñó a su nieto sin mucho animo.

\_Liam. \_Lo nombró. \_¿Qué haces aquí tan temprano? \_Se extrañó. Y agregó locuaz. \_¿Ocurre algo?

Liam ladeó la cabeza con gesto irónico.

\_Dime que no es cierto abuela. \_La increpó directo. \_Dime que es mentira.

Margot dejó a un lado su costura sin entender su pregunta.

Observó a Liam bastante alterado y se preocupó. Margot conocía a su nieto mejor que nadie.

Liam no podía ocultar cuando estaba de mal humor.

Era un buen chaval, pero demasiado alocado.

\_¿De qué me hablas? \_Se encogió de hombros.

Sus ojos se clavaron en su figura a la espera de su respuesta.

\_Lo sabes perfectamente. \_Respondió con un incontenido bufido.

\_No se a que te refieres. \_Alegó su abuela.

\_¿Es verdad eso que murmuran del rancho? \_Inquirió receloso, y añadió. \_¿Es verdad que quieres venderles las tierras a ese señor Polaskin?

Liam estaba furioso. Su abuela se removió inquieta en su vieja mecedora.

Apartó la mirada hacía el suelo incapaz de mirarlo a los ojos.

Suspiró abatida.

\_¿Es cierto? \_Insistió Liam incrédulo.

Margot no supo que responder. Se sintió entre la espada y la pared.

No podía seguir mintiendole a su nieto. No era fácil asumir aquella situación ni la deuda que pesaba sobre el rancho.

Desde que su marido falleciera, Margot había tenido que ejercer como matriarca, y aunque era cierto que Liam había cogido las riendas de la familia, cargando con todas las responsabilidades, ella no estaba dispuesta a que su nieto destruyese su futuro. Liam debía vivir su propia vida, y mientras tuviese aquella carga emocional nunca sería feliz. Era hora de que las cosas cambiasen por su bien.

## Capítulo 4

---

Margot lo miró apenada.

Liam era igual de testarudo que su abuelo. En el fondo se parecían demasiado.

Echaba muchísimo de menos a Eric. Nada era igual desde su muerte. Un nudo le oprimió la garganta.

Incontenidamente suspiró muy cansada. De repente estaba mareada.

Tragó saliva con dificultad, y fijó sus ojos en Liam.

Su semblante enfurecido no le alivió la pena.

¿Qué más podía hacer? Margot se sintió impotente. No era fácil la decisión que había tomado.

Con determinación alzó la voz alto y claro aun a sabiendas del alarido de Liam.

—Sí. —Admitió al fin con cierto tono de derrota. —Es cierto.

Liam agrandó los ojos como platos. Arqueó una ceja y exclamó.

—¿Qué! No te puedo creer abuela.

—Cálmate. —Le pidió pasiva.

—¿Cómo pretendes vender el rancho? —Inquirió con dolor contenido.

Margot se levantó de su asiento y caminó hacia él.

—Es una decisión mía, Liam.

Él negó férreo.

—¿Tuya? ¿Y nosotros qué? —Alegó en su defensa.

—Tu tienes tu vida, y debes vivirla. —Se paseó inquieta ante su frustrante mirada.

Liam no se calló.

—Siempre me he hecho cargo del rancho desde que el abuelo murió.

—Lo sé. —Reconoció con pesar. —Y ya es hora de que reagues tus obligaciones.

—¿Obligaciones? —Pareció sorprendido. —El rancho es toda mi vida, abuela, no puedes vender nuestro único patrimonio.

—Debo hacerlo. —Siguió empecinada.

—¿Por qué? —Elevó la voz Liam. —¿Y qué será entonces de Neil y Eric?

Margot se sofocó. Su nieto se lo estaba poniendo muy difícil.

Intentó parecer coherente.

—Se las apañarán. —Y agregó. —como tú.

Liam insistió de nuevo.

—Abuela no lo hagas. —Le rogó con fervor.

Liam se mesó el pelo con nerviosismo.

—No me queda otra salida. —Se justificó ante su mirada de recelo.

—Claro que hay otra salida. —Añadió Liam con gravedad. —trabajar duro, tan solo debes confiar en mi.

—El rancho tiene deudas. —Repuso Margot con pesadumbre.

\_Estoy seguro de que podremos sacarlo adelante.\_ Respondió tajante.  
\_Liam. \_Lo nombró su abuela. \_No quiero que desaproveches la oportunidad de que te saques la carrera.\_ Señaló con cariño.  
\_Eso ahora me da igual.  
Margot sacudió la cabeza.  
\_Quiero que te cases, que tengas hijos.  
\_No creo en el matrimonio, abuela. \_Respondió Liam con sumo dolor.  
\_¿Y Abby? \_Le preguntó esperanzada.  
A Liam se le enervó la sangre. No soportaba que su abuela le sacase aquel tema cada dos por tres.  
\_Entre ella y yo no existe nada. \_Manifestó firme.  
\_Pero tu la querías... \_Empezó diciendo su abuela.  
Liam la cortó en seco. Sus facciones se volvieron oscuras y tristes.  
\_Eso pasó hace mucho tiempo, y las cosas han cambiado. \_Atajó su respuesta.  
\_Ella aun te quiere.  
A Liam le entraron ganas de reír.  
\_¿En serio? \_Se jactó con sorna.  
\_Deberías darle una segunda oportunidad.  
\_Ni loco. \_Le centellearon los ojos.  
\_Es una buena chica. \_Replicó convencida.  
\_Me traicionó abuela. \_Le recordó Liam.  
\_Cometió un error. \_La defendió ella.  
\_¡Basta! \_Exclamó cansado. \_No quiero seguir hablando de Abby, no me casaré con ella.  
\_Sentenció con ira.  
Margot se dio la vuelta, cansada.  
\_El matrimonio no es malo, Liam. \_Trató de convencerlo.  
\_¿Ah no? \_Arqueó una ceja.  
\_Se que tienes miedo de que te pueda pasar como a Zack. \_Argumentó su abuela.  
Él la miró incrédulo.  
\_¿De qué hablas?  
\_Ya lo sabes. \_Dijo Margot. \_de la muerte de Esmeralda. Para tu hermano fue un golpe muy duro perder a su mujer tan joven.  
Liam recordó el suceso. Aquel día de tormenta Esmeralda no debió salir a montar a caballo. Su muerte fue una tragedia. Zack aun no lo había superado aunque fingiese que si.  
Él había visto el sufrimiento, el deterioro de su hermano por la pérdida de su esposa, pero eso nada tenía que ver en sus planes con Abby.  
Con resquemor habló consciente de sus palabras.  
\_No amo a Abby, y esto no tiene nada que ver con Zack.  
Su abuela lo observó un instante.  
\_Cometes un error. \_Dijo decepcionada.  
Liam intentó un nuevo acercamiento.  
\_No vendas el rancho, abuela. \_Le suplicó roto. \_Destruirán nuestras tierras con las nuevas vías del tren.  
\_Pero esa compañía ferroviaria dice que traerá prosperidad al pueblo. \_Pareció algo confusa.

\_Y también destrucción, abuela, Madisonville no necesita la ayuda del señor Polaskin, lo único que quiere es el poder absoluto. \_Alegó Liam.

\_Pero dicen que darán muchos puestos de trabajo.

\_Eso te quieren hacer creer comiéndote la cabeza, no entres en su juego, no vendas. \_Le volvió a suplicar.

\_Dame una sola razón para no hacerlo. \_Alegó Margot.

Liam se puso la mano en el pecho y respondió solemne.

\_Te juro que lo sacaré adelante, confía en mi.

## Capítulo 5

---

**T**ras el desastroso encontronazo con su abuelo Emma quedó desolada. Nunca pensó que sería tan terrible como le habían contado. Ahora sabía en sus propias carnes lo que era ser despreciada por Henry Jeans. Un nudo le sofocó la garganta. Sentía que había perdido el primer asalto, pero no el último. Emma no se rendiría, aunque ahora patease el suelo con rabia. Se encerró en su nueva habitación, situada en el ala este del rancho, y se negó en rotundo a salir, ni tan siquiera para la hora de la cena, a pesar de que estaba hambrienta del largo viaje. Pero la joven se negaba en rotundo a compartir la mesa con aquel viejo cascarrabias. Se alisó el pelo alborotado. ¿Qué vestía cómo una vulgar fulana? ¡Pero qué se había creído! Su ropa era de una de las mejores diseñadoras de moda de la gran ciudad de Nueva York. ¿Qué entendía ese viejo y paleta gruñón de ropa? Resentida se miró en el antiguo espejo del tocador incapaz de reconocer su imagen demacrada. Sus ojos estaban hinchados, hundidos, y sus mejillas pálidas como la pared. Emma soltó un agotador suspiro, y se arrojó sobre la cama. Entonces lloró impotente. Odiaba aquel lugar, odiaba Texas, y odiaba el rancho “Dreams”. La soledad hizo un eco sordo en su corazón. Emma intentó evadir sus pensamientos, pero lo único que escuchaba a su alrededor era silencio, un silencio ensordecedor. Se levantó abrumada y caminó hacia la ventana entre abierta. El atardecer caía radiante sobre las montañas. Hipnótica se dejó envolver por el relajante paisaje. Era realmente hermoso. Nunca antes había visto de esa manera una puesta de sol. Los últimos rayos del día vestían con resplandor el cielo de Texas. Era pura armonía y belleza. Las nubes enmarcaban un cuadro espontáneo y hermoso. Podía quedarse horas así, ensimismada. De repente se sintió nostálgica. Echaba muchísimo de menos la gran ciudad. Pensó en sus fans. ¿La echarían de menos? Pensó Richard, el muy cabrón ya la habría olvidado en brazos de esa zorra. Pensó en sus amigos, en sus continuas juegos. Y pensó en Liv. Sonrió tiernamente al recordar como había llorado al despedirla en la estación. Había sido un momento emotivo. Olivia era su mejor amiga sin lugar a dudas. Era su compañera, su confidente, su apoyo. La única persona que la había acompañado siempre, y que nunca le había fallado. En Liv podía confiar su propia vida. Eran como dos almas gemelas. Liv y ella se habían conocido en el orfanato, y desde el primer día se habían vuelto inseparables, donde iba una, iba la otra. Liv tampoco había tenido suerte. Su madre la había abandonado siendo tan solo un bebé a las puertas de aquel convento. De su padre ni conocía quien era.

Su vida estaba marcada por el infortunio al igual que la suya.  
Quizá por ese motivo se habían llevado tan bien haciéndose íntimas amigas.  
Liv fue la única que estuvo a su lado en los momentos más difíciles para Emma, siempre la consoló, eso nunca lo olvidaría.  
Emma la quería como si fuese una hermana. Estaba deseando regresar a Nueva York para darle un abrazo.  
Sabía que no podía llamarla ni escribirle para que no supiese su paradero.  
Nadie debía conocer donde se escondía, y menos aun poner la vida de Liv en serio peligro.  
Eso la frustraba, la llenaba de rabia in contenida. Pateó el suelo.  
¿Cuándo acabaría toda aquella pesadilla? ¿Cuándo podría volver a la normalidad de su vida?  
Emma sabía que nada sería fácil, que necesitaría tiempo para que las aguas volviesen a su cauce.  
Pero estar allí encerrada tampoco le serviría de gran ayuda.  
Se apartó de la ventana furiosa, y con determinación se secó de un tirón las lágrimas.  
Ahora el calor la sofocaba. Caminó erguida por la habitación. A partir de mañana las cosas cambiarían en el rancho "Dreams".  
Sus ojos resurgieron con fulgor. Si su abuelo quería que trabajase pues trabajaría. No se iba a rendir.  
Ella no se dejaría achantar tan dócilmente.  
Aquello era la guerra y Emma estaba más que dispuesta a ganarla, costase lo que costase.

## Capítulo 6

---

Liam estaba realmente cansado cuando llegó a la cantina de Rooney.

Su abuela lo agotaba mentalmente. Empezaba a plantearse seriamente que no tendría otra salida que el matrimonio forzado con Abby.

La idea lo repudiaba. Malhumorado cruzó el local y se plantó en la mesa donde Zack lo esperaba junto a Neil.

Como cada viernes de la semana en la que había partida de póquer, se reunían para pasar el rato entre amigos.

No es que le gustase demasiado el juego, pero Liam disfrutaba aquel rato en compañía de sus hermanos y evadía de su cabeza las preocupaciones.

Rooney salió a su paso saludándolo con júbilo.

\_¡Liam!

\_Rooney. \_Le devolvió el saludo.

\_¿Qué vas a tomar?

Liam tomó asiento junto a Zack, y dejó su sombrero en la silla.

\_Un güisqui. \_Pidió.

El tabernero asintió complacido.

\_Otro para mi. \_Dijo Zack observando la tosca expresión en el rostro de su hermano.

\_¿Y tú, Neil?

\_Lo mismo. \_Contestó el chaval algo distraído.

Rooney sacó su cuaderno de notas.

\_Enseguida os sirve las bebidas Ivy.

Neil pegó un repentino respingo en su asiento. Sus mejillas de colorearon al oír el nombre de la camarera, aunque lo disimuló como pudo.

Liam se espatarró a todo lo largo soltando toda la tensión acumulada.

Sus nudillos tamborilearon la mesa. Aquel gesto no pasó inadvertido para Zack.

Intuitivo le preguntó.

\_¿Un mal día?

Liam bufó de mala gana.

\_Ni te lo imaginas. \_Dijo.

Sus ojos verdes estaban apagados.

\_¿Qué ha pasado esta vez? \_Repuso Zack comprensivo.

\_La abuela quiere vender el rancho, ¿te lo crees? \_Soltó con sorpresa.

Zack pareció no inmutarse. Se encogió de hombros y se respingó en su silla.

\_Ya. \_Repuso pasivo.

Liam abrió los ojos expresivo. Entonces miró a su hermano.

\_¿Tú lo sabías? \_Inquirió con enfado.

\_Sí. \_Reconoció Zack.

\_¿Qué! \_Gritó Liam.

Zack siguió en su misma línea.

\_No te sorprendas. \_Agregó locuaz. \_esto se veía venir.

Liam levantó los ojos hacia Neil.

\_¿Y tú también lo sabías?

El joven se sintió atacado.

\_¡Ey, a mi no me metáis en esto!

Liam buscó una explicación en Zack.

\_¿Y cuándo pensabas contármelo? \_Preguntó alterado.

\_No sé. \_Dijo. \_se me pasó.

\_¡Zack! \_Lo reprendió severo. \_¿Qué te se pasó?

Este miró hacia otro lado.

\_Sí, últimamente tengo mucho lío en el rancho, con Harley, y olvidé ese tema. \_Se excusó incómodo.

\_Ah claro. \_Remarcó Liam mordaz. \_como a ti ya no te interesan los asuntos familiares...

Zack se enervó ante su insinuación. Sus ojos grises chispearon.

\_¡Eso no es verdad, Liam! Siempre me he preocupado por la familia. \_Alegó él.

\_Hace mucho que dejaste de hacerlo. \_Le recriminó Liam.

\_¿Cómo puedes decir eso? \_Se ofendió Zack.

\_Tu te fuiste del rancho hace mucho. \_Repuso Liam.

\_Haz tu lo mismo. \_Contraatacó su hermano.

\_Ya. \_Resopló \_y aceptar la locura de mal vender el rancho de nuestro abuelo al usurero de Polaskin, ¿no?

En ese momento la joven camarera se acercó presurosa con la bandeja de las bebidas.

Su tímida sonrisa eclipsó a un distraído Neil. Era una chica sumamente bonita.

\_Aquí tenéis chicos. \_Repuso dulcemente.

\_Gracias Ivy. \_Soltó Zack.

Ella se giró hacia la figura de Neil. Este la miró intensamente.

\_Hola Ivy. \_La saludó.

\_Hola Neil. \_Respondió con sonrojo.

Sus hermanos siguieron absortos en la anterior conversación.

\_No digo de vender. \_Replicó Zack.

\_¿Entonces? \_Arqueó una ceja Liam.

\_La abuela lleva razón, necesitas ocuparte de tu propia vida. \_Le aconsejó ávido.

\_¿Tú también? \_Se encaró enojado.

\_Es la verdad. \_Hizo un mohín de burla.

Liam estuvo a punto de partirle su bonita cara, pero por suerte llegaron para sumarse a la partida de póquer Harol y Jonh, sus viejos amigos de toda la vida.

\_¡Ey mis hermanos favoritos! \_Gritó Harol ocupando con su grotesco trasero gran parte de la silla.

Jonh también se sentó junto a ellos.

\_¿Qué nos hemos perdido? \_Preguntó al ver el ambiente tan tenso.

\_¡Oh nada, créeme! \_Intervino por primera vez Neil.

\_Pues que rule el alcohol. \_Levantó Harol la mano para llamar al tabernero.

Rooney no tardó en tomarles nota y la noche dio comienzo.  
Rato después Harol ya no estaba de tan buen humor tras perder varias manos seguidas.  
Zack estaba de suerte, y eso enojaba y mucho a sus contrincantes.  
\_¡Pedazo de mamón! \_Exclamó al ver su escalera de colores.  
Zack rió divertido.  
\_Otra vez será. \_Le lanzó mientras recogía su dinero de la mesa.  
\_No te daré tregua. \_Lo amenazó Harol. \_¡Otra ronda! \_Pidió bastante borracho.  
\_Ya es suficiente. \_Dijo Liam mirando la hora en su reloj.  
Lo cierto es que era pasada la media noche, y mañana tenía mucho trabajo que hacer.  
\_No seas aguafiestas. \_Replicó Jonh. \_Hoy paga Harol. \_Soltó una sonora carcajada.  
\_¿Os habéis enterado del último chisme qué circula por el pueblo?  
\_Ja ja, mientras no sea que Liam se casa. \_Replicó Jonh jocoso.  
\_Que gracioso. \_Dijo Liam con recelo.  
\_Resulta que la nieta del viejo Henry a regresado al rancho. \_Dejó caer Harol.  
\_¿Qué Henry? \_Preguntó Neil.  
\_El terrateniente Henry Jeans. \_Le aclaró el otro conteniendo el hipo.  
\_¿Pero ese hombre tiene familia? \_Se sorprendió Zack.  
\_Al parecer sí. Dicen que la nieta viene de Nueva York. \_Corroboró Jonh.  
\_¿A Texas?  
\_Ajá. \_Afirmó con la cabeza.  
\_O sea una pija de la gran manzana. \_Agregó Liam de forma despectiva.  
\_Pobre chica. \_Se lamentó Neil. \_Ese hombre es imposible de tratar.  
Todos rieron al unísono mientras Liam se quedaba pensativo.  
\_¿Y a qué habrá venido?  
\_Ni idea. \_Se encogieron de hombros ante su pregunta.  
Tras aquella penúltima partida llegó otra, y sin quererlo Liam se vio envuelto en la madrugada.

## Capítulo 7

---

La noche era calurosa, sumamente calurosa.

Emma no recordaba haber pasado tanto calor nunca.

Completamente sofocada era incapaz de conciliar el sueño.

Daba vueltas y vueltas en la cama, de un lado a otro del colchón, intentando quedarse dormida, pero era inútil.

Estaba al borde de la desesperación. Su cuerpo estaba empapado en sudor, y para colmo estaba hambrienta.

No haber bajado a cenar le estaba pasando una cara factura a su estómago.

Emma maldijo entre dientes, soltó un hondo bufido, y se levantó furiosa.

Caminó inquieta. Se sintió como un animal enjaulado y herido.

La angustia se apoderó de ella. Necesitaba salir de allí.

Se acercó a la ventana abierta. Observó la noche oscura y solitaria.

Un claro de luna llamó su atención. Emma escudriñó a lo lejos un pequeño lago.

Sus ojos se iluminaron con esperanza. De repente la idea de darse un chapuzón se le antojó muy apetecible.

Nada malo había en ello, además su abuelo no tenía porque enterarse de que había salido a altas horas de la madrugada, y si se enteraba a Emma le daba absolutamente igual.

Con determinación se colocó una bata sobre el camisón y salió al silencioso pasillo.

El lago no debía quedar muy lejos. Sería fácil llegar, y luego disfrutaría de un relajante baño a la luz de la luna.

Hacía años que no cometía ninguna locura. Por primera vez desde que llegase a ese lugar se sintió viva.

Con el brillo bailoteando en sus ojos cruzó el salón y salió por la parte trasera de la casa, escabulléndose en la noche.

La luna fue en todo momento su guía en la oscuridad.

Siguió su resplandor durante un buen trecho. Anduvo entre ramas y matorros, inconsciente de lo mucho que se alejaba del rancho.

Exhausta bostezó. Un sonido de un extraño animal se coló por sus oídos.

Emma observó la llanura, pero no se detuvo. Al fin llegó a la orilla del lago.

¡Lo había conseguido, sí! Era su momento. Feliz miró el agua cristalina.

Se despojó de su ropa dejándola a un lado y completamente desnuda se introdujo en el agua.

Emma gritó con entusiasmo al sentir el frío en su piel.

Empezó a nadar y a chapotear como una niña traviesa.

Soltó palabras incoherentes y se dejó envolver por la noche, absorta de que alguien de cerca observaba sus movimientos.

\*\*\*\*\*

Parado tras unos matorrales Liam no podía dejar de mirar a la ninfa que se deslizaba sobre el agua.

Creía estar viendo un espejismo a causa de la bebida, pero no, era real.

Alucinado desmontó de su caballo y con sigilo se acercó para ver quien osaba a esas horas bañarse en su propiedad.

Se quedó completamente petrificado al observar el esbelto cuerpo de la mujer.

Tenía unas largas piernas, una espalda recta, y una ondulante melena hasta la cintura.

Cautivado guardó silencio mientras ella nadaba como una loca chiquilla.

Sus labios se curvaron en una semi sonrisa. Estaba embelesado con aquel espectáculo de belleza.

Liam encontró la ropa tirada en el suelo. Se agachó para recogerla.

Era un bonito camisón de satén blanco, y una bata. Su suave olor embriagó sus sentidos.

Sin querer lo acercó a su rostro y aspiró su aroma. Ella siguió ajena a su mirada.

Parecía muy feliz y relajada. De repente le entraron ganas de lanzarse al agua y sumarse a la fiesta.

Liam se despojó de sus botas. Entonces tropezó con una rama y cayó de bruces al suelo.

Emma dio un respingo ante el brusco sonido. Se giró en el agua intentando vislumbrar en la penumbra.

Su cuerpo tembló. Castañeo los dientes apretando la mandíbula.

\_¿Quién anda ahí? \_Gritó asustada.

Agudizó sus sentidos y de nuevo oyó el chasquido de hojas secas.

\_¿Quién anda ahí? \_Volvió a repetir alto y claro.

Lentamente empezó a moverse hacia la orilla. De pronto se irguió ante ella la figura de un hombre.

Emma gritó despavorida arrojándole agua sobre la cara.

Liam intentó defenderse de su ataque.

\_¡Se ha vuelto loca! \_Exclamó desprevenido.

Emma pareció escandalizada ante su presencia.

\_¿Quién es usted? \_Inquirió cubriéndose como pudo la desnudez de su cuerpo.

Sus manos no fueron suficientes para esconder sus turgentes senos.

Liam desvió su mirada hacía ellos. Emma se sonrojó de pies a cabeza.

Sintió como la mirada del desconocido le traspasaba la piel.

Un extraño cosquilleo invadió su estómago.

\_¿Es usted un depravado? \_Agregó con enojo.

\_¡No! \_Repuso Liam ofendido.

\_¿Y qué hace espíandome ahí? \_Le reprochó ella con certeza.

\_Yo no la estaba espionando. \_Se defendió.

Aunque la penumbra cubría gran parte de su rostro, Liam comprobó que la joven tenía una bonita voz, aparte de unas curvas muy provocativas.

De repente le entraron ganas de besarla.

\_¿Ah no? \_Soltó irónica.

Su tono soberbio enfureció a Liam.

\_No soy ningún sádico si es lo que cree.\_Repitió enérgico. Y agregó. \_Además, ¿qué hace usted dentro de mi propiedad?

Emma agrandó los ojos como platos. ¡Aquello ya era el colmo!

\_¿Su propiedad? \_Replicó incrédula.

\_Así es. \_Dio un paso más al frente. \_Está usted dentro de mi rancho.

\_Eso no puede ser. \_Dijo Emma confusa.

El desorden reinó en su cabeza. Emma observó el paraje.

Para ella todos los ranchos eran iguales. ¿En verdad se había alejado tanto?

Sintió frío.

\_Ya lo creo que sí. \_Escuchó replicar al rancharo.\_Esta es mi propiedad, señorita.

\_¡Qué! \_Soltó boquiabierta. \_e-s-t-e e-s- s-u- r-a-n-c-h-o. \_Titubeó nerviosa.

\_Ajá. \_Asintió con la cabeza.

Emma no divisó sus facciones. Era un hombre alto, fuerte, de espeso cabello, y andaba un poco borracho.

Por primera vez se percató de que podía estar en serio peligro.

Intentó alejarse de él. Con apremio salió del agua buscando su ropa.

Le ardían las mejillas. El fuego de su mirada inundaba su ser.

\_¿A dónde va tan rápido? \_Liam rió divertido ante la situación.

El perfume de aquella mujer seguía embriagándolo.

\_¿Busca esto? \_Señaló hacía su ropa.

Emma se enervó ante su gesto. Estaba indefensa. Abochornada replicó;

\_Démela.

\_¿Y si no quiero?

Liam se acercó peligrosamente a sus labios.

\_Gritaré hasta que alguien me escuche.\_Presumió temblorosa.

Liam alargó uno de sus dedos para rozar su mejilla.

Aquel juego le encantaba, le excitaba.

\_Ja ja, aquí nadie la oiría.

\_Deme mi ropa y me marcharé de su propiedad.\_Intentó convencerlo.

\_¿Y qué me dará a cambio? \_Repuso Liam un poco mareado.

A Emma le temblaron las piernas. Necesitaba ganar tiempo para escapar de aquel tipo.

\_¿Qué quiere de mi?

## Capítulo 8

---

Su blanca dentadura rechinó en la oscuridad.

Emma no supo que sintió en ese momento, si rabia o miedo.

Estaba a solas y a oscuras, a merced de un completo desconocido, que quizás fuese un loco o un depravado perverso.

¡Ay dios! Inconscientemente tiritó. Liam percibió el leve estremecer de su cuerpo.

Sonrió divertido.

—¿Tiene frío? —Se jactó con sorna.

—¿Qué quiere a cambio de mi ropa? —Ignoró Emma su ironía.

Liam se acercó un poco más a ella.

—Un beso. —Dijo el audaz vaquero.

Emma abrió la boca con mesura. Sus ojos echaron chispas.

—¡Qué! —Exclamó escandalizada.

—Solo le he pedido un beso. —Se defendió él con total descaro.

Emma se armó de valor. Alzó la barbilla y repuso.

—¡Ni loca le daré un beso!

Una sonrisa cruzó de oreja a oreja a Liam. ¡La joven tenía un coraje que le gustaba!

No se rindió. Él quería saborear sus labios, y no la dejaría marchar hasta obtener un beso.

—En ese caso... —Le dejó caer. —tendré que robárselo yo.

A Emma no le dio tiempo de reaccionar. De repente una boca posesiva se apoderó de sus labios, dejando una estela de calor abrasante en su interior.

La lengua del desconocido penetró en su interior enredándose salvajemente.

Emma gimió confundida con aquella sensación. Su boca era suave, embriagadora.

Liam la besó apasionadamente, con ardor. Era tan dulce como en un principio había imaginado, tan tentadora que murió de un deseo inconfesable.

Emma se resistió, pero él la apegó a su cuerpo y ahondó más aquella dulce tortura.

Sus bocas se fundieron en una. Fue un momento muy sensual.

Emma se deleitó con el beso. En el fondo lo disfrutó.

Pero era una locura, una tremenda locura continuar con aquello.

Inmediatamente se separó, y con aparente enfado lo encaró.

—Y ahora devuélvame mi ropa. —Le exigió mientras cruzada sus brazos en jarra.

Liam se saboreó los labios que tan calientes guardan su sabor.

—Está bien. —Dijo a disgusto.

En verdad deseaba que no se marchase. Liam quería hacerle el amor allí mismo, tumbarla sobre la húmeda hierba y explorar su cuerpo.

Con pesar se la entregó. Con energía Emma la cogió de sus manos.

Una corriente electriza le inundó el estómago.

\_Gracias. \_Siseó entre dientes.

\_No hay de que, bella desconocida. \_Alardeó Liam con premura.

A Emma le entraron ganas de darle una bofetada, pero inexplicablemente se contuvo.

Apretó los labios y soltó un bufido. Entonces se giró para marcharse, pero el vaquero la detuvo.

\_¿Nos vemos mañana en el mismo lugar y a la misma hora?

\_¡Qué! \_Exclamó con desconcierto.

\_Solo quiero que quedemos una vez más. \_Le pidió Liam mientras acariciaba lentamente su mejilla.

¿Quedar? ¿El tipo desvariaba? Emma se estremeció ante su leve contacto. Sintió como su mejilla ardía con la yema de su dedo.

De repente la idea le pareció tentadora, y era cierto que Emma deseaba con todas sus fuerzas que el desconocido vaquero la volviese a besar, aunque su orgullo jamás lo admitiese.

Levemente se tocó los labios. Nadie la había besado como él, ni tan siquiera Richard.

¿Qué le estaba pasando? ¿Acaso era el embrujo de la luna?

Emma se sintió indecisa, abrumada.

\_Dígame que sí. \_Le imploró con ardor.

Emma se dio la vuelta con una semi sonrisa en la comisura de sus labios.

Miró a la luna y dijo.

\_Puede. \_Rió con dulzura.

Y mientras se alejaba en la penumbra Liam soñó con su risa durante horas.

\*\*\*\*\*

Por la mañana Emma conoció al capataz de su abuelo, Alec.

Ciertamente Emma odiaba trabajar, de hecho no estaba acostumbrada a levantarse de la cama antes de las doce del mediodía.

Su vida en la gran manzana había sido completamente distinta.

Sin embargo ese día a las cinco ya estaba en pie para cumplir con las tareas que le fuesen asignadas en el rancho.

Emma estaba dispuesta a demostrarle a su abuelo que ella era capaz de hacer cualquier cosa, incluso ordeñar una vaca.

Esa noche no había dormido nada. Tras el fugaz encuentro en el lago con aquel hombre desconocido, Emma no había pegado ojo.

No podía olvidar ese beso, esos labios, ese sabor varonil enredándose en su lengua...

Aun sentía su calor pegado a su boca. Instintivamente se tocó.

Un leve hinchazón sonrojaba sus labios. No había sido un sueño. Había sido real, sí.

Ese encuentro, ese beso había ocurrido, y ella ni quería ni podía olvidarlo.

¿Quién era ese vaquero? ¿Y qué le había hecho a su cabeza?

De repente se sintió una ilusa. ¿Es qué Texas la estaba volviendo una blanda?

Intentó apartar de su cabeza sus absurdos pensamientos, y se preparó para un día de trabajo.

Tampoco debía ser muy difícil las tareas del rancho.

Abrió el armario y eligió una indumentaria un tanto inadecuada para el rancho, pero muy mona.

Observó su colección cara de zapatos. Todos eran de tacón, y de marca.  
Optó por unos botines de piel marrón con hebilla metálica.  
¡Eran sumamente bonitos! El pelo se lo recogió en una sencilla coleta alta.  
Emma se encontró lista para comerse el mundo.  
Con una amplia sonrisa bajó al salón.

## Capítulo 9

---

Alec Parker resultó ser un hombre joven, de unos veintitantos años, bastante atractivo, y muy cualificado como capataz.

Alec llevaba trabajando para la familia Jeans prácticamente toda su vida.

Anteriormente su padre había ejercido de capataz de la finca, y Alec había crecido en la cabaña de al lado.

Estaba bastante concienciado y familiarizado con su trabajo.

Conocía el rancho "Dreams" como la palma de su mano.

No había detalle que se le escapase. A pesar de su corta edad era muy responsable.

Henry lo apreciaba como a un nieto. Se sentía muy orgulloso de él.

A Emma le pareció simpático. Era muy guapo, alto, delgado, de espeso pelo rubio oscuro, y ojos claros.

Alec estaba dispuesto a ayudarla, a que aprendiese a sobrevivir en el campo.

De primera hora fue muy amable. Lo cierto era que Emma era el tipo de chica que le gustaba.

Cuando la vio aparecer con aquellos shorts tan elegantes y esos botines tan incómodos se echó las manos a la cabeza.

\_Buenos días, señorita Jeans. \_La saludó cortésmente quitándose su sombrero.

Emma se ruborizó un tanto.

\_Llámame Emma.

\_Como quiera. \_Repuso Alec observándola intensamente. \_¿Vamos? \_Señaló hacía el granero.

Ella sintió con la cabeza.

\_La primera tarea del día será ordeñar a Cally.

\_¿Quién? \_Se quedó ligeramente extrañada.

\_Cally es nuestra vaca. \_Ocultó su risa Alec.

\_¡Ah vale! \_Soltó Emma.

Sus ojos miraron hacía el horizonte. Era el primer amanecer que veía en Texas.

Alec siguió su mirada.

\_Bonito, ¿verdad?

\_Sí. \_Respondió ella.

Se encaminaron hacía el granero. Alec abrió el paso para mostrarle la zona.

Entonces Emma metió el botín en un agujero con tan mala suerte que se le rompió.

Su cuerpo se tambaleó en el aire durante algunos segundos.

Emma gritó. Alec corrió despavorido en su auxilio.

La sujetó.

\_¿Está bien? \_Se preocupó enseguida.

\_¡No! \_Gritó. \_no estoy bien. \_Gimoteó mirando el suelo.

\_¿Le duele el tobillo? \_Inquirió el joven.

Ella negó rotundo.

\_¿Entonces qué le pasa? \_No entendía nada.

\_Eran mis botines preferidos. \_Hizo un mohín de enfado.

Alec aguantó su risa.

\_Ya.

Emma lo miró seria.

\_Va en serio.

\_Lo entiendo. \_Dijo él.

\_¡No hay otros qué sean iguales! \_Replicó Emma.

\_Lo siento, pero ese tipo de calzado no sirve para el campo. \_Alegó Alec.

\_¿Adecuados? \_Ironizó. \_¡Odio este maldito campo!

\_Cálmese. \_Le pidió. \_Le traeré unas botas.

Alec estaba siendo tan amable, y sin embargo ella se portaba de esa manera infantil.

\_Gracias.

Este se encogió de hombros.

\_De nada. ¿Qué número tiene?

\_¿Perdón? \_Arqueó una ceja.

\_De pie. \_Replicó Alec.

\_Un 36.

\_Pie pequeño. \_Musitó mientras se alejaba hacia el cobertizo.

Emma soltó un par de palabrotas y pateó la tierra con rabia.

\_¡Odio este lugar, odio este lugar! \_Repitió sin cesar como una niña con una pataleta.

Alec no tardó en aparecer con un par de botas en la mano.

Con amabilidad se agachó para colocárselas.

\_Son un 38, no tenemos más pequeñas. \_Dijo con excusa.

\_No importa. \_Repuso Emma.

Por un momento se sintió la cenicienta de un cuento hasta que las observó.

Emma ahogó una exclamación con asco. Eran unas botas de agua, altas, de un soso color verde aguacate.

¡Eran espantosas! Imaginó como su representante Alan se partiría de la risa si la viese con ellas puestas.

Sus mejillas se sonrojaron. No dijo nada y dejó que Alec terminase de ajustarle la bota.

Le estaban grandes. El zapato le bailaba en el pie.

Emma hizo equilibrio para andar. Eran bastante incómodas.

Con un calzado más o menos adecuado para el trabajo se pusieron en marcha hacia el granero.

Cally les esperaba para ser ordeñada. Emma observó cada rincón del maloliente granero.

Había paja por todos lados, montones de heno, artilugios que desconocía, y hasta telarañas.

Con repugnancia caminó como esquivando un campo de minas.

Alec se aguantaba para no romper a carcajadas. Emma era muy guapa, pero demasiado superficial para ese trabajo de granjera.

\_Acérquese. \_Le indicó Alec.

Emma miró al enorme animal. Cally estaba tranquila. Mugió al verla.

Entonces dio un respingo.

\_No le hará nada. \_Objetó el joven ante su recelo.

\_¿Estás seguro?

\_Por supuesto, Cally es inofensiva. \_Sonrió algo divertido.  
\_Está bien. \_Accedió al fin.  
Alec le puso un pequeño taburete al lado y le entregó un cubo.  
Emma lo miró extrañada.  
\_¿Y qué hago con esto?  
\_Ordeñar a Cally. \_Dijo.  
Emma arrugó su bonito entrecejo.  
\_Pero yo no sé hacerlo.  
\_Yo la enseñaré, es fácil, tan solo tiene que apretar las ubres, así. \_Le enseñó con paciencia. \_de arriba abajo mientras le da un suave masaje.  
\_¿Podrías hablarme de tú? \_Le pidió Emma incómoda.  
\_Si es lo quiere...quieres. \_Rectificó con apuro.  
\_Es lo quiero. \_Repuso.  
\_Pues ahora hazlo tú. \_Le dijo cediéndole su sitio junto a Cally.  
\_¡Pero eso es asqueroso! \_Replicó observando las grandes tetas de la vaca.  
\_No lo será cuando te acostumbres. \_Respondió Alec. Y añadió. \_Venga, que es para hoy, y aun nos queda mucha más faena.  
¿Habla en serio? ¿Ella ordeñar una vaca? Emma se frotó las manos para calentarlas.  
Sabía que Alec la miraba con atención. No quiso parecer una tonta.  
Acarició el lomo de Cally para familiarizarse con ella. Luego colocó el cubo debajo de sus ubres.  
Emma cerró los ojos. No quería mirar. Alargó sus dedos y tocó sus tetas.  
Estuvo a punto de vomitar. Aguantó una arcada. Sus manos se deslizaron por las ubres, pero no conseguía sacarle leche.  
Desesperada lo volvió a intentar. De repente un chorro escapó sin control.  
La leche se escurrió por sus pantalones satinados.  
Emma pegó un bote, tiró el cubo, y patinó sobre el charco.  
\_¡No! \_Gritó. \_¡No!  
\_Tranquila, es tu primera vez. \_La animó Alec.  
Emma se miró la ropa.  
\_Mis pantalones. \_Se lamentó con disgusto.  
Alec meneó la cabeza.  
\_Te lo dije. \_Repuso mientras se acercaba hasta unos estantes y cogía una extraña prenda.  
Se la entregó a Emma.  
\_¿Y esto? \_Preguntó ella con desconcierto.  
\_Se llama mono y sirve generalmente para las tareas del campo. \_Contestó burlesco.  
\_Pero es...  
\_Póntelo. \_Le ordenó suave. \_Aun tenemos trabajo.  
Emma maldijo entre dientes. Su primer día y ya estaba cansada.  
Apretó los dientes con enfado.

## Capítulo 10

---

**T**ras una intensa mañana en el granero donde Emma tuvo que aprender a ordeñar una vaca, limpiar el cobertizo, y echar de comer a los cerdos, Alec se apiadó de ella, y dejó que la pobre descansase un rato de sus tareas.

Se había merecido un tentempié. Emma le agradeció enormemente su gesto.

El calor a esas horas empezaba a apretar fuerte. Se sentaron cerca de la ensenada.

¿Qué tal es la vida en la gran ciudad? \_Le preguntó Alec mientras mordisqueaba una rica rosquilla.

Emma también le dio un mordisco a su dulce.

\_En comparación con Texas es mucha más ajetreada.\_ Respondió resoplando para apartarse un mechón de cabello que le había caído sobre la cara.

¿Echas de menos Nueva York? \_Inquirió taciturno.

\_Sí, allí tengo mi carrera, a mis amigos, mi vida...

\_Lo entiendo.\_ Dijo Alec.

¿Tú nunca has salido de este pueblo?

\_No.\_ Contestó. \_Madisonville es mi hogar.\_ Y añadió con orgullo. \_no creo que haya otro lugar mejor que este.

Emma arrugó el entrecejo.

¿Qué te ha contado mi abuelo de mi? \_Preguntó con recelo.

\_No mucho, la verdad. El señor Henry es de poco hablar.\_ Replicó Alec.

¿No sabes nada? \_Se extrañó ella.

¿De qué? \_Inquirió.

Emma miró hacía otro lado. En ese momento se oyeron voces en el horizonte.

Emma se vio liberada de tener que responder a su pregunta.

Observó a varios hombres a caballo. Guiaban unas reses a través del río.

Con curiosidad se levantó.

\_¡Jul! \_Escuchó vociferar. \_Hacia el otro lado.

El otro hombre le contestó.

\_Si jefe.

Emma se fijó en su imponente figura. Era alto, fibroso... y llamativamente atractivo con aquel espeso pelo azabache.

Emma se recreó con su cuerpo. De repente acudió a su cabeza el beso con el desconocido, y se estremeció por completo.

Se quedó totalmente embelesada.

¿Quién es? \_Se giró hacia Alec para obtener su respuesta.

Alec siguió su mirada.

\_Es Liam Montana.\_ Contestó de mala gana.

\_¿Montana? \_Repitió Emma.

\_Sí, de los Montana de toda la vida. \_Alegó el joven, y repuso. \_el archienemigo de tu abuelo. Ella pareció desconcertada.

\_¿Por qué?

\_Eso pregúntaselo a tu abuelo. \_La esquivó Alec.

Emma no comprendió el cambio brusco en su actitud. De repente Alec se había puesto a la defensiva.

Ignoró su tono y contempló durante algunos segundos su alta silueta.

\_¿Vamos? \_La instó Alec cansado.

\_¿A dónde? \_Preguntó Emma.

\_Aun te queda aprender a montar a caballo. \_Dijo mientras la conducía hacia "Julietta" una bonita yegua blanca.

\_¿Montar a caballo? \_Repitió con pavor.

\_Claro. \_Repuso Alec viendo su cara de terror.

\_Me dan miedos los caballos. \_Objetó Emma incapaz de acercarse hasta el animal. Alec le tendió la mano.

\_Yo estaré a tu lado. \_Y la ayudó a subir por un costado de "Julietta".

Al otro lado del cercado que dividía ambas propiedades Liam observaba atento la escena.

Aquella muchacha debía ser la nieta del viejo Henry.

Era hermosa, quizás demasiado hermosa para él, con aquel bonito pelo rubio, y su cándida risa.

Lo cierta era que desde que la había visto salir del granero Liam no había podido dejar de mirarla.

Ahora mientras Alec la ayudaba a subir a lomos del animal, los celos se habían apoderado inexplicablemente de Liam.

Con resquemor se obligó a no mirarla más. ¡Tan solo era una Jeans! Una niña pija y malcriada de la ciudad.

Además él ya tenía a su dulce damisela, la joven del lago con quien se encontraría de nuevo esa noche.

Una sonrisa torcida asomó a la comisura de sus labios.

Su joven capataz Patrick se acercó hasta su lado.

\_Jefe. \_Lo llamó.

Liam se removió inquieto sobre "Dorado" su semental de pura sangre.

\_Que. \_Contestó de mal humor.

\_Jul necesita ayuda al otro lado de la ensenada. \_Repuso Patrick.

\_Dile que ahora voy. \_Dijo con tono seco.

Liam se masajeó las sienes. Le dolía la cabeza. Tenía una tremenda resaca.

Juró que era la última vez que salía de juerga con sus hermanos y amigos.

El sol del mediodía cegó sus ojos. Liam escudriñó una vez más la cautivadora imagen de la joven.

Su risa inundó sus oídos. Con furia espoleó a su caballo y con una voz directa se lanzó colina abajo.

# Capítulo 11

---

<<Un día intenso>>, pensó Emma al finalizar las largas tareas que Alec le había asignado.

Un leve suspiro escapó de sus entreabiertos labios. Ni tan siquiera tenía fuerzas para coger la cuchara.

Le apetecía irse a su habitación y tumbarse sobre la cama, pero no quería hacerle aquel desplante a Alec, quien esa noche se había quedado en el rancho a cenar con ellos.

Bostezó repetidas veces con disimulo. Su actitud no pasó inadvertida para Henry.

Miró a su nieta con desapruebo desde el otro extremo de la larga mesa.

Sus ojos se clavaron sobre la muchacha, fríos, casi sin vida.

Alec notó la tensión en el ambiente, pero prefirió estar callado.

¿Qué tal ha ido tu primer día de trabajo? \_Preguntó el viejo sin desaprovechar bocado.

Emma levantó levemente la mirada de su plato. No le daría la satisfacción a su abuelo de verla cansada.

\_Muy bien abu... \_Empezó diciendo. \_Henry.

¿Te has adaptado al campo? \_Se jactó curioso.

\_Pues sí. \_Presumió Emma. \_incluso he ordeñado a mi primera vaca.

Su abuelo arqueó una ceja escéptico.

¿En serio?

\_Ajá. \_Afirmó con vehemencia.

¿Tú, la chica famosa de ciudad, ordeñado una vaca?

A Henry solo le faltó soltar una carcajada. A Emma le dolió su tono sarcástico.

\_No soy tan tonta como puedas creer. \_Se defendió ella.

\_No he dicho que lo seas, muchacha.

\_Es cierto que ha ordeñado a Cally, señor Henry. \_Salió en su defensa Alec.

\_Me satisface oír eso. Aquí en el rancho cada cual debe ganarse su pan. \_Lanzó su abuelo mordaz.

Emma levantó el bollo de la mesa como si de un trofeo se tratase.

Herida replicó.

¿No crees qué me lo ganado, Henry? \_Agregó con retintín.

Henry meneó la cabeza con serio disgusto. La chica le echaba huevos, de eso no le cabía ninguna duda. En su sangre llevaba el apellido Jeans

Sin embargo en su viejo corazón ya no le quedaba amor para dar.

Henry había olvidado y enterrado sus sentimientos cuando Thomas se marchó.

Ahora ya no estaba dispuesto a dar su brazo a torcer, ni tan siquiera por su joven nieta.

\_Te hará falta mucho más que ordeñar una vaca para ganarte un puesto en "Dreams".

A Emma se le enervó la sangre ante sus palabras. Sus ojos echaron chispas.

Arrojó el tenedor sobre la mesa y se puso en pie con ímpetu.

\_No quiero ganarme nada en este rancho.\_Farfulló entre dientes. \_no quiero nada tuyo. No quiero este maldito lugar. Y en cuanto pueda me marcharé.\_Sentenció firme.

Su abuelo también se puso firme. Con voz de hierro dijo.

\_Siéntate a la mesa.

¿Era una amenaza?

\_¡No! No me sentaré.

Emma caminó erguida hacía la puerta. Entonces se giró hacía Alec.

\_¿Mañana a la misma hora?

El joven la miró con desconcierto.

\_Sí, claro.

\_Perfecto. \_Dijo Emma. \_Buenas noches.

\_Buenas noches. \_Repuso Alec.

Henry se quedó callado y prosiguió como tal cosa con la cena.

\_Vaya genio. \_Añadió Alec con una semi sonrisa.

Este se encogió de hombros.

\_Le viene de familia. \_Respondió pausado.

\*\*\*\*\*

Estaba exhausta. Emma cayó rendida en la cama.

El duro trabajo le pasó factura. Nunca creyó que las tareas en el campo fuesen a ser tan pesadas.

Cerró los ojos fuertemente, pero de repente se vio asaltada por el recuerdo de ese furtivo beso.

¡Maldita fuera! No podía apartar de su mente a ese extraño vaquero.

Aunque en un principio se había prometido que no acudiría ese noche al lago, Emma se vio tentada a ir.

Necesitaba volver a verlo, a escuchar su voz... Necesitaba que la besase de esa manera arrolladora y apasionada.

Era una locura, pero tenía que reunirse con él. No podía dejar de pensar en ese hombre.

Impaciente esperó a que todos se fuesen a dormir. El último en apagar las luces fue su abuelo.

Era demasiado tarde. Quizás el desconocido ya se hubiese marchado del lago.

Pero tenía que intentarlo. Emma se aseguró de que nadie la viese salir.

Siguió el mismo rastro de la luna que la noche anterior.

Sentía como miles de mariposas revoloteaban sobre su estómago.

Estaba realmente excitada. La adrenalina corría por sus venas como un vendaval.

Caminó con sigilo por el sendero. Cuando llegó al lago descubrió con desilusión que no había nadie.

Emma se sintió decepcionada. ¡Cómo había sido tan estúpida para acudir a esa cita fantasma?

Se enojó consigo misma. Observó la luna, el lago. La apacible noche la invitó de nuevo a meterse en el agua cristalina.

Emma se despojó de su ropa y totalmente desnuda se introdujo en el lago.

Ni tan siquiera se percató de la llegada de Liam. Este observó su imagen de nuevo cautivado por su belleza.

Se apostó sobre un árbol con pose divertida y dejó que la muchacha nadase cuan ninfa.

## Capítulo 12

---

Hubiese pasado horas mirándola sin decirle absolutamente nada.

Liam estaba hipnótico con aquella imagen casi irreal.

Se despojó de sus pesadas botas y bajó hasta la orilla del lago.

\_Buenas noches, damisela. \_Su timbre de voz sonó cautivador.

Emma se giró al escucharlo. Su cuerpo se estremeció. Un nudo in contenido le presionó la garganta.

Se movió con rapidez, como pez en el agua. Sus ojos azules brillaron en la oscuridad.

\_¿De nuevo espiándome? \_Le lanzó de forma mordaz.

Liam rió suavemente.

\_Es algo que no puedo evitar. \_Musitó mientras se quitaba la camisa.

Emma miró su pulcro pecho. Era fornido, fuerte. Un cosquilleo interior le nació en su bajo vientre.

\_Creí que no vendría. \_Repuso Emma incapaz de apartar sus ojos de él.

\_De nuevo se equivoca, damisela. \_Y arrastró sutilmente sus palabras. \_Todo lo que digo lo cumplo.

Emma tembló al sentir tan de cerca su presencia masculina.

Aquel hombre desprendía una calidez sumamente arrolladora.

Se sintió abrumada por la mezcla de sensaciones que despertaron en ella.

Nunca antes había sentido nada igual. Su rostro estaba cubierto por las sombras de la noche, pero eso aun lo hacía más poderoso para Emma.

Liam se desprendió de sus pantalones. Para asombro de Emma se quedó igual de desnudo que lo estaba ella.

Ahogó una pequeña exclamación, no de miedo sino de deseo.

El repentino calor inundó su ser. El vaquero se introdujo con descaro en el agua.

Liam percibió su leve estremecer. Intentó no asustarla.

\_¿Me tiene miedo? \_Inquirió ávido.

\_¿Debería? \_Contraatacó ella.

Él sonrió pasivo. Estaba tan excitado que incluso le dolía su miembro.

\_Si no desea que la bese, sí, porque la voy a besar aquí y ahora. \_Murmuró ronco.

Sus cuerpos se rozaron en el ondulante agua. La evidente química se notó en el fuerte magnetismo.

Liam se acercó a ella, agarró con apremio su cintura, y la atrajo hacía él con urgencia.

Sus rostros quedaron muy cerca. Su respiración agitada se coló a través de sus oídos.

Liam podía sentir el alocado latir de sus corazón.

\_Y si me va a besar de nuevo... \_Replicó Emma. \_¿Puedo al menos saber su nombre?

\_Liam Montana. \_Respondió tranquilo. \_¿Y el suyo?

Emma pegó un respingo. ¿Montana? ¿Había dicho Montana?  
No, eso no podía ser cierto. ¿Aquel hombre desconocido con el que se había besado era el enemigo de su abuelo?  
Sus ojos se agrandaron como platos. De repente estaba confusa, descolocada.  
Las manos de Liam se deslizaron sin control por sus caderas.  
\_¿M-i-m-i-n-o-m-b-b-r-e? \_Tartamudeó con nerviosismo.  
Eso le hizo gracia a Liam.  
\_Sí, su nombre, yo le he dicho el mío. \_Se jactó excitado por el momento.  
Emma dijo el primer nombre que le vino a la cabeza.  
\_Nicole, mi nombre es Nicole.  
¿Pero en qué estaba pensando?  
\_Nicole. \_Repitió Liam con sensualidad. \_bonito nombre.  
Y la besó arrebatadamente, con una urgencia desmedida.  
Su boca se apoderó de la suya con voraz apetito. Su lengua se enredó en su campanilla.  
Liam buscó ansioso su respuesta. Saboreó sus labios con un ardor incontrolable.  
Emma gimió de placer. Entrelazó los brazos a su cuello y se colgó de él.  
Liam ahondó más el beso. Necesitaba, quería mucho más de ella.  
Pero Emma se asustó de la magnitud de sus sentimientos.  
Debía parar, era lo correcto. Se obligó a si misma a separarse de sus brazos.  
Su boca se negaba a abandonarlo, pero su cabeza era más cauta que su deseo.  
Instintivamente retrocedió en el agua. Con anhelo Liam la miró sin entender nada.  
\_¿Qué ocurre? \_Inquirió al ver su rechazo.  
\_D-e-b-o -i-i-r-r-me. \_Tartajó.  
\_¿Por qué? \_Insistió Liam. \_¿He dicho algo que la haya molestado?  
\_No. \_Respondió incómoda.  
\_¿Entonces? \_Hizo un nuevo acercamiento.  
El calor traspasaba la piel de Emma. Si la volvía a tocar no sería capaz de negarle nada.  
\_Tengo que marcharme ya. \_Dijo y empezó a nadar hacía la orilla.  
\_¡Nicole, Nicole! \_La llamó Liam.  
Pero Emma no se giró. Recogió con apremio su ropa y escapó de aquel lugar escabulléndose en la noche.  
Liam pensó que jamás la volvería a ver.

## Capítulo 13

---

Al día siguiente Liam se reunió con Zack para ultimar los últimos preparativos para la décimo novena feria del ganado del condado de Madison.

Todos los años era sabido que la familia Montana era partícipe del torneo que se jugaba, donde numerosas actividades mantenían ocupados a los vecinos de la zona.

El premio para dicho ganador dotaba de cincuenta mil dólares en efectivo, y un año gratis de pienso y cereal para el ganado.

Un sustancioso premio al que nadie estaba dispuesto a renunciar.

Aunque de oídas ya se sabía que el rancho ganador sería “Tornado”, como cada año de competición.

Pero eso no desanimaba en su empeño a Liam. Era una dura batalla, pero él no se rendía.

—¿Estás seguro de qué quieres competir en la carrera con “Dorado”? —Le preguntó Zack un poco preocupado.

Liam levantó sus ojos hacía su hermano. Ese día no estaba precisamente de muy buen humor.

Tras la espantada de la joven en el lago, Liam se había quedado extremadamente desconcertado.

Le había dado mil vueltas a la cabeza intentando encontrar una coherente explicación de su marcha tan precipitada.

¿Qué había dicho para qué saliese despavorida de esa manera?

Necesitaba volver a verla, hablar con ella, pedirle disculpas por dejarse llevar por el deseo que en él producía.

¿Pero dónde la encontraría? ¿Quién era Nicole? ¿Dónde se alojaba?

Liam se iba a volver loco. Nicole parecía tan irreal como el extraño sentimiento que despertaba en su interior.

Definitivamente no comprendía a las mujeres. En el fondo eran demasiado complicadas.

Liam la buscaría hasta debajo de las piedras si fuese preciso, pero la encontraría.

No dejó de pensar en ella en todo el día.

—Lo estoy. —Respondió contundente. —“Dorado” está bien.

Zack no pareció conforme.

—Creo que no deberías forzarlo. —Le aconsejó cauto.

“Dorado” era el mejor pura sangre de todo el condado, pero un pequeño incidente el año anterior dejó su pata trasera lastimada.

Aunque se había recuperado favorablemente aun no estaba al cien por cien para una competición tan dura.

—Necesitamos el dinero Zack.

—Quizás Eric pueda ganar en el rodeo, sabes que es muy bueno en lo suyo.

Eric era un excelente montador de búfalos. A sus veintitrés años no había animal que se resistiese a su brutal fuerza.

\_¿Y exponer su vida? \_Inquirió. \_No, no lo veo.

Liam se levantó y caminó inquieto por la estancia.

\_Yo podría sustituirte con "Morvin", es un caballo joven y preparado. \_Le sugirió Zack.

\_No, lo haré yo. \_Atajó Liam.

Zack pareció algo molesto.

\_¿Por qué siempre tienes que responsabilizarte de todo?

\_¿A qué te refieres?

\_Llevas el peso de esta familia como una losa. \_Replicó Zack disconforme.

\_No empieces de nuevo. \_Le pidió Liam.

\_Está bien. \_Sonó molesto. \_Tan solo pretendía ayudar.

Liam pareció nervioso. Se mesó el pelo con soltura.

\_La feria empezará dentro de una semana, ocúpate de preparar el ganado para ese día. \_Dijo pensativo.

\_¿Y la abuela? \_Preguntó Zack. \_¿Estará en acuerdo que participes?

\_Yo hablaré con ella. \_Se convenció Liam.

\_Está bien. \_Se fue para su escritorio. \_se hará como tu quieras.

Zack le ofreció un cigarrillo, y Liam lo cogió con suma impaciencia.

\_¿Te ocurre algo? Te noto alterado.

Zack lo conocía demasiado bien. Liam sabía que podía confiar plenamente en su hermano.

No había hombre en la faz de la tierra más integro que Zack.

Liam soltó un largo y agotador suspiro. Tuvo la necesidad de contárselo a su hermano.

\_He conocido a alguien en el lago.

\_¿A alguien? \_Zack se acercó a su lado intrigado.

\_Sí, a una persona. \_Repuso escueto.

Zack pareció atento.

\_¿Una mujer? \_Inquirió.

Liam afirmó con la cabeza.

\_Sí.

\_¿Y quién es?

\_No lo sé. \_Añadió Liam confuso.

\_¿Cómo qué no lo sabes? \_Se sorprendió Zack.

\_No he visto su rostro. \_Dijo Liam. \_tan solo sé que se llama Nicole.

\_¿Nicole? \_Repitió Zack.

\_Sí, y me tiene hechizado hermano. \_Reconoció Liam con una vaga sonrisa.

\_¡Pero si no le has visto ni el rostro! \_Expresó tosco.

\_¿Y qué? \_Se encogió de hombros. \_No me hace falta para saber que es tan dulce...

\_Tu te has vuelto loco. \_Le soltó su hermano.

\_Puede. \_Admitió Liam. \_pero no puedo apartarla de mi cabeza. \_Y agregó. \_nos hemos bañado desnudos en el lago.

\_¡Qué! \_Gritó sin poder creerlo.

\_Y te aseguro que ha sido algo maravilloso. \_Replicó con voz ensoñadora.

\_Estás mal, Liam. \_Pareció preocupado.

\_Necesito volver a verla.

\_¿Y cómo? \_Se elevó de hombros. \_Ni tan siquiera sabes quien es.

\_Nicole es diferente a cualquier otra mujer.\_Matizó con arrojo.

\_Pero no tienes ni idea de como es. \_Soltó Zack.

\_Ya. \_Replicó con disgusto.

\_¿Entonces?

Liam dejó de dar vueltas, exhaló el humo de su cigarro con prisa, y agarró su sombrero.

\_Lo pienso averiguar. \_Dijo contundente.

\_¡Qué!

\_Nos vemos luego. \_Se despidió.

\_¿A dónde vas? \_Lo llamó Zack. \_¡Estás loco!

Liam sonrió y salió por la puerta. Con premura montó en su caballo "Dorado".

Luego cabalgó hacía su rancho. Por mucho que Nicole intentase esconderse de él, la encontraría, tarde o temprano daría con ella.

# Capítulo 14

---

**T**ras una noche conflictiva para sus emociones, Emma se sintió preparada para afrontar un nuevo día de trabajo.

Saber que el misterioso hombre del lago, por el que se había sentido tremendamente atraída, eran en realidad Liam Montana, la había descolocado totalmente.

No le ayudó en absoluto conocer su identidad, tan solo había empeorado las cosas.

¿Por qué ambas familias mantenían esa guerra? Emma no encontró explicación a la desazón que la embargaba.

Fuese como fuese estaba metida en un buen lío. Si su abuelo se enteraba que se había estado viendo con su enemigo la pondría de patitas en la calle.

Y por otro lado cuando Liam supiese de que ella era la nieta de Jeans seguramente la repudiaría.

¿Qué podía hacer? Emma estaba en una encrucijada.

No vería más a Liam. Sí, eso haría. Intentaría por todos los medios de no cruzarse con él.

Emma no quería más problemas añadidos a su vida.

No admitió que le gustaba demasiado aquel hombre para olvidarlo tan fácilmente.

Bajó a desayunar como cada mañana al amanecer. A esa hora el alba empezaba a despuntar un nuevo día.

Emma esperó encontrarse con Alec como solía ocurrir siempre, pero se llevó una desagradable sorpresa al encontrarse con su abuelo levantado.

Este la miró por encima del hombro, esquivo.

\_Buenos días. \_Repuso el viejo.

\_Buenos días. \_Respondió Emma por educación. Y añadió. \_¿Has visto a Alec?

\_Creo que te espera en la cuadra. \_Contestó tosco.

Emma se giró sobre sus talones. Entonces se detuvo de golpe y encaró a su abuelo.

\_¿Por qué odias tanto a los Montana? \_Soltó de repente.

Los ojos de Henry relampaguearon dolidos. Sus facciones se enrojecieron.

\_¿Cómo dices?

Emma se mantuvo firme.

\_Ya me has oído, ¿por qué los odias?

Su abuelo le dio la espalda. Un leve temblor le sacudió los músculos.

\_¿Quién te ha dicho eso? \_Preguntó con enfado.

\_He oído cosas. \_Prosiguió Emma.

Henry se giró hacia ella con las facciones desencajadas.

\_Lo que hayas oído no te interesa. \_Replicó rotundo.

\_Pero son nuestros vecinos. \_Dijo Emma.

Los ojos azules de su abuelo se volvieron grises como una tormenta.

Apretó los puños con rabia.

—Los Montana no son nada. —Manifestó tajante. Y añadió. —Aléjate de ellos, Emma.

¿Era una orden? Emma se reveló con fuerza.

—¿Por qué?

—Te he dicho que eso no te incumbe, te hablo en serio. —Tronó Henry. —mantente lejos de ellos. —Volvió a repetir.

Emma vio una extraña amargura en las facciones de su abuelo.

Un nudo le oprimió la garganta. No quiso ahondar más en el tema.

En esos momentos se apiadó de su abuelo. Emma se reunió con Alec en las cuadras.

Este ya la esperaba impaciente para comenzar la faena.

La mañana pasó volando. Emma estuvo tan entretenida que ni notó el tiempo.

Cada vez se sentía más familiarizada con los animales, y las tareas las realizaba mucho más relajada y de mejor humor.

Aprendió a usar las botas de agua y también aquel espantoso mono azul.

Emma parecía entusiasta. Se estaba adaptando muy bien al racho.

Lastima que pronto tuviese que abandonarlo. Su vida no estaba allí en Texas, algún día regresaría a Nueva York.

Emma se quedó un rato sola. Alec tuvo que salir con Sam, el nuevo peón para enseñarle su labor.

Para eso Alec era el capataz y encargado de la finca. A Emma no le importó.

Aprovechó para tomarse un descanso apoyada en la valla.

Disfrutó de los pequeños rayos de sol. Una suave brisa ondulaba su cabello suelto.

Observó a “Julietta” en el cercado. Aunque aun no sabía montar bien, Emma no se pudo contener las ganas, y se acercó hasta el animal.

“Julietta” relinchó al verla. Eso la hizo sentir feliz.

Era una yegua hermosa, y Alec le había demostrado que no tenía porque tenerle ningún temor.

Acarició su lomo. Eso la animó para querer montarla.

Hacía un día maravilloso, ¿por qué no aprovecharlo al máximo?

Decidida Emma colocó su pie derecho sobre el estribo, pero con tan mala pata que se torció el tobillo.

“Julietta” se movió inquieta, asustada. Emma no supo que hacer.

La yegua soltó un brusco relincho y retrocedió de manera que Emma cayó hacia atrás en el suelo.

Gritó al golpearse, eso alteró a “Julietta” que se encabritó.

Emma se quedó paralizada ante la situación. De repente vio a un hombre alto correr hacia ella.

Su corazón latía tan deprisa que golpeaba fieramente su pecho.

Gracias a dios que el joven tranquilizó de manera suave al animal, y sujetó las bridas al cercado.

Emma lo observó por el rabillo del ojo, avergonzada. Reconoció enseguida a Liam Montana como su salvador.

Intentó moverse del suelo, pero le dolía muchísimo el pie.

Liam se giró veloz y caminó hacia ella, apurado.

—¿Se encuentra bien? —Le preguntó con aquella voz apasionada.

## Capítulo 15

---

Emma no supo que decir. Se sintió perdidamente enamorada.

Desvió la vista abrumada.

\_Sí, sí. \_Mintió sin apenas levantar la vista por temor a que Liam la pudiese reconocer.

Un leve temblor sacudió su cuerpo. Los intensos ojos de Liam se clavaron como dagas sobre ella.

Por primera vez vio que eran de un bonito y profundo color verde agua.

Él sonrió.

\_Me alegro. \_Dijo Liam. Y agregó con algo de desapruebo. \_Sino sabe montar bien no debería hacerlo sin una supervisión.

\_Lo se. \_Respondió sonrojada.

\_Si quiere yo podría darle alguna clase. \_Se ofreció con rapidez.

Liam no podía dejar de mirarla. Aquella muchacha le resultaba extrañamente familiar.

Pensó en la muchacha del lago. ¡Qué locura!

\_Es muy amable de su parte. \_Musitó con timidez.

\_Es lo menos que puedo hacer. \_Se escudó tras una sonrisa.

Emma intentó levantarse, pero una fuerte punzada de dolor la paralizó por completo.

\_¡Ay! \_Se quejó.

Inmediatamente se agachó para ayudarla.

\_¿Qué le duele?

\_El tobillo. \_Castañeó los dientes.

Liam lo examinó con exactitud.

\_No está roto. \_Le dijo. \_pero si algo inflamado.

Ella arqueó la ceja escéptica.

\_Estudié el primer año medicina en la universidad. \_Añadió Liam. \_tendrá que ponerse hielo.

Emma asintió con la cabeza.

\_¿Puede moverse? \_Le preguntó preocupado.

\_No. \_Admitió con rubor.

\_Me llamo Liam. \_Se presentó ofreciéndole su mano.

Una corriente eléctrica traspasó a ambos ante aquel primer contacto.

\_Emma. \_Dijo ella.

\_Pues encantado, me imagino que es la nieta del señor Jeans. \_Dio por hecho.

\_Sí.

Liam la cogió entre sus brazos y la levantó para trasportarla a un lugar más fresco bajo la sombra de un ciprés.

Su dulce perfume le embriagó las fosas nasales. Liam sintió ternura, pero también un arrollador deseo de besarla.

Observó sus pequeños labios. Ese fino contorno de su boca por donde escapó un suspiro... Con apuro la depositó suavemente en el suelo. Emma le agradeció su ayuda con una sonrisa. Liam comprobó de cerca lo hermosa que era. Tenía unos expresivos ojos color azul cielo, tan claros como el cielo de Texas.

Sus pestañas eran de un negro azabache, muy largas y onduladas.

Liam se estremeció hasta la médula. Aquel deseo de besarla no desapareció.

Emma se acomodó bajo el ciprés.

\_¿Mejor? \_Le inquirió él.

\_Sí. \_Respondió. \_Gracias.

Liam se incorporó para marcharse.

\_Será mejor que me vaya. \_Repuso de mala gana.

\_Sí. \_Concordó Emma. \_está en propiedad privada. \_Y rió de una manera dulce, tan cándida que Liam creyó que enloquecería.

\_Lleva razón.

Liam recogió su sombrero del suelo y se lo puso con garbo.

En ese momento llegó Alec. Con desagrado lo encaró.

\_¿Qué haces aquí, Montana!

\_Tranquilo Parker, ya me iba. \_Replicó Liam manteniendo la calma.

\_No puedes entrar aquí. \_Le siseó entre dientes.

Emma miró a ambos hombres. No quería que se peleasen.

\_Alec. \_Lo llamó. \_el señor Montana solo me estaba ayudando. \_Y Admitió con culpa. \_he intentado montar a "Julietta" y me he caído.

\_¿Qué! \_Gritó con enfado.

\_Lo siento. \_Miró hacía otro lado consciente de que Liam aun la observaba.

\_Pero, ¿estás bien?

Alec se agachó enseguida para examinar su pie. Liam contuvo sus ganas de partirle la cara cuando la vio tocarla.

Los celos lo enloquecieron por completo. Sus facciones se volvieron de piedra.

Apretó fuerte la mandíbula y dijo.

\_Pues yo ya me marcho, un placer Emma. \_Se despidió de ella como todo un caballero.

\_Gracias por su ayuda, señor Montana.

Él rió taciturno.

\_Llámeme Liam.

\_¿Fuera de aquí! \_Lo espantó Alec de mala manera.

Liam lo fulminó con resquemor. Dio media vuelta y se marchó.

Emma levantó levemente la vista, aun abrumada. Alec se centró en ella.

\_¿Estás bien? ¿Qué te duele?

\_Nada. \_Mintió. \_estoy bien.

\_¿Seguro? \_Inquirió sintiéndose en parte culpable de lo sucedido.

\_Sí. \_Repuso Emma.

Alec se quedó mucho más tranquilo. Emma no prestó atención a su reprimenda.

Sus ojos estaban puestos en la alta silueta de Liam Montana.

\*\*\*\*\*

Con furia Liam entró en el salón. No estaba de humor para aguantar un sermón de su abuela, así que intentó esquivarla.

Pero Margot se interpuso en su camino cortándole el paso.

\_Liam. \_Lo nombró.

\_Tengo prisa, abuela. \_Repuso tosco.

Su abuela lo miró con desapruebo.

\_¿No vas a saludar a tu visita? \_Ladeó la cabeza.

Él arqueó una ceja dubitativo.

\_¿Qué visita?

Margot se hizo a un lado con una sonrisilla cómplice.

Liam abrió los ojos con sorpresa.

Abby apareció ante él, acercándose presurosa a saludarlo, contoneando como siempre sus bonitas caderas.

La verdad es que Abby era una mujer sumamente atractiva, y con los años había mejorado bastante.

Sus fríos ojos negros como el carbón se clavaron sobre Liam, hambrientos.

Con un mohín inocente intentó darle un beso. Pero Liam sabía demás que de inocente Abby no tenía ni un pelo.

Liam no reaccionó bien ante aquella clara encerrona.

Explotó colérico.

\_¿Qué haces aquí?

\_¿No te alegras de verme? \_Aleteó sus pestañas con suma arrogancia.

La voz de Abby no sonó ni mucho menos decepcionada.

Ella era una mujer muy calculadora.

\_No tengo tiempo para tus jueguecitos, Abby. \_Le lanzó Liam.

\_¡Liam! \_Lo reprendió su abuela. \_No seas maleducado. ¿Qué manera son esas de tratar a una señorita?

\_¿Señorita? \_Se jactó con sorna.

Abby puso carita de triste.

\_Creo que no te ha hecho ilusión mi visita. \_Se hizo la ilusa.

\_Pues no. \_Fue sincero.

De Abby ya no se creía nada. Un día puede que lo engañase con su cara de niña buena, pero Liam había escarmentado de la lección.

\_Os dejaré a solas para que habléis de vuestras cosas. \_Dijo rápidamente Margot.

\_No es necesario abue... \_Y antes de que pudiese acabar su frase, Margot cerró la puerta.

## Capítulo 16

---

Con descaro y avidez Abby intentó un nuevo acercamiento, pero Liam no se confió para nada.

Conocía demasiado bien sus tretas femeninas.

\_¿Cómo estás? \_Se interesó en saber Abby.

\_Muy bien, gracias. \_Contestó de mala gana, y añadió. \_¿Qué quieres, Abby? ¿A qué has venido? La joven lo miró ansiosa.

\_Necesitaba verte. \_Dijo.

\_¿Para qué? \_Repuso desconfiado.

Ella se elevó de hombros con un gesto sugerente.

\_Para hablar... \_Le dejó caer mientras coqueteaba con evidencia.

Liam se movió hacia la estancia. Estaba precavido.

\_No tenemos nada de lo que hablar.

\_¿Ah no? \_Pareció enfadada.

\_Lo nuestro acabó hace mucho Abby y lo sabes. \_Replicó Liam cansado.

\_Liam \_Musitó melosa.

\_¿A qué has venido realmente? \_La encaró.

\_Te quiero. \_Arrastró sus palabras.

\_¡No me digas! \_Se mofó Liam. \_¿Y te das cuenta ahora, diez años después de engañarme con mi amigo?

Abby se retorció sus bonitas manos. Soltó un suspiro.

\_Fue un error, créeme.

Liam la fulminó casi sin paciencia.

\_¿Un error? \_Repitió agónico.

\_Siempre te he querido. \_Repuso con congoja.

\_No lo creo Abby. Jugaste conmigo, con mis sentimientos, pero ya no soy aquel chaval.

Sus ojos la miraron con desprecio.

\_¿Qué quieres decir? \_Insinué ella.

\_No te hagas la víctima conmigo, sé como eres, fría, déspota, sin sentimientos.

\_Para. \_Le pidió Abby.

\_Podría seguir así mucho tiempo. \_Replicó Liam. \_pero vayamos al tema, ¿qué quieres Abby?

A Abby se le cayó la máscara de niña buena al suelo.

Sus facciones se volvieron de hielo y sus ojos brillaron con maldad.

\_Está bien. \_Tragó saliva con dificultad. \_Mi padre quiere casarme con un estúpido europeo por el que no siento ningún apego. \_Le explicó.

\_Vaya. \_Rió sin sorpresa. \_¿Y qué tengo yo qué ver?

Abby se movió con total soltura.

\_Sé que el rancho está pasando apuros económicos, y mi padre es el alcalde...

\_¿A dónde pretendes llegar? \_ Estalló Liam.  
\_Si tu y yo nos casamos, podríamos tener un acuerdo muy beneficioso para ambos. \_Le soltó la joven sin tapujos.  
\_¿Pretendes chantajearme? \_Frunció la frente con enfado.  
\_Llámalo como quieras. \_Dijo Abby. \_Pero ambos saldríamos ganando y además... \_Se acercó insinuante a sus labios. \_lo pasábamos muy bien juntos, ¿recuerdas?  
Liam la miró asqueado. ¿Cómo era posible qué un día hubiese estado enamorado de ella?  
\_No pienso acceder a tus planes Abby. \_Le manifestó Liam.  
Ella rió con una carcajada.  
\_¿Estás seguro? Tu abuela me aprecia mucho, si me la gano estará de mi parte. \_Lo amenazó.  
\_Vete de aquí ahora. \_Los ojos de Liam echaban chispas.  
\_Piénsalo. \_Replicó la joven.  
\_¡Fuera! \_Le gritó Liam.  
\_Está bien, pero ya sabes donde encontrarme.\_Abby jugó su última carta, y acercándose a su boca le plantó un beso.  
Liam la apartó enseguida. Abby se relamió los labios victoriosa.  
\_Nos vemos. \_Dijo antes de salir.  
\_No lo creo. \_Replicó rotundo.

\*\*\*\*\*

Tras varios días de búsqueda, Liam no logró saber nada de Nicole.  
Preguntó en todos lados, en el pueblo, a sus conocidos, a los vecinos, pero nadie había oído hablar de ella.  
Cada vez estaba más convencido de que Nicole había sido un sueño, pero se negaba a no volver a verla.  
Cada noche acudió al lago, pero ella no apareció. Liam empezaba a perder la esperanza.  
Se sintió completamente decepcionado, y ocupó su tiempo y sus pensamientos en la feria del condado, la cual empezaba en un par de días.  
Todo estaba preparado para que la familia Montana participase en cada una de sus diversas actividades.  
También se reunió esa misma semana con Jack Scott, albacea de la familia.  
Puso las cuentas en orden. Los gastos de ese año habían sido más cuantiosos que el anterior.  
Si la cosecha de trigo era próspera podrían saldar algunas deudas y comprar más reses.  
Aquellas buenas noticias hicieron sentirse a Liam muy positivo.  
Como un vendaval lleno de fuerza y energía su hermano pequeño irrumpió en su despacho.  
Eric era todo temperamento, alocado, soñador. Eric era un chico muy impulsivo y bastante tozudo.  
Todo lo que se proponía lo conseguía. Liam levantó sus ojos de los documentos que repasaba, y se centró en la cara de enfado de su hermano.  
Este balbuceó nada más entrar.  
\_Q-u-i-e-e-r-o p-a-t-i-c-i-par en el torneo.  
\_Hola Eric, en primer lugar. \_Dijo Liam con humor.

\_Quiero que me inscribas en el torneo como montador. \_Siguió en sus trece Eric.  
\_No lo haré. \_Repuso tajante.  
\_¡Qué! \_Gritó sin contenerse.  
\_Ya me has oído.  
\_¿Por qué? \_Inquirió el joven.  
\_Sabes que es una competición dura. \_Alegó Liam.  
\_¿Y qué?  
\_Y peligrosa. \_Agregó para hacerlo entrar en razón.  
\_No me importa. \_Admitió Eric sin temor. \_Y quiero que nuestra familia gane.  
Liam abandonó su silla y se acercó hasta él.  
\_Yo también quiero ganar, pero no a costa de tu vida ni la de nadie. \_Dijo rotundo.  
\_Estoy acostumbrado a competir en rodeos. \_Replicó sulfurado.  
Liam le puso una mano sobre su hombro.  
\_Se que eres muy bueno Eric, pero este año no vas a participar.  
Eric lo miró con furia.  
\_Tu no puedes impedírmelo. \_Trinó con ímpetu.  
\_Soy tu hermano mayor, ¿recuerdas?  
Eric bufó malhumorado.  
\_Eres mi hermano, pero ya no soy ningún niño. \_Manifestó con enojo. \_Se cuidarme solo.  
Liam sonrió con cariño. En el fondo admiraba el carácter de su hermano.  
En ese momento fueron interrumpidos por su abuela, y la conversación quedó en un segundo plano.

## Capítulo 17

---

Emma quiso acompañar a Alec hasta la cantina del pueblo para recoger el vino encargado por su abuelo.

A Emma le pareció una buena idea para desconectar de todo y así olvidar sus confusos pensamientos hacía Liam.

El tobillo apenas le dolía. Había seguido los consejos de Liam y se había puesto hielo.

Eso le bajó de inmediato la inflamación. Emma se sintió entusiasta de poder salir un rato del rancho, y Alec no pudo negarle aquel deseo.

Por unas horas cambió el look de granjera por algo mucho más femenino, una falda de tubo y una blusa de gasa fina.

Admiró sus bonitos tacones dorados. ¡Cuánto los había echado de menos!

Como una niña feliz se reunió con Alec en el porche. Cuando Alec la vio se quedó boquiabierto.

Emma estaba radiante, espectacular. Debía reconocer que le sentaba mucho mejor aquella ropa que el mono de trabajo.

Sonrió ofreciéndole su mano. Cogieron el viejo jeep de su abuelo.

Él hacía años que no iba al pueblo y por lo tanto solo lo usaba Alec para las compras.

Llegaron a la plaza del pueblo. A esas horas de la tarde estaba casi desierta.

Debía ser por el sofocante calor que aun caía. Alec aparcó a pocos metros de la conocida cantina de Rooney.

Inmediatamente la ayudó a bajar del coche. La joven agradeció su gesto.

Alec se estaba portando como un hermano con ella. Caminaron juntos hasta la entrada.

Varios hombres a su paso los saludaron. Algunos de ellos miraron a Emma con sumo descaro.

Por un momento se sintió intimidada. Siguió a Alec hasta el interior del local.

Un intenso y molesto olor a cerveza y tabaco se coló por su nariz ahogándola.

Emma tosió varias veces con disimulo intentando no llamar demasiado la atención, pero una chica como ella era difícil que pases desapercibida delante de tantos hombres.

Se sintió una presa fácil. El repiquetear de sus finos tacones hizo un ruido ensordecedor que delató su presencia femenina.

Emma avanzó desconfiada. Cada vez se sentía más observada por los rudos vaqueros de la zona.

No supo donde meterse. Estaba avergonzada. Recordó las duras palabras de su abuelo, “vistas como una vulgar fulana”.

Las mejillas de Emma se colorearon como el fuego.

Entonces tropezó sin querer con algo duro, y unos rápidos brazos la sujetaron con posesión.

El mundo se detuvo en ese momento al ver a Liam.

¿Está bien? \_Preguntó él.

Emma levantó sus asustados ojos al reconocer su voz.

Un leve temblor sacudió su cuerpo. Ambos se sostuvieron las miradas.  
Emma se sintió insegura. Cuando subía al escenario todos sus miedos desaparecían, pero al bajar, simplemente volvía a ser la chica inocente a la que nadie conocía.  
De esa manera vulnerable Emma tiritó ante la mirada intensa de Liam Montana.  
Aquel hombre despertaba en ella sentimientos desconocidos y abrumadores.  
Liam la sostuvo negándose a soltarla. Emma asintió con la cabeza a su pregunta.  
\_¿Seguro? \_Inquirió suave.  
\_Sí, estoy bien. \_Musitó ella.  
\_¿Y el tobillo? \_Se preocupó Liam.  
\_Mucho mejor. \_Sonrió con vergüenza.  
Liam desvió sus ojos hacia los tacones, y ladeó con disgusto la cabeza.  
\_No es un calzado muy cómodo. \_Dijo.  
En ese momento Alec se acercó presuroso.  
\_Vamos Emma.  
A desgana Liam la soltó. Le pateó las entrañas ver como aquel tipo tironeaba de ella hasta la barra.  
Se contuvo para no saltar a su yugular. Apretó los puños con fuerza y castañeo los dientes.  
Emma prosiguió su paso como si nada hubiese pasado.  
Oyó los murmullos a su alrededor mientras era devorada con lascivia.  
Llegó a la barra completamente abochornada ante la situación.  
En el fondo no había sido tan buena idea acompañar a Alec.  
¿Pero qué se podía esperar de unos garrulos de pueblo?  
Emma intentó no mirar a Liam. Sabía que su mirada estaba puesta en ella.  
\_Hola Rooney. \_Saludó Alec al que parecía el tabernero.  
\_Que hay Parker. \_Respondió el otro.  
\_He venido a recoger el vino del señor Jeans. \_Y añadió con apuro. \_¿Lo tienes?  
\_¡Por supuesto! \_Y vociferó. \_¡Ivy trae el vino de la despensa!  
Emma se asombró de ver a una mujer en la cantina. Era bastante joven y bonita.  
Ivy no tardó en aparecer con las pesadas cajas. Tuvo un poco de dificultad para depositarlas en el suelo.  
Emma se enfureció de que ningún hombre la ayudase.  
Corrió hacia ella para echarle una mano.  
\_Gracias. \_Repuso la joven con sorpresa.  
\_No hay de que. \_Dijo Emma con agrado.  
\_Aquí la gente no suele ser tan amable. \_Alegó Ivy un poco cansada por el esfuerzo.  
\_Ya veo. \_Replicó Emma con desagrado.  
Mientras Alec pagaba el vino a Rooney, ambas jóvenes aprovecharon para entablar una conversación.  
\_Me llamo Emma. \_Se presentó.  
\_Ivy. \_Dijo la joven tímidamente.  
\_Encantada.  
\_Igualmente. \_Y prosiguió con su tarea tras la barra antes de que Rooney le echase la bronca.  
\_¿Trabajas aquí? \_Expresó Emma mirando el repugnante local.  
\_Sí, que remedio. \_Dijo elevando sus hombros. \_¿Tú no eres de esta zona, verdad? \_Se percató rápidamente de su acento y ropa.

\_No. \_Contestó. \_Soy de Nueva York.

\_¿Y estás de visita? \_Pareció Ivy algo extrañada.

\_Más o menos. \_Repuso incómoda.

\_La gente de la ciudad no suele visitar mucho Texas.\_Rió con soltura.

Ivy se quedó mirándola, curiosa.

\_El caso es que tu cara me resulta conocida.

Emma pegó un respingo. Recordó que Alan le había aconsejado que pases desapercibida.

\_Tengo una cara muy común. \_Respondió meticulosamente.

\_No, me suena de algo. \_Siguió empecinada.\_¿Eres cantante?

\_¿Quién yo? \_Se mostró nerviosa. A Emma le empezaron a sudar las manos.

\_Te pareces a una famosa cantante de Pop.\_Agregó Ivy, y dijo. \_¡Pero qué tontería! ¿Qué ibas a hacer aquí?

Emma rió divertida. En el fondo estaba temblando de los nervios.

\_¿Irás a la feria del condado? \_Le preguntó la joven.

\_¿Feria? \_Repuso Emma sin tener ni idea.

\_Sí, la feria del ganado. Empieza mañana, habrá muchas actividades. Yo colaboro haciendo galletas.

¡Uff! La cocina se le daba fatal. Pero a Emma le dio apuro admitirlo.

\_Ven, te lo pasarás bien. \_Insistió Ivy.

\_Es que no conozco a nadie. \_Se mostró reacia.

\_¡Me conoces a mi! \_Soltó risueña.

A Emma la convenció casi con la alegría que irradiaba Ivy.

En verdad le había caído muy bien, ¿pero era bueno que ella se relacionase con la gente del pueblo?

Tenía serias dudas al respecto.

## Capítulo 18

---

Cuando Emma abandonó el local el revuelo se hizo más que evidente.

Su presencia había alterado a más de un hombre, incluido a Liam.

Unos la criticaban con saña y otros con lujuria. Los celos inexplicablemente se apoderaron de Liam cuando la vio marcharse.

\_¿Quién era? \_Susurró Neil.

\_La nieta del viejo Jeans. \_Contestó Liam. \_Emma.

Otro a su lado codeó su brazo babeando.

\_¡Pues no veas el polvo qué tiene!

\_¿Cómo dices, Harry? \_Soltó Liam con un fugaz relampagueo.

\_Que la chavala está de mojar pan \_Añadió Bob de formar sádica. \_Seguro que el cabrón de Alec ya se la ha follado en el granero. \_Rió con malicia.

Liam estuvo a punto de reventarle la boca, pero Neil le sujetó el brazo con discreción.

\_¡Cállate! \_Le siseó furioso.

\_¿Por qué? \_Inquirió Harry. \_¿Te gusta Montana?

\_No digas bobadas. \_Evadió su respuesta.

Ambos hombres rieron al unísono. Liam se cabreó.

\_Venga Neil. \_Le indicó a su hermano agazapado más atrás de él. \_Recojamos el pedido y marchémonos.

Este asintió mientras se acercaba a la barra para pagarle a Rooney.

\_Hasta luego, Neil. \_Lo despidió Ivy con dulzura.

\_A-d-i-ó-s \_Tartamudeó nervioso.

Liam cogió las cajas y las metió en el todoterreno. El cielo empezaba a encapotarse.

Según las previsiones se acercaba una tormenta para mañana.

Liam rezó al cielo para que no lloviese. Un temporal no era lo más adecuado para la feria.

Neil se acercó por detrás.

\_¿De verdad te gusta esa chica? \_Le preguntó.

\_¿De qué me hablas? \_Pareció molesto.

\_De la nieta de Jeans. \_Respondió. \_he visto como la mirabas en la cantina.

Liam se mostró inquieto. No quería responder a la pregunta de su hermano, tal vez por temor a reconocer sus sentimientos hacía Emma.

\_No digas tú también bobadas. \_Saltó enojado.

\_No son bobadas. \_Replicó Neil.

\_Y a ti, ¿te gusta Ivy?

\_¡Qué!

Neil se sonrojó de pies a cabeza. Liam sonrió con picardía.

\_Venga Neil, se que estás enamorado de esa muchacha. \_Le insistió mientras entraba en el coche.  
\_¿De dónde sacas eso? \_Se sulfuró.  
\_¿Me lo vas a negar? \_Se jactó.  
\_Y-o-o-o  
\_¿Cuándo te vas a lanzar y le vas a pedir qué salga contigo? \_Y alegó. \_Creo que Ivy espera que lo hagas.  
\_No lo creo. \_Rebatió el joven inseguro.  
\_Si tardas demasiado alguien se te adelantará.\_Dijo Liam.  
Neil soltó un bufido.  
\_¡Déjame tranquilo!  
\_Vale, vale. \_Lo miró con cariño por encima del hombro.  
Neil tenía mucho genio, pero muy buen corazón. Su hermano se relajó en el asiento.  
Liam se abrochó el cinturón y puso el coche en marcha.  
Miró la desierta carretera. Se hacía tarde para regresar al rancho.  
Pensó en mañana, en volver a ver a Emma, pero también pensó en Nicole, ¿la vería esa noche?

\*\*\*\*\*

Emma vio una furgoneta aparcada frente a la casa.  
No le era nada familiar. Dejó que Alec y los chicos se encargasen de descargar la compra, y se dirigió con curiosidad hacía el interior.  
Su abuelo nunca solía recibir visitas. ¿De quién era esa furgoneta?  
Emma entró en el salón. Con sorpresa lo encontró vacío.  
Caminó por el angosto pasillo. Oyó voces procedente del despacho.  
Observó la puerta entreabierta. Con mucho sigilo se acercó.  
\_Tendrás que hacer reposo, Henry. \_Escuchó la ruda voz de un hombre.  
Emma pegó la oreja a la puerta.  
\_¡De eso nada, doctor Gilson! \_Se enervó su abuelo.  
\_¿Doctor? Emma agrandó los ojos como platos. ¿Su abuelo estaba enfermo?  
Se quedó de piedra mientras siguió espiando su conversación.  
Agudizó bien el oído.  
\_No seas testarudo, es lo mejor. \_Le aconsejó el médico.  
\_No pienso quedarme en la cama. \_Manifestó rotundo Henry.  
El otro hombre se acercó hasta la mesa y extrajo de su maletín un bote de pastillas.  
\_Al menos tómate la medicación. \_Meneó la cabeza con serio disgusto.  
\_¿Y para qué? \_Matizó su abuelo.  
Emma ahogó una exclamación entre sus manos. Un sudor frío le recorrió la médula.  
\_Para mejorar.  
\_¿Cuánto tiempo doctor? \_Inquirió con dolor.  
\_Henry. \_Se apenó el hombre.  
\_¿Cuánto? \_Volvió a repetir.  
\_Dos, tres meses. \_Y añadió. \_es difícil de pronosticar.

Henry se acercó al doctor Gilson y estrechó su mano con agradecimiento.  
Entonces lo acompañó a la puerta. Tan ensimismada había estado con lo que había oído, que Emma ni se percató de que abrían la puerta.  
Casi cayó al suelo. Su abuelo la miró con sumo enfado.  
\_Emma. \_La nombró.  
\_H-o-l-a. \_Tartajeó nerviosa.  
\_Entonces nos vemos en unos días, viejo cascarrabias. \_Bromeó el doctor. \_Señorita. \_La saludó.  
Emma le sonrió. La puerta se cerró con un áspero chirrido.  
Henry se giró hacia ella. Ciertamente estaba agotado para discutir.  
\_¿Qué hacías detrás de la puerta? \_Le preguntó.\_¿Espiar?  
\_¡No! \_Exclamó ella con bochorno. \_Tan solo pasaba por aquí y escuché la conversación.  
Emma miró a su abuelo, apenada.  
\_¿Estás enfermo?  
La mirada de su abuelo se oscureció.  
\_No estoy enfermo. \_Replicó frío. \_El doctor tan solo me ha recetado unas pastillas para el catarro.  
\_Pero... \_Intentó hablar.  
\_Me voy a descansar. \_Se giró sobre sus talones.\_hoy no bajaré a cenar.  
Y con aquellas últimas palabras desapareció por el pasillo bajo la desconcertada mirada de su nieta.

## Capítulo 19

---

Durante horas Emma estuvo leyendo sobre libros de cocina. Su empeño era conseguir hacer algo de repostería. Quería aportar un granito de arena a la asociación de mujeres del condado de Madisonville. Vender galletas durante la feria le pareció buena idea. A todo el mundo le gustaba las galletas, no solo a los niños. Pero ella no tenía ni idea de cocinar. Miró varias recetas, pero ninguna le pareció fácil. ¿Qué ingredientes necesitaba para la elaboración? Echó mano de varias páginas y enumeró uno a uno cada ingrediente “Harina, huevos, mantequilla, jengibre, azúcar, una pizca de sal...” ¡Madre mía! Emma bufó al ver los pasos de la complicada receta. Decidida bajó hasta la cocina. Tenía toda la noche para aprender e ilusión no le faltaba. Con fe se puso manos a la obra. Lo primero era saber donde estaban los utensilios. Colocó el libro encima de la encimera, a la vista. Empezó buscando en los cajones. Encontró varias cosas que le serían bastante útiles. Necesita un molde. Emma rebuscó en la parte superior de la lacena. ¡Bien! Había varios tipos de moldes. Con ímpetu comenzó su tarea. Se puso un delantal y ¡a cocinar! Siguió paso a paso cada indicación de la receta, pero la cosa no empezó nada bien. A Emma se le cayeron los huevos al suelo pringándolo todo. Maldijo entre dientes. Tuvo que parar para limpiar el desastre. Cuando puso orden continuó con la labor. La harina se esparció a lo largo de toda la encimera. Con empeño Emma mezcló los ingredientes sin saber muy bien lo que hacía. Batió los huevos restantes, la harina, la mantequilla, el azúcar, y olvidó agregarle a la masa el jengibre y la pizca de sal. Colocó la bandeja en el horno, sin precalentar. ¿Cómo funcionaban los botones? Emma empezó a girar todos a la vez y le dio máxima potencia. Cuando a los treinta minutos Emma fue a sacar las galletas del horno un espeso humo cubría la cocina. Tosió repetidas veces mientras con rapidez buscaba un manopla. Abrió la puerta y el calor sofocante arrasó su cara. Emma agarró la bandeja. Gritó cuando sus dedos se quemaron. \_¡Ay ay ay! A punto estuvo de volcarlas al suelo. A duras penas la depositó en la mesa. Estaba quemadas, achicharradas completamente, chamuscadas. Emma se sintió frustrada. Sus ojos se negaron en lágrimas. No podía ser tan difícil hacer unas simples galletas de jengibre.

Con rabia las tiró a la basura. Tendría que empezar de nuevo, desde el principio, y las veces que le hiciese falta.

No se rendiría. Secó sus ojos y se puso de nuevo a elaborar la masa.

La segunda tanda tampoco le salieron bien, la tercera regular, la cuarta pasable, y la quinta... la quinta fue la definitiva.

Emma había dado por fin con el punto perfecto, la cocción idónea, el sabor clásico.

Tenían una pinta apetecible. Entusiasta mordisqueó una.

„¡Siiiiii! „.Chilló como una loca.

El subidón de adrenalina corrió por su venas. Sus primeras galletas de jengibre.

<<Cuando se lo cuente a Liv no me creerá>>, sonrió Emma al pensar en su amiga.

Sacó la primera tanda y la dejó enfriar mientras volvía a preparar mucha más masa.

Emma se pasó toda la noche despierta haciendo ciento de galletas.

Para cuando terminó el alba casi había despuntado el día y la cocina estaba hombros patas arriba.

Emma pensó en dormir al menos un par de horas. Los ojos se le cerraban solos.

Subió a su habitación y se tumbó en la cama, exhausta.

El día de la feria del condado no se trabajaba, era festivo.

Los rancheros y vecinos de la zona preparaban con esmero todos los detalles para fiesta.

Emma aprovechó para remolonear en la cama. Abrió sus ojos cuando los rayos de sol inundaban la habitación.

Con su habitual alegría se desperezó. ¡Iba hacer un gran día!

Aunque habían anunciado una borrasca el cielo de momento parecía despejado.

Recordó con júbilo que Alec la recogería para ir a la feria.

Emma no podía olvidar sus galletas. Con especial ilusión se vistió.

El pueblo ese día estaba muy animado. Había gente por todos lados, incluso estaba el alcalde y el gobernador de Texas.

Como era de esperar su abuelo no acudió al evento. Se quedó en casa.

Eso no menguó las inmensas ganas de Emma de pasárselo bien.

Madisonville estaba preciosa, engalanada. Por primera Emma pensó en como sería vivir allí para siempre, en formar una familia, casarse con un buen hombre, tener hijos...

## Capítulo 20

---

El puesto de galletas de Emma estaba resultando todo un éxito entre los vecinos.

La asociación de mujeres acogió de muy buen grado su iniciativa, y la trataron como a una más del pueblo, a excepción siempre de la señora Nortten, que no vio con buenos ojos que una forastera tuviese tanta participación en sus fiestas.

Pero Emma se sintió muy arropada por las demás mujeres, en especial por Ivy, que estuvo encantada con las galletas.

El ritmo era frenético a medida que la tarde avanzaba y el momento del torneo se acercaba. Eran varias competiciones donde cada familia participaba con un miembro.

Emma escuchó algo acerca de una carrera de caballos, pero no le prestó demasiada atención.

La expectación era máxima, pero ella solo podía pensar en ver a Liam.

Llevaba ya un buen rato allí en aquel puesto y ni tan siquiera había aparecido.

¿O sí? Con tanta gente alrededor era imposible saber donde estaba.

Emma se lo estaba pasando muy bien.

—¡Las galletas están buenísimas! —La alabó Ivy mordisqueando una.

—¿En serio? —Pareció abrumada.

—Claro. —Dijo.

—Es cierto. —Añadió Rose que ya se había zampado media docena. —te han quedado de vicio, muchacha.

—No se. —Arqueó una ceja. —ha sido mi primera vez. —Admitió con vergüenza.

—¡Nunca las habías hecho! —Exclamó Ivy.

—No.

—¿Y a qué te dedicabas antes? —Inquirió la señora Nortten con reticencia.

Ivy se adelantó a Emma.

—¿No os resulta conocida su cara?

Las otras mujeres la miraron con curiosidad.

—Ahora que lo dices, sí. —Repuso Rose.

—Soy pel-u-q-u-e-ra. —Contestó Emma con apuro.

—¡Vaya! —Dijo Ivy.

En ese momento sonó una voz por megafonía indicando que la carrera daría comienzo en breves minutos.

Neil pasó sonriente por el lado de Ivy.

—Señoritas. —Las saludó quitándose el sombrero.

Ivy se puso colorada como un tomate.

—Hola Neil.

—¡Te has puesto roja! —Le dijo riendo la más joven.

—¿Quién yo? —Miró hacía otro lado.

\_Es que le gusta Neil. \_Vaticinó Rose. \_pero él parece no hacerle caso.  
\_Eso no es verdad. \_Se defendió Ivy.  
Emma sonrió al contemplar el bochorno de la joven.  
No tuvieron más tiempo para la cháchara. Todo el mundo se concentró en la carrera.

\*\*\*\*\*

A escasos minutos de empezar la competición Liam tenía serias dudas sobre la carrera.  
Sabía que “Dorado” no estaba bien, y el veterinario se lo había confirmado.  
Era imposible que su caballo aguantase aquella presión.  
Liam lo cepilló en la cuadra, frustrado. El torneo era muy importante, pero más aun lo era su semental.  
No lo pondría en peligro. Era una decisión que ya había tomado, por muy dura que le resultase.  
Acarició con paciencia su lomo.  
\_¿Qué ocurre? \_Le preguntó Neil.  
\_No competiré con “Dorado”. \_Le dijo.  
\_¿Por qué?  
\_No está bien. \_Miró con cariño a su caballo.  
\_¿Y ahora? \_Inquirió Neil observando la pantalla gigante donde se anunciaban a los participantes.  
\_Lo hará Zack con “Morvin”.  
\_Pero él no es tan bueno como tu. \_Repuso su hermano.  
Liam sonrió ante la sinceridad de Neil.  
\_Lo hará bien, confío en Zack.  
Minutos antes había hablado con él, y todo estaba claro.  
\_¿Dónde está Eric? \_Preguntó buscándolo entre el público.  
\_Ni idea. \_Se elevó de hombros.  
Los ojos de Liam se ensombrecieron.  
\_Búscalo. \_Replicó firme. \_No quiero que haga ninguna locura.  
Neil asintió con la cabeza y se escabulló entre el tumulto.  
Zack se acercó hasta su lado con “Morvin”.  
\_¿Desilusionado? \_Le preguntó.  
\_No. \_Mintió ocultando su amargura. \_se que lo harás bien. \_Palmeó su espalda.  
\_Lo intentaré. \_Le prometió con vehemencia.  
\_¿Dónde has dejado a Harley?  
Zack terminó de colocar las bridas a “Morvin”. Se giró y contestó.  
\_Ah, con Gwen.  
\_¿Listo? \_Dijo Liam.  
\_Sí.  
La carrera dio comienzo a los pocos minutos. Los corredores tomaron sus posiciones en la salida.  
El pistoletazo retumbó sobre sus oídos. La máxima expectación se concentró en torno de los participantes.

Fue una carrera emocionante pero también frustrante para Liam.

En primera línea de cabeza se encontraba el caballo ganador de las anteriores ediciones, "Word" un precioso semental negro, perteneciente a la familia Calaghan.

Tras él, en segunda posición se encontraba "Niebla", el caballo ganador del gobernador, y en tercer lugar iba Zack con "Morvin".

Aunque no iba mal posicionado estaba bastante alejado de sus otros competidores.

Fue vibrante. El ambiente estaba cargado de tensión. La gente chillaba alrededor.

Fin. El caballo ganador cruzó la meta entre vítores y aplausos.

<<Como no>>, pensó Liam pateando el suelo, <<Word>>.

Pero no estaba enfadado con Zack, él había hecho una excelente carrera quedando en tercer lugar.

Cada caballo regresó a su cuadra. El ganador recibió su perteneciente medalla y el ranking en el primer lugar del torneo.

Zack se bajó de "Morvin" satisfecho. Liam lo esperó para felicitarlo.

\_Lo has hecho fenomenal, hermano. \_Se abrazó a Zack con cariño.

\_Gracias. \_Dijo este. \_siento no haber ganado.

\_Otro año será. \_Repuso resignado.

Neil se acercó a ellos con apuro.

\_No encuentro a Eric. \_Les dijo.

\_¿Has buscado bien? \_Inquirió Liam.

\_Sí.

\_Zack encárgate tu de ayudar a Neil a encontrarlo. \_Agregó de forma caótica imaginándose lo peor.

# Capítulo 21

---

Emma vio desde un segundo plano la carrera de caballos.

Aunque quisiese no podía abandonar el exitoso puesto de galletas.

Los niños se sentían entusiasmados cada vez que probaban una, y sus madres se mostraban agradecidas de ver a sus hijos tan felices.

A Emma le encantaban los niños. Disfrutaba estando con ellos, y eso se le notaba.

De esa manera entregada la observó Liam sin poder quitar sus ojos de la muchacha.

Su sonrisa era angelical. Liam se quedó embelesado mirando su imagen.

Decidido se acercó al puesto con una amplia sonrisa de oreja a oreja.

\_Buenas tardes. \_Se quitó su sombrero, y lentamente la devoró en su pensamiento.

Emma dio un respingo al escuchar su voz. Su corazón empezó a latir apresuradamente.

Miles de mariposas revolotearon sobre su estómago.

Tímidamente se sonrojó al mirarlo a esos bonitos ojos verdes.

\_Buenas tardes. \_Respondió cortés, siendo consciente de que la señora Norteen la espiaba de cerca.

\_¿Me han dicho qué aquí reparten las mejores galletas de jengibre de todo el condado? \_Ávido rozó sus manos para coger una.

Una corriente eléctrica traspasó la piel de Emma. Un leve temblor la sacudió de emoción.

Liam saboreó el dulce con puro placer. Era cierto, estaban muy buenas.

La galleta se deshizo en su boca, y Emma deseó en ese instante que la besase.

\_¿Le gustan? \_Inquirió con inocencia.

Él asintió a su pregunta y musitó lento.

\_Pero más me gusta usted. \_Guiñó un ojo de forma pícaro.

Emma se derritió de amor. No supo que decir. Se quedó embobada con sus palabras.

Ambos se miraron intensamente durante largo rato.

Durante un corto periodo el tiempo fue como si se hubiese detenido para ellos.

Con disimulo Liam le acarició las manos. En ese momento se escuchó un fuerte alboroto tras su espalda.

\_¡Liam! \_Lo llamó Zack.

Este se giró hacía su hermano con desgana.

\_¿Qué pasa?

\_Es Eric. \_Le dijo con urgencia.

\_¿Qué ocurre con él?

\_Tienes que detenerlo. \_Siseó Zack. \_Va a participar en el rodeo.

El megáfono volvió a sonar para anunciar que la siguiente competición iba a dar comienzo.

Liam puso los ojos en blanco. ¡Iba a degollar a Eric! Con suplica miró a Emma antes de salir corriendo.

Emma lo observó exaltada.

\_¡Voy a darle una buena reprimenda! \_Tronó mientras apartaba a la gente para llegar a tiempo. Por más que corrió, cuando Liam entró en el abarrotado recinto, su hermano pequeño ya montaba sobre aquel fiero búfalo, con bravía.

Tras Liam iban Zack y Neil. Ambos se echaron las manos a la cabeza.

\_¡Eric! \_Gritó Liam, pero con tanto jaleo no se oía su voz.

Liam intentó apartar a la gente, pero con los ojos desorbitados observó como su hermano era derribado por el animal.

Eric fue vapuleado y tirado al suelo por la bestia. Varios vaqueros lo socorrieron a prisa antes de que el búfalo lo aplastase.

El joven había batido su propio récord.

\_¡Eric! \_Vociferó Liam llegando hasta su lado.\_¡Eric!

Eric fue trasladado a las afueras del rodeo. Sus hermanos y vecinos lo sacaron de allí a prisa.

\_Liam. \_Musitó el joven algo cansado.

\_No hables ahora Eric. \_Le rogó. \_tiene que verte el doctor Gilson.

\_¿No estás enfadado? \_Inquirió.

\_No es momento para enfados. \_Replicó él.

\_He batido mi propia marca. \_Dijo orgulloso.

\_Lo sé. \_Intentó mantener la calma.

Eric se quejó al mover la pierna. Un alarido de dolor brotó de sus labios.

\_¿Te duele? \_Le preguntó Zack.

\_Creo que me la he roto. \_Respondió con gesto dolorido.

Liam se la miró.

\_Creo que sí. \_Confirmó.

\_Lo siento. \_Se lamentó Eric. \_Sé que no tenía que haberte desobedecido.

\_Eso ahora no importa, Neil, Zack, ayudadme a llevarlo hasta la camioneta.

Ambos asintieron con suma rapidez. El primer trueno de la tormenta sonó por encima de sus cabezas.

El cielo se encapotó en cuestión de segundos, y las primeras gotas no tardaron en caer.

\_¡Todo el mundo a cubierto! \_Gritó el alcalde.\_Vamos, vamos. \_Insistió con urgencia. \_la feria da por concluida.

Emma miró la lluvia apenada. No era justo que un día tan bonito terminase de esa manera.

Observó como los hermanos Montana se llevaban al pequeño Eric hasta la camioneta.

Deseó con todas sus fuerzas que no le sucediese nada malo.

## Capítulo 22

---

La fuerte tormenta azotó a todo el condado de Madison.

Las alertas eran de máxima precaución. Las rachas de viento alcanzaría los cien kilómetros hora.

Se aconsejó por las autoridades no coger el coche, y se cortaron varias carreteras comarcales.

Los animales fueron resguardados de la lluvia y la gente se encerró en sus casas.

Emma estaba asustada. Realmente nunca había visto una tormenta igual.

El viento soplaba con intensidad y se colaba como un silbido por las rendijas de las ventanas.

El agua caía con mucha fuerza emborronando los cristales mientras los rayos surcaban el cielo con su poderosa luz.

El estruendoso trueno retumbó en toda la casa. Emma tembló.

De siempre le había dado horror las tormentas. De niña siempre solía esconderse debajo de la cama y no salir hasta que todo había pasado.

Su padre siempre la buscaba en aquel mismo lugar, y con paciencia se quedaba a su lado mientras le tataba una vieja canción.

Sus dulces palabras la tranquilizaban.

\_Mi niña bella, no debes tener miedo, yo estoy a tu lado.

\_Papá. \_Lo llamaba ella.

\_Shh, pequeña, nada te pasará. \_Y besaba su frente con amor acurrucandola en su regazo hasta que la lluvia cesaba.

Luego en el orfanato las frías y oscuras noches eran interminables.

Emma descubrió un escondite donde ir cuando estaba asustada.

Allí se encerraba y pasaba las horas con Liv. Una pequeña lágrima rodó por su mejilla.

Echaba muchísimo de menos a su padre, a su madre, a Liv...

No había ni un solo día en que no pensase en ellos. De repente se sintió tremendamente sola.

Emma se frotó los antebrazos con frío y se acercó hasta la ventana.

Su pensamiento voló hacia Liam. ¿Qué estaría haciendo?

Un nuevo relámpago iluminó su rostro. Emma sabía que tras la luz venía el trueno.

Con temor se metió en la cama y se tapó la cabeza mientras se engurrñaba en un rincón del colchón.

Por suerte la tormenta pasó pronto y por la mañana lucía de nuevo un esplendido sol.

Era hora de levantarse y trabajar. Había mucho que hacer por delante.

Salvo algunas tejas rotas y el techado del cobertizo deteriorado, la borrasca no había causado males mayores.

Como cada mañana Emma ordeñó a Cally y limpió el granero.

Echó de comer a los cerdos y cogió los huevos de las gallinas.

“Julietta” pactaba tranquilamente en el cercado. Emma se acercó para saludarla y le llevó una zanahoria que el animal aceptó de buen grado.

\_Que bonita eres. \_Le susurró mientras masajeaba su lomo.

“Julietta” relinchó feliz.

\_No más que tú. \_La sorprendió la voz de Liam que saltó con agilidad la valla.

Emma contuvo la emoción al verlo. Liam estaba especialmente guapo esa mañana con aquella camisa que realzaba el color de sus ojos, abierta hasta la mitad de su pecho.

Un nudo le oprimió la garganta cuando lo vio acercarse a ella.

\_Liam. \_Dijo. \_¿Qué haces aquí?

Él sonrió con su habitual soltura.

\_Creo que tenemos pendiente un par de clases a caballo, sino recuerdo mal, ¿verdad?

Liam la miró con fulgor. Estaba tan cerca que su perfume lo embriagó.

\_Es cierto. \_Miró hacía el suelo sonrojada.

\_¿Empezamos? \_Inquirió Liam sujetando las riendas de “Julietta”.

\_¿Ahora? \_Abrió la boca con sorpresa.

\_¿Tienes algo mejor que hacer? \_Esperó su respuesta.

En verdad no. Emma sonrió con entusiasmo.

\_No. \_Dijo.

Liam la ayudó a montar a lomos de la yegua, y le dio algunas instrucciones a seguir.

En todo momento estuvo a su lado, vigilando para que no se cayera.

Emma se sintió segura, confiada. Poco a poco iba manejando bien las riendas, incluso se atrevió a trotar.

Fue una sensación muy agradable. Disfrutó del momento, Liam también.

Estar con Emma le gustaba, le hacía sentir emociones desconocidas.

Cuando estaba a su lado su mundo se le iluminaba de color y alegría.

Liam empezaba a sospechar que por la joven estaba sintiendo algo muy especial.

Su corazón se aceleró al observarla.

\_Creo que por hoy ya es suficiente. \_Se obligó a decir mirando lo tarde que era.

Desilusionada Emma asintió.

\_Sí. \_Y al querer bajar de la yegua tan apresuradamente se mareó, y Liam la agarró fuertemente entre sus brazos.

Emma sintió arder su cuerpo. Liam la sostuvo con pasión, clavando sus ojos en sus labios.

Percibió el leve temblor que sacudió a la joven. El contacto le erizó la piel.

\_¿Estás bien? \_Le preguntó ronco.

\_Sí. \_Dijo. Y añadió. \_¿En qué piensas?

Liam la apegó aun más a su pecho. Sus corazones latieron al unísono.

Se moría de deseo por tocarla, por besarla, por hacerla suya...

Iba a enloquecer si no la depositaba en el suelo.

Con gran esfuerzo se contuvo. Un nudo le oprimió el pecho al musitar ronco.

\_En que quiero besarte ahora. \_Murmuró sin pensarlo.

Los ojos de Emma lo miraron con anhelo.

\_Pues hazlo. \_Lo retó con deseo.

Liam sacudió la cabeza con vehemencia. Era lo que más deseaba en ese momento, pero no podía besarla.

\_No quiero meterte en un lío. \_Matizó con dolor.

Y suavemente la dejó en el suelo. Emma lo miró con decepción, pero también con rabia. Liam dio media vuelta y saltó de nuevo la valla antes de que nadie lo viese. Emma quiso detenerlo, pero no supo cómo. La determinación resurgió en sus ojos. Una idea rondó su cabeza. <<Si a Emma no quería besar tal vez a Nicole sí>>. Emma sonrió. Había encontrado la manera de que Liam le entregase sus besos sin llegar a comprometerlo.

## Capítulo 23

---

Esa noche Emma se preparó para ir al lago.

De una manera u otra conseguiría que Liam la volviese a besar.

Necesitaba sentir sus labios sedosos, su lengua enredándose a la suya.

Necesitaba su calor... su amor. Definitivamente había descubierto que lo amaba.

Emma no sabía como, pero el amor se había instalado en su corazón por el vaquero.

Era un imposible, lo sabía. Sus familias jamás permitirían que ambos estuviesen juntos.

Pero eso ahora no importaba. A media noche se escabulló de la casa, y caminó hasta el claro del lago con la única esperanza de que Liam estuviese allí, esperándola.

Se introdujo en el agua desnuda, y nadó. Emma no era consciente de que Liam la observaba tras la enredadera.

Su imagen lo tenía cautivo. El deseo lo estaba volviendo loco.

Era cierto que empezaba a estar enamorado de Emma Jeans, pero también sentía algo muy fuerte por aquella extraña desconocida.

Liam sacudió su confusa cabeza. ¿Era posible amar a dos mujeres a la vez?

Ella se movió con ligereza en el agua y todo pensamiento se evadió de su cabeza.

Con urgencia se despojó de su toda su ropa y se acercó hasta la orilla.

Aquella noche la luna estaba oculta tras un manto de nubes.

Liam tocó el agua, y eso hizo que ella se girase, alerta.

\_Por fin nos volvemos a encontrar, damisela.\_ Repuso Liam acercándose peligrosamente a su lado.

Emma se estremeció de pies a cabeza.

\_Creí que no vendría. \_Mantuvo la formalidad.

Liam rió con desparpajo.

\_¿Por qué? \_Inquirió ronco. \_¿Por qué la última vez huyó de mi?

Emma aguantó una exclamación cuando Liam agarró su cintura apegandola a su duro miembro.

El calor se extendió por su cuerpo como la pólvora. Sus manos eran suaves, sedosas por su piel mojada.

Emitió un leve gemido.

\_No huí. \_Mintió.

\_¿Ah no? \_Replicó con sorna.

Emma fue incapaz de articular una palabra coherente.

\_Aquí estoy. \_Dijo de forma sensual dejando escapar un entrecortado suspiro.

Liam rió mordaz.

\_¿Por qué eres tan misteriosa, Nicole? ¿Quién eres en realidad? \_Quiso saber Liam.

\_¿Importa? \_Replicó Emma acalorada.

Los dedos de Liam descendieron por su espalda causándole un espasmo de puro placer.

\_En verdad no. \_Reconoció apasionado. \_Pero me gustaría saberlo. \_Añadió rozando su oreja con su cálido aliento.

Emma tembló escudando su respuesta.

\_Importa que estoy aquí. \_Dijo.

\_Y que no te dejaré escapar. \_Agregar Liam posesivo.

Sus labios se posaron con urgencia sobre los suyos, con un hambre voraz.

Emma entreabrió la boca para permitirle el acceso a su lengua.

\_Me gustas mucho, Nicole. \_Ronroneó impaciente. \_tanto que me enloquece besarte, tocarte.

Emma estaba embelesada, ardiente con cada uno de sus besos.

Se colgó de su cuello con ansia. Sus cuerpos quedaron cubiertos por el agua.

Liam la volvió a besar. Sus bocas se buscaron, se llamaron, se desearon en una nube de placer mutua.

La lengua de Liam exploró centímetro a centímetro su húmeda boca.

Emma gimió descontrolada. Liam la alzó entre sus brazos y la sacó del agua.

La tumbó sobre la hierba con suavidad. Ella fue consciente de lo que pasaría, pero no quería evitarlo, lo deseaba, lo amaba.

Dejó que este se tumbase a su lado mientras la acariciaba.

Su boca descendió por el vértice de su ombligo. Una estela de calor traspasó la piel de Emma.

Estaba húmeda. Su lengua siguió su recorrido. Liam le abrió lentamente las piernas.

Emma se estremeció. Nunca un hombre la había tocado de esa manera, la había incitado, provocado.

Richard jamás había despertado en ella lo que Liam conseguía.

Pensó en la culminación de sus cuerpos. Emma aun conservaba integra su virginidad, a pesar de haber estado comprometida, nunca se entregó a Richard.

Era consciente del paso que daría, pero no le importaba.

Jadeó cuando sintió como Liam le lamía el contra muslo.

Una exquisita oleada de calor se extendió hasta su parte más íntima.

Gritó cuando su boca se coló dentro de su vagina. Emma creyó que enloquecería de placer.

Estaba a punto de alcanzar un orgasmo. Entonces sintió como él se colocaba encima.

Sus piernas extrañamente se abrieron ante su entrada. Liam le apresó un pezón, con ansia.

Emma se removió impaciente. Liam rió suavemente.

\_Te prometo que esta noche nunca la podrás olvidar. \_Musitó extasiado.

Con un suave movimiento la penetró encontrándose con sorpresa su virginidad.

Emma gritó al sentir la primera punzada de dolor. Un quebrado llanto brotó de sus labios.

Liam se quedó perplejo. Detuvo sus movimientos.

\_¿Eres virgen? \_Pareció anonadado.

\_Sí. \_Respondió tímidamente.

\_¡Ay dios! \_Exclamó Liam. \_¡Ay dios! \_Volvio a repetir.

## Capítulo 24

---

Liam no daba crédito. ¿Cómo no se había dado cuenta antes?

Tenía que detener aquella locura. ¿Una virgen? No, no podía hacerlo, iba en contra de su moral por mucho que la desease en aquellos momentos.

Su abultado miembro palpitó entre sus piernas. Emma percibió su retirada.

Confiada dijo.

—¿Y qué más da que sea virgen? No te pediré nada, ni un compromiso ni que te cases conmigo.

—Y añadió. —solo dame una noche contigo, es lo único que te pido.

Liam se sintió confuso.

—No puede ser, Nicole. —Se negó con caballerosidad.

—¿Por qué? Ambos somos mayores para saber lo que queremos. Hazme el amor ahora, Liam. —Le rogó de una manera que le rompió todo los esquemas.

Él la miró con ávido deseo.

—¿Estás completamente segura? —Inquirió incapaz de parar luego.

—Sí. —Afirmó rotunda. —lo estoy, quiero que me hagas tuya.

Y sus palabras murieron arrolladas por la boca devoradora de Liam.

La pasión se apoderó de su cuerpo. La besó con anhelo.

Emma se entregó a él con un leve temblor.

—Esto te dolerá un poco. —Repuso Liam con culpa.

—Lo sé. —Respondió abrumada por el calor que inundaba su ser.

Liam separó sus piernas con suavidad y se colocó sobre ella.

Con un ligero movimiento la penetró. El contacto de su miembro con su himen la hizo gritar con dolor.

Él la acalló con un suave beso. La calmó con caricias sutiles.

El dolor poco a poco cedió. De nuevo la penetró, pero con más fuerza.

El placer cada vez era mayor que el dolor. Emma sintió una placentera ola que recorrió su cuerpo.

Liam aguantó un hondo jadeo para no causarle daño. Se contuvo, pero no supo cuanto podría estar así.

Con pequeños movimientos empezó a entrar y salir de su vagina.

Emma se acomodó a su ritmo. Movié las caderas con cada embestida.

Jadeó incontinentemente, mojada y húmeda. Ese gesto incitó a Liam a continuar con más urgencia.

Su ritmo ahora era frenético. Ambos gimieron consumidos por el deseo.

Emma se aferró a sus caderas y arañó su espalda. El clímax estaba próximo entre sus cuerpos.

Con urgencia la penetró. Emma gritó extasiada mientras el éxtasis del momento chorreaba por su entrepierna.

Liam derramó en su interior su simiente y cayó exhausto sobre ella.

Emma suspiró agotada, pero feliz. No podía negarlo.

El momento que había vivido en brazos de Liam había sido algo mágico.

Nunca imaginó que el verdadero amor era así. Liam era el hombre de su vida, ¿pero cómo se lo diría?

Emma se sintió flotar en una nube de felicidad, pero solo le duró hasta que regresó al rancho.

Creyó que nadie la oiría entrar, pero Emma se equivocó de lleno.

Su abuelo la descubrió de improviso, con cara de pocos amigos, y con los brazos en jarra.

Este observó a su nieta con desapruebo. Emma intentó esquivar su mirada hacía el suelo.

De repente se sintió como una vulgar ramera, una prostituta que había vendido su cuerpo por dinero.

Henry siguió mirándola fijamente.

\_¿De dónde vienes a estas horas? \_Le preguntó severo.

\_De dar un paseo. \_Respondió con vergüenza.

\_¿Un paseo? \_Repitió sin creerla. \_¿Y por qué llevas el pelo mojado?

Su voz se trastabilló ante la evidencia.

\_M-e-e-h-e-da-d-o un- b-a-a-ño en el lago.

Su abuelo pareció claramente enfadado.

\_Chiquilla inconsciente. \_Siseó de mal humor. \_¿No sabes los peligros que encierra la noche?

\_Lo siento. \_Dijo.

\_¿Qué lo sientes? \_Exclamó iracundo. \_Te prohíbo que vuelvas a salir sola.

\_¡Qué! \_Gritó Emma.

\_Ya me has oído. \_El tono de su abuelo sonó sofocado.

Emma no quiso replicarle.

\_Ah. \_Agregó Henry. \_esta mañana te vi con él, Liam Montana. Te dejé claro que no te acercases a ellos.

\_Solo me está dando clases para montar a caballo. \_Se defendió de su ataque.

\_Me da igual, para eso ya tienes a Alec, ¡me oyes!

Con resquemor Emma bajó la cabeza.

\_Sí.

Henry pareció satisfecho. Un fugaz brillo de orgullo asomó a sus ojos.

\_Y ahora a la cama. \_Le ordenó firme aunque con una nota de ternura que Emma no percibió.

## Capítulo 25

---

Estaba metida en un buen lío.

Emma lloró desolada sobre la almohada. ¿Ahora qué iba hacer?

Se había enamorado del hombre equivocado, sí, el mismo hombre al que su abuelo odiaba.

¿Y qué? ¿Era su culpa? El corazón no entendía de estúpidas rencillas de familia.

Emma se sintió una completa desdichada. ¿Por qué había tenido que ir a Texas? ¿Por qué se había cruzado en su vida Liam?

Era el destino. De esa manera cruel tenía que conocer lo que era el amor.

Lloró incontinentemente. Si al menos tuviese a Liv a su lado para contárselo, quizás ella supiese que hacer.

Emma maldijo su suerte. Aquello no podía estar pasándole.

A pesar de que Alan le había prohibido estrictamente que mantuviese ningún contacto con sus amigos de Nueva York, Emma le desobedeció y le escribió una carta a su querida amiga.

Necesitaba urgentemente desahogarse con ella. Sabía que Liv la entendería y la apoyaría.

Cogió lápiz y papel y empezó a escribir con un ligero temblor de manos.

“Condado de Madison, Texas.

Mes de abril.

Mi querida hermana Liv.

No sabes lo mucho que te echo de menos en estos momentos.

Desde mi llegada a Texas todo se ha vuelto confuso. Las cosas no han resultado fáciles con mi abuelo.

Él no me quiere aquí, y eso no es lo peor Liv...

Una lágrima rodó por su mejilla y mojó el papel en aquella línea.

he cometido una locura, un error, me he enamorado perdidamente del hombre equivocado, un hombre maravilloso, pero con el cual me prohíbe estar mi abuelo.

No se que hacer. Liam me hace sentir la mujer más feliz del mundo , lo amo, pero a él también lo he engañado, y me he hecho pasar por otra mujer.

Sé que me odiará cuando se entere de la verdad. Estoy metida en un buen lío. No se que hacer.

Se que tras lo de Richard te dije que jamás volvería a creer en el amor, pero Liam es diferente a cualquier hombre. Con él me siento libre. Nunca me había sentido así.

Tengo que confesarte una cosa, pero no te enojés conmigo.

¿Recuerdas cuando éramos unas crías y prometimos qué llegaríamos vírgenes al matrimonio?

Pues hoy he roto nuestra promesa.

Liv, me he entregado a él, sí, con deseo y lujuria, y te aseguro que ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida.

No me arrepiento en absoluto...

Emma levantó los ojos de la escritura y se acercó hasta la ventana.

Era casi el amanecer. Se estremeció al recordar los apasionados besos de Liam.

Observó las extensas montañas de Texas. La paz la embargó.

Entonces regresó al escritorio y prosiguió con su carta.

y lo volvería hacer. Pero si mi abuelo se entera me echará de aquí, y sabes que no puedo volver a Nueva York.

Me siento atada de pies y manos. Texas es tan diferente a como había imaginado, sus casas, su gente, su ambiente, es un lugar donde me siento cómoda, lejos del lujo que he conocido hasta ahora.

Quizás mi sitio sea este Liv, ese sitio que con tanto anhelo he estado buscando durante años en mi interior.

¡Me gustaría tanto qué vieses esto! Estoy segura que a ti también te enamoraría.

No le cuentes a Alan que te he escrito, ya sabes lo protector que es conmigo.

Mi querida Liv, espero todo pase pronto y de nuevo podamos estar juntas.

Te quiere, Emma.

Con dolor cerró la carta. Mañana se la daría al joven mozo de cuadra para que la depositase en el correo del pueblo.

Emma esperó que Liv la recibiese pronto y que le contestase.

Más tranquila se fue a la cama, pero no pudo conciliar el sueño.

Dio vueltas y vueltas sin cerrar los ojos. Oyó vociferar a los hombres del campo.

Era casi la hora de levantarse a trabajar.

\*\*\*\*\*

Los siguientes días Emma evitó a Liam. Pasó la mayor parte de su tiempo junto a Alec e intentó olvidarse de él.

Su abuelo guardó cama un corto tiempo, pero enseguida volvió a tomar el mando del rancho.

Todo era apacible, quizás demasiado incluso para ella misma.

Estaba triste, ausente. Aunque lo había intentado no podía apartar a Liam de su cabeza.

Los días se volvieron monótonos y Emma empezaba a desesperarse.

Se sentó a la sombra del viejo ciprés mientras descansaba.

Observó la ladera, el rancho "Montana". Un suspiro de anhelo escapó de sus entreabiertos labios.

Estaban tan cerca pero a la vez tan lejos... Emma pensó en saltar aquella valla que los separaba, y arrojarse a sus brazos.

Necesitaba confesarle a Liam que estaba enamorada, pero tenía miedo a su rechazo, a que él conociese la verdad sobre la chica del lago, y que la repudiase por haberlo engañado.

Absorbió fuertemente por la nariz. Un embriagador aroma masculino impregnó sus fosas nasales.

Emma se estremeció de pies a cabeza al reconocer el tacto de sus manos.

Liam le tapó dulcemente los ojos y le susurró junto al oído.

—¿Me has echado de menos?

## Capítulo 26

---

El fuerte cosquilleo en su piel se extendió a lo largo de toda su médula.

Emma ahogó un gemido al sentir el roce de sus nítidos labios.

\_Sí. \_Le confesó con fervor.

Liam sonrió complacido.

De repente Emma se alarmó.

\_¿Pero qué haces aquí? \_Agregó con temor. \_si mi abuelo te ve...

\_Sh. \_La calló Liam. \_tengo una sorpresa para ti.

A Emma se le iluminaron los ojos.

\_¿Una sorpresa? \_Repitió anonadada.

\_Ven. \_Le indicó con paciencia. \_acompañame.

Emma cogió su mano con ilusión.

\_¿A dónde? \_Preguntó mientras se dejaba guiar por Liam.

Este la ayudó a saltar la valla. Ambos rieron cómplices, como dos chiquillos traviesos, inconscientes de que Henry los observaba desde la ventana.

Sus ojos relampaguearon con fulgor y dolor. Negó repetidas veces con la cabeza.

No quería que un Montana le destrozase la vida a su nieta. Tenía que impedirlo como fuera.

Liam acompañó a Emma hasta el cobertizo. Allí le aguardaba una grata sorpresa.

Cuando Emma entró al lugar se quedó extasiada. Liam lo había adornado como en una verbena.

\_¿Y esto? \_Dijo con felicidad.

\_Creo que me debes un baile, ¿no?

Emma no pudo ocultar su amor. Sus ojos le brillaban más que nunca.

Rió.

\_¡Estás loco!

Liam tiró de sus manos y la llevó al centro de la improvisada pista.

Se acercó y puso en marcha el toca-discos. Una bonita balada de pop empezó a sonar.

Agarró a Emma por la cintura y la apegó con anhelo a su cuerpo.

Ella abrió la boca con mesura. ¡Era su canción la que sonaba!

No pudo disimular su asombro.

\_¿No te gusta? \_Inquirió jocosamente.

La música siguió sonando mientras ellos bailaban.

Era un single de su primer álbum "Amores son canciones".

\_No está mal. \_Respondió apoyando su cabeza sobre su hombro.

\_¿Qué no está mal? \_Liam soltó una suave risa. \_Pensé que dirías otra cosa.

Emma tembló.

\_¿Y qué quieres que diga? \_Evadió su penetradora mirada.

De repente sintió arder sus mejillas. Liam se detuvo y la observó.

\_¿No la conoces?  
\_¿A- q-u-i-e-n? \_Tartajeó nerviosa.  
\_A la cantante. \_Dijo él. \_dicen que es de Nueva york, guapa, atrevida, y una diva del pop.  
\_¿Una diva? \_Pareció enojada.  
Liam le acarició la mejilla.  
\_Venga Emma Jeans. \_Le musitó ronco. \_se que eres tú.  
\_¿Qué lo sabes? \_Se exaltó.  
\_Sí, la famosa cantante. \_Reconoció Liam.  
\_¿Cómo sabes...? \_Emma no pudo acabar su frase.  
Liam la miró divertido.  
\_Es difícil que una chica como tú pase inadvertida. \_Arrastró sutilmente sus palabras.  
Emma se ruborizó ante su comentario.  
\_¿Y qué te parezco como cantante? \_Se atrevió a preguntar.  
\_Debo admitir que te consideraba más pija. \_Liam la devoró con la mirada.  
\_¡Qué! \_Gritó ella.  
Su suave carcajada le erizó la piel. Liam la apegó a su cuerpo mientras la balada siguió sonando.  
Emma se dejó embriagar por sus brazos. Con Liam se sentía a salvo.  
Se sentía protegida del mundo exterior.

\*\*\*\*\*

Henry se presentó de improviso en el rancho "Montana".  
Nadie esperó su visita, y mucho menos Margot. El viejo cascarrabias hacía años que no pisaba aquella maldita casa.  
Hace años se hizo una promesa a si mismo que ahora debía romper.  
Margot no pudo ocultar su sorpresa al verlo.  
\_¡Henry! \_Exclamó con una nota amarga. \_Teníamos un trato, ¿recuerdas? No volverías a pisar mis tierras nunca más. \_Le reprochó Margot con gesto herido.  
Henry caminó hacia ella con aparente enfado. Sus ojos cansados la miraron como antaño.  
Margot sintió que el mundo se paraba.  
\_El primero que se ha saltado las normas ha sido tu nieto Liam. \_Le lanzó mordaz.  
Ella abrió la boca con mesura.  
\_¿Liam? \_Repitió extrañada. \_no lo creo.  
Henry trató de controlar su carácter.  
\_¿Ah no? \_Matizó irónico. \_¿Y quién sino?  
Henry estaba que echaba fuego por la boca. Margot trató de apaciguarlo.  
Tan grave no podía ser.  
\_¿Y qué se supone que ha hecho mi nieto?  
Margot se movió con su típica soltura. A pesar de su avanzada edad se conservaba muy bien.  
Henry siguió muy atento todos sus movimientos intentando no desviarse del tema que lo había llevado hasta allí.  
Pero le era muy difícil concentrarse. Esa mujer seguía teniendo la misma belleza que en sus años de juventud.

Con resquemor Henry arrugó el entrecejo. Había pasado mucho tiempo desde que Margot y él se distanciasen de esa manera.

\_Tontear descaradamente con mi nieta, eso ha hecho. \_Le soltó de sopetón.

\_¡Qué! \_Exclamó con asombro. \_¡Liam tonteando con Emma! \_Margot meneó con disgusto la cabeza. \_Mi nieto no es de esos hombres. \_Y añadió. \_quizás a la que deberías controlar es a tu nieta. He oído que se dedica al espectáculo, y ya se sabe. \_Le insinuó con descaro.

\_¡No te consiento qué hables así de ella! \_Se enervó. \_Mi nieta es cantante. \_Reconoció Henry con orgullo por primera vez.

\_Está bien. \_Se disculpó. \_no era mi intención ofenderla.

Henry la encaró con ira.

\_Aleja a Liam de Emma. \_La amenazó rotundo.

Margot se encogió de hombros.

\_¿Y cómo quieres qué lo haga? \_Ironizó. \_Ambos ya son mayorcitos, ¿no? Además Henry, ¿no crees qué es hora de qué dejemos a un lado nuestras diferencias? \_Pareció dispuesta a llegar a un entendimiento.

\_¿Diferencias? \_Repitió dolido.

\_O lo que sea esta absurda rencilla. Han pasado muchos años Henry. \_Repuso Margot algo cansada.

Margot se sentó mareada.

\_Yo te quería Margot. \_Le confesó Henry. \_Eras la mujer de mi vida.

Margot levantó sus ojos y lo miró.

\_Eso pasó hace mucho, éramos jóvenes y alocados. \_Reconoció taciturna.

\_Y nos amamos. \_Prosiguió Henry.

\_Fue bonito mientras duró.

\_Claro. \_Matizó Henry. \_hasta que ese desgraciado de Eric se interpuso entre nosotros.

\_Él no hizo nada. \_Lo defendió de su ataque. \_nos enamoramos, sucedió, y no te pido que lo entiendas. \_Se lamentó Margot.

\_¿Y yo? \_Replicó Henry con rencor. \_¿Qué pasó conmigo? Incluso teníamos planes para casarnos.

\_Nunca pretendí hacerte daño. \_Dijo de corazón.

\_Te amaba más que a mi vida. \_Añadió Henry.

\_Eso pertenece al pasado. \_Repuso ella. \_es hora de pasar página y olvidar el dolor.

\_¿Página? \_Se jactó irónico.

\_Aun puedes ser feliz Henry. \_Repuso consternada.

Este se giró hacia ella con la mirada perdida. Un surco de dolor arrugó sus cejas.

\_Me estoy muriendo, Margot.

Ella dio un bote de su asiento, incrédula.

\_¡Qué dices! \_Se alarmó.

\_No me queda mucho. \_Le confesó abatido.

\_¿Qué te ocurre? \_Inquirió consternada.

\_Mi corazón se muere. \_Respondió Henry.

\_¡Qué!

\_Lo que has oído, tengo poco tiempo.

\_¿Y no hay nada que se pueda hacer? \_Repuso ella.

\_No, los médicos me han desahuciado. \_Agregó con dolor.

\_Lo siento. \_Dijo apenada.

Margot trató de consolarlo, pero Henry se reveló con brío.

\_No quiero tu lastima. \_Siseó con rencor.

\_No siento lastima por ti, Henry. \_Alegó Margot.

Pero Henry se negó a escuchar sus palabras.

\_Mantén a Liam alejado de mi rancho. \_Tronó antes de salir por la puerta.

## Capítulo 27

---

Emma quedó ese día con sus nuevas amigas.

Según le había dicho Ivy, las chicas le tenían una sorpresa preparada, pero Emma ni imaginó cual iba hacer en realidad su calvario.

<<¿Una capa de pelar, y unas tijeras>>, pensó Emma al ver la encerrona, <<¿En serio?>>.

No podía creerlo. Ella no tenía ni la más mínima idea de peluquería.

¿Qué iba hacer?

¿No te gusta la sorpresa? \_Le preguntó Brittany al ver su cara de espanto.

\_Sí, sí. \_Mintió con disimulo.

\_Como nos dijiste que eras peluquera hemos pensado que puedes cortarle las puntas a Rose.

¿Qué falta me hace! \_Rió la otra con gracia.

A Emma se le vino el mundo encima.

¿Estás bien? \_Inquirió Ivy.

\_Es que hace algún tiempo que no cojo las tijeras. \_Las miró con susto.

¿Venga mujer! \_Le soltó Brittany. \_Eso no se olvida, es como montar en bicicleta. \_La animó.

\_Está bien. \_Soltó un suspiro de resigno.

Rose se sentó en la silla, complacida, y Emma le colocó la capa sobre los hombros.

Pero no sabía como iba. Rose se sintió un poco ahogada.

¿Emma! \_Le gritó. \_Ten más cuidado o me ahogará.

Las otras chicas rieron al unísono. Emma calló absorta en su tarea.

¿Os habéis enterado de qué la mosquita muerta de Ruth se casa? \_Empezó diciendo Brittany.

¿Qué se casa? \_Repitió Ivy.

\_Ajá. \_Afirmó la joven.

Emma apenas prestó atención a su conversación. ¿Por dónde empezaba a cortar?

Dio el primer tijeretazo al pelo y con horror comprobó el desastre ocasionado.

Con las manos ahogó una exclamación al ver el profundo trasquilón que le hizo.

¿Ocurre algo? \_Preguntó Rose.

\_No, no, tranquila. \_Prosiguió con la tarea nerviosa.

Emma tiró el mechón al suelo y trató de ocultarlo bajo la silla.

¿Seguro que va todo bien?

\_Sí sí.

¿Pero con quién se casa Ruth? Cuenta, cuenta. \_Le insistió Ivy.

\_Pues con el hijo del capataz de la finca de "Rosewan" .

¿Qué me dices? \_Saltó Rose. \_¿Con ese pedazo de hombre?

\_Ya te digo. \_Repuso Brittany.

¿Y qué habrá visto en ella? \_Conjeturó Rose.

\_De seguro que la ha dejado preñada. \_Soltó una risita malévol.

\_Chicas. \_Dijo Ivy. \_No seáis malas. Se casa y punto.  
\_¿Y tú con Neil qué? \_Le lanzó Rose.  
\_¿Con Neil? \_Se hizo la remolona.  
\_Sí, ¿pasa algo entre vosotros?  
\_¿Qué va a pasar? \_Esquivó su respuesta.  
\_Ay ese chico está cañón. \_Dijo Brittany. \_Y su hermano Liam me tiene loquita.  
Emma pegó un respingo al oír su nombre. De nuevo se le escapó la tijera y le hizo un nuevo trasquilón.  
¡Ay dios! ¿Qué había hecho? Emma trató de arreglarlo mientras las chicas seguían con su tema.  
\_Pues olvídate de él. \_Replicó Rose.  
\_¿Por qué? \_Preguntó la joven.  
Emma agudizó el oído.  
\_Liam no quiero compromisos, todo el pueblo lo sabe.  
\_¿Y para pasar un buen rato? \_Le guiñó el ojo de forma atrevida.  
\_Puedes intentarlo. \_La animó Rose.  
Emma tironeó de su cabello con celos.  
\_¡Ey! \_Se quejó la otra.  
\_Lo siento. \_Se excusó rabiosa.  
En parte se sintió decepcionada. Emma no podía creer lo que estaban diciendo de él.  
Liam no quería compromiso. Usaba a las chicas como un mero pasatiempo.  
¿Y si era verdad? Tan poco podía acusarlo de nada. Él no la obligó a entregarle su virginidad.  
Un nudo de angustia la sofocó.  
\_¿Has terminado ya? \_Le insistió Rose.  
\_Casi. \_Respondió metódicamente.  
Las chicas la miraron curiosas.  
\_Lista. \_Dijo quitándole la capa.  
\_¿Cómo estoy? \_Preguntó Rose a sus amigas.  
\_Diferente. \_Repuso Ivy.  
\_A mi me gusta. \_Soltó Brittany.  
\_Sí, es original. \_Concordó Ivy.  
Emma suspiró aliviada. Sus músculos se relajaron del estrés.  
Había superado la prueba por los pelos, “ nunca mejor dicho.”

## Capítulo 28

---

**E**stoy metido en un buen lío, Zack.

Liam se dejó caer en la silla con aplomo y le soltó aquellas palabras a su hermano.

Zack lo miró sin entender nada. Se elevó de hombros y dijo.

¿Qué clase de lío?

Estoy enamorado. Profundizó Liam mesándose con nerviosismo el pelo.

¿Enamorado? Repitió extrañado. ¿De la chica del lago?

No lo sé. Respondió confuso.

Liam estaba realmente agobiado con sus sentimientos.

Nunca antes le había pasado nada parecido. No sabía que pensar.

Necesitaba aclararse.

Creo que amo a dos mujeres a la vez. Le confesó a Zack.

Este puso los ojos en blanco.

Explícate. Le pidió perplejo.

Emma me aporta dulzura, frescura, candidez. Empezó hablando Liam. y Nicole es toda pasión, como un torbellino que te atrapa.

¿Has dicho Emma?

Sí.

¿Emma Jeans, la nieta de Henry? Inquirió Zack incrédulo.

Sí. Admitió Liam con culpa. Estos días con ella han sido únicos.

¡Pero te has vuelto loco! Lo reprendió su hermano. Cuando se entere ese viejo chiflado te meterá un tiro con su escopeta. Dramatizó.

No me importa. Dijo Liam.

¿Y qué dirá la abuela de todo esto?

Liam se encogió de hombros.

Que diga lo que quiera. Repuso cansado.

Sabes que nunca aprobará tu relación con una Jeans. Intentó hacerlo entrar en razón.

El amor no se elige. Dijo profundo.

¡Estás loco! Exclamó Zack. ¿Y cómo piensas estar con ambas a la vez?

Liam se levantó y caminó inquieto bajo la atenta mirada de Zack.

Estoy confuso.

No me extraña. Repuso algo irónico.

Son tan parecidas en algunas cosas...

¡Estás mal chaval! Le lanzó su hermano.

No te pido que me entiendas. Repuso abatido. Ni yo mismo se lo que haré.

Zack se acercó a su lado, comprensivo.

Tendrás que decidir con quien quieres estar. Dijo dándole su apoyo.

\_¿Y cómo? \_Inquirió afligido.

\_Solo tú tienes la respuesta de tu corazón, búscala en tu interior. \_Le aconsejó desde su experiencia.

Liam tenía que meditar, reflexionar lo que su hermano le había dicho.

No podía seguir con aquella extraña locura. Debía tomar una decisión y pronto.

\*\*\*\*\*

Emma se sintió profundamente halagada de que Alec la invitase a cenar en el cobertizo.

El joven se lo curró bastante preparando una improvisada mesa que decoró con flores.

Emma le agradeció su bonito gesto.

\_¿Y esto? \_Dijo con emoción.

\_Quería tener un detalle contigo. \_Contestó Alec retirándole la silla como todo un caballero.

\_¿Por qué? \_Preguntó Emma.

\_Simplemente me apetecía pasar un rato contigo. \_Repuso sirviéndole la cena.

\_Gracias. \_Repuso con timidez.

\_No tienes porqué dármelas, me gusta estar contigo. \_Alec acarició sus manos con dulzura.

De repente acercó sus labios a los suyos e intentó besarla.

Emma dio un respingo inesperado y se apartó. Alec comprendió que había sido un error.

\_Lo siento, discúlpame. \_Reiteró avergonzado.

\_Alec yo...

\_No. \_La calló él. \_ha sido mi culpa, no debí hacerlo.

Emma lo miró afligida.

\_Te quiero como a un hermano. \_Le dijo.

Él levantó sus apasionados ojos hacía ella.

\_¿Estás enamorada de Liam, verdad? \_Le preguntó a bocajarro.

\_Alec. \_Intentó esquivar su mirada.

\_¿Estás enamorada de él? Solo quiero saberlo. \_Insistió el joven.

Ella asintió con vehemencia.

\_Sí.

Alec pateó el suelo con rabia. Emma lo miró impotente.

\_Lo siento, nunca te he dado falsas esperanzas. \_Replicó la joven.

\_Emma. \_Le cogió las manos. \_quiero que seas feliz. Él no te merece. \_Objetó con recelo.

\_Alec. \_Murmuró compungida.

\_Por favor, cástate conmigo. \_Le rogó.

\_¡Qué! \_Abrió la boca con sorpresa.

\_Te amo Emma. \_Le confesó Alec.

Emma se mostró nerviosa.

\_N-o-o -p-u-e-d-o casarme contigo. \_Y añadió. \_no te amo. Liam es el hombre de mi vida.

\_¿Y qué dirá tu abuelo? \_Sonó con enfado.

\_Me da igual lo que pueda pensar. \_Afirmó contundente.

\_Nunca lo aprobará. \_Alec jugó su última carta.

\_No necesito su aprobación. \_Contestó Emma.

Alec se levantó de la mesa abatido. Sus ojos la observaron con una mezcla de tristeza e impotencia.

Dio media vuelta a punto de marcharse. Entonces Emma dijo.

\_Algún día encontrarás a la mujer perfecta para ti. \_Y se obligó a añadir. \_yo no lo soy.

Él pensaba todo lo contrario. Su corazón estaba roto, desgarrado de dolor.

Con aquel sentimiento se detuvo junto a la puerta y le habló.

\_Estaré con "Julietta", si me necesitas.

Emma lo miró afligida. Un nudo le oprimió la garganta.

Le partía el alma verlo así, pero ella ya había elegido su destino, y no era otro que el corazón de Liam Montana.

## Capítulo 29

---

Una extraña carta de un bufete de abogados, citaba a Emma a una reunión que tendría lugar ese viernes por la mañana en el despacho de Ronan Mgaconet, para hablar sobre el testamento de su difunto abuelo Frank Chesthefer.

Completamente desconcertada Emma acudió al encuentro con su albacea.

El hombre la recibió educadamente. Era algo mayor, unos setenta y picos de años, regordete, con gafas.

La hizo tomar asiento mientras revisaba la documentación que tenía sobre la mesa.

\_Buenos días señorita Jeans.

\_Buenos días. \_Le respondió Emma.

\_Por favor, siéntese, enseguida dará comienzo la reunión. \_Le informó amable.

Emma observó el pequeño pero ordenado despacho. Allí el aire era un tanto sofocante.

Tan solo entraba una ligera brisa por una minúscula ventana.

Miró varias estanterías con curiosidad. Había muchísimos libros y carpetas.

Los minutos pasaron lentos para Emma. Inquieta se retorció las manos bajo el regazo.

Tocaron a la puerta. El señor Mgaconet se levantó con aparente júbilo.

\_Ya ha llegado. \_Saludó al hombre que entró por la puerta.

Emma giró su cabeza hacia atrás para observarlo. Sus ojos fríos como el acero le helaron la sangre.

Nunca antes había visto a ese hombre. Su porte soberbio la confundió.

\_Buenos días señor Mgaconet. \_Estrechó su mano con energía.

El señor Mgaconet se dirigió a ella. Emma se levantó de su asiento.

\_Señorita Jeans, le presento a Justin Chesthefer su primo segundo.

El tipo le sonrió con agrado mostrándole su blanca e inmaculada dentadura.

\_¿Mi primo? \_Repitió incrédula. \_No sabía que tenía ningún primo segundo.

\_Frank Chesthefer era mi tío abuelo. \_Repuso con un fugaz parpadeo.

Emma se fijó en él. Tendría unos treinta años, delgado, alto, de pelo rubio miel.

\_Encantado de conocerte Emma. \_Añadió con fingida cortesía. \_Había oído hablar de ti, pero nunca imaginé lo bella que serías.

Sus ojos de acero se clavaron como puñales sobre Emma.

No le gustó. Aquel tipo era frío, despectivo, creído.

\_Pues siento no decir lo mismo, jamás me han hablado de mi primo. \_Le lanzó mordaz.

Justin se elevó de hombros y sonrió cínicamente.

\_Una lastima, la verdad.

\_No entiendo esta citación, señor Mgaconet, dado que no conocí a mi difunto abuelo. \_Expresó Emma un tanto incómoda con la llegada de su supuesto primo.

\_Tomen asiento. \_Les señaló.

Ambos se sentaron frente a la mesa.

\_Bien. \_Empezó el albacea. \_hoy se cumple un año del fallecimiento de su abuelo, y como su última voluntad, procederemos a la lectura de su testamento.

El hombre examinó varias carpetas con impaciencia. Emma empezaba a perder los nervios. Justin a su lado se mantenía pasivo, muy altivo. De reojo Emma observó como sonreía con cierta ironía.

\_¿Y por qué tiene lugar su lectura un año después de su muerte? \_Preguntó Emma confusa. El señor Mgaconet la miró por encima de sus gruesas gafas.

\_Así lo dejó escrito su difunto abuelo. Fue explicito con que no se leyese hasta un año después de su fallecimiento. \_Le explicó el albacea.

\_Típico del viejo. \_Farfulló Justin con desdén.

Emma se giró hacía él de mala gana.

\_Proceda a su lectura, por favor. \_Le pidió ignorando el gesto de su primo.

\_Bien, como cita el testamento y tal cual pedía como última voluntad, el señor Frank Chesthefer lega sus bienes a sus dos únicos parientes, la señorita Emma Jeans, y el señor Justin Chesthefer, ambos hoy presentes.

\_Vaya al grano. \_Le exigió Justin de forma agria.

\_Su abuelo deja a ambos como únicos herederos de su patrimonio, incluyendo como bienes materiales su rancho "Fortune" así como todas sus tierras, joyas, cuadros de un cuantioso valor...

\_Espere. \_Se enervó Justin. \_¿Ha dicho a ambos?

\_Por supuesto señor, su abuelo lo estipuló bien claro en su testamento. \_Le aclaró el albacea.

\_Pero también existe una clausula para poder heredar su fortuna.

\_¿Qué clausula? \_Inquirió Emma con sorpresa.

El señor Mgaconet carraspeó incómodo al leerlo.

\_Ambos herederos deben contraer matrimonio entre si antes del plazo de un año. Si alguno se negase a cumplir esa parte del testamento quedaría desheredado automáticamente.

Emma se levantó de golpe de su asiento totalmente sulfurada.

\_¿Esto es una broma?

\_No señorita Jeans, es la última voluntad del señor Chesthefer.

Justin rompió a reír a carcajadas. Insólita Emma lo fulminó.

\_¿Te hace gracia? \_Le inquirió con enfado.

\_Viejo chiflado. \_Masculló entre dientes.

Emma se volvió hacía el señor Mgaconet.

\_No pienso cumplir con esa estúpida clausula, y menos aun casarme con él. \_Matizó firme.

\_Emma. \_La nombró su primo.

El señor Mgaconet vio oportuno dejarlos a solas para que discutiesen el asunto.

\_Esto es absurdo. \_Replicó ella. \_te venderé mi parte si es necesario, pero casarme. \_Negó en rotundo con la cabeza. \_¡no!

Justin se mostró cauteloso. De nuevo sacó sus viejas armas de seducción, pero con Emma de poco le valieron.

\_Emma, Emma, dulce primita. \_Arrastró sus palabras. \_Piensa en las ventajas de una boda en común.

\_¡Qué! \_Exclamó horrorizada. \_No puedo creer que hables en serio, ni tan siquiera nos conocemos.

Justin se acercó peligrosamente a ella y le acarició con descaro el antebrazo.

Emma se apartó rápidamente, asqueada.

\_No me toques. \_Siseó.

\_Creo que podríamos llegar a un buen entendimiento, si quisieras. \_Le insinuó ávido.\_Siempre han existido los matrimonios de conveniencia.

\_¡Ni lo sueñes!

Justin empezaba a mostrarse sumamente nervioso.

Eso puso en alerta a Emma.

\_Si no nos casamos en menos de un año lo perderemos todo.

\_Me da igual, no pienso casarme contigo.\_Sentenció firme.

\_Eso ya lo veremos. \_La amenazó cortante. \_De momento me traslado a vivir al rancho "Fortune" y seremos vecinos. \_Lanzó a modo de dardo envenenado.

¿Le hablaba en serio? Ese tío está mal de la cabeza. Emma tembló ante su insinuante proposición.

Sin llegar a un entendimiento el señor Mgaconet dio por concluida la lectura del testamento.

## Capítulo 30

---

Durante varias semanas Emma se encontró indispuesta, tenía mareos, náuseas, poco apetito. Temió haber pillado un virus de esos raros, por eso se hizo unas pruebas médicas que le dieron otro resultado inesperado.

¡Estaba embarazada! Cuando el doctor Gilson le comunicó la noticia, la joven se quedó a cuadros. ¿Embarazada?

A Emma se le vino el mundo encima. Un embarazo era lo que menos había imaginado ahora. ¿Qué haría? Una mezcla de sentimientos la embargó.

Por un lado quería ese hijo, pero por otro lado significaba el fin de su carrera.

¿Y qué pasaría con Liam cuando se enterase de la verdad?

Emma vagó como alma en pena durante días. Tenía que tomar la decisión más dura e importante.

Se tocó la barriguita. Dentro de ella se formaba un nuevo ser, una nueva vida, su hijito crecía en sus entrañas.

Era fruto del engaño, sí, pero ella amaba a Liam, y él era el padre de la criatura, aunque no lo supiese nunca.

Había tomado la resolución de abandonar Texas y volver a Nueva York.

Era lo mejor para todos. Nadie se enteraría nunca de que tenía un hijo de Liam, y de esa manera él seguiría manteniendo su libertad.

Una lágrima rodó por su entumecida mejilla. Nadie debía saberlo nunca.

Sería su secreto. Ella sola criaría a su bebé. Le daría amor, fortaleza, seguridad... aunque nunca conociera a su padre.

Esa era su idea, desaparecer cuanto antes de allí, pero sus planes se vieron truncados cuando su abuelo se enteró de su estado, y la bomba le explotó en la cara.

Como un viejo lobo a punto de devorar a su presa, Henry abordó a su nieta al pie de las escaleras. Con furia contenida la encaró.

—¡Emma Jeans! Dime que no es verdad que estás embarazada.

Emma agrandó los ojos como platos. Su cuerpo se estremeció ante la mirada de decepción de su abuelo.

—¿Cómo sabes...?

Henry rió taciturno.

—El doctor Gilson es mi amigo, él me lo ha contado.— Repuso su abuelo con rabia.

Emma no supo que decir.

—Y-o-o-o.— Tartamudeó nerviosa.

—¿Cómo has podido hacerme esto?—. Se sulfuró a punto de cruzarle la cara.

Pero contuvo su bofetada. Un surco amargo arrugó su entrecejo.

Henry se vio incapaz de pegarle. Desde que Emma había llegado al rancho algo en él había cambiado.

Aquella joven era su nieta, sangre de su sangre, y lo único real que le quedaba de su amado Thomas.

Aunque nunca lo hubiese admitido Henry le había cogido cariño.

Emma era la oportunidad que había estado esperando para reconciliarse con la vida.

Pero ella lo había decepcionado y ahora estaba embarazada de un Montana.

Ya poco importaba. Su tiempo se agotaba, y la muerte estaba próxima.

Henry no quería dejar desamparada a su nieta. Tenía que arreglar las cosas y asegurarse de que Emma fuese feliz.

Aquella guerra ya había durado demasiado tiempo.

\_Te casarás con Liam, ¿me oyes? \_Tronó sacando fuerzas de donde no las tenía.

\_¿Qué! \_Gritó Emma.

\_Ya me has oído. \_Giró sobre sus talones. \_Él se tendrá que hacer cargo de ese bebé.

\_¡No! \_Bajó corriendo los peldaños. \_Liam no debe enterarse de que espero un hijo suyo.

Emma miró a su abuelo con suplica.

\_¿Por qué? \_Inquirió este.

\_Le destrozaría la vida. \_Dijo Emma compungida.

\_Me da igual. No dejaré que mi única nieta sea el hazme reír del pueblo. \_Replicó firme.

\_No puedes decírselo. \_Se opuso Emma.

\_¿Ah no? Ya lo veremos.

Y esas fueran las últimas palabras de su abuelo. Al día siguiente cayó muy enfermo en la cama.

Agonizaba. Eran sus últimas horas de vida. Su cardiopatía había empeorado su crítico estado de salud.

No le quedaba mucho. Henry hizo llamar a su albacea y también a un notario.

Quería cambiar su testamento. Emma estaba destrozada.

No podía creer que su abuelo, el único familiar que le quedaba, fuese a morir.

Y precisamente ahora, cuando sus caminos se habían encontrado, y ella estaba aprendiendo a quererlo.

Se negaba a perderlo al igual que perdió a sus padres. Lloró desconsoladamente.

Alec también estaba afligido. En todo momento estuvo al lado de Emma.

Henry hizo llamar a Margot. Necesitaba hablar con ella una última vez, sincerarse, pedirle perdón por todo el daño que le había causado.

También necesitaba pedirle un favor, que cuidase de Emma.

Margot lo visitó completamente consternada. A pesar de todas sus rencillas y de aquella guerra que habían mantenido durante años, aun seguía queriendo a Henry.

Él había sido el hombre de su vida, incluso más que Eric, aunque nunca antes se lo dijo.

Con el corazón encogido en un puño Margot entró en aquella lúgubre y fría habitación.

El ensordecedor silencio inundó sus oídos. Un estremecedor escalofrío le caló hasta los huesos.

Margot aguantó una lágrima sobre sus ojos. Caminó hasta la cama donde se encontraba tumbado Henry.

Tenía los ojos cerrados. Lentamente se acercó a su lado y tocó sus manos.

Al percibir su presencia Henry entreabrió los ojos, y la miró cansado.

\_Margot. \_Musitó ronco.

El rostro de Henry estaba demacrado y pajizo. En su mirada ya no había nada, solo vacío.

\_Hola Henry. \_Lo miró con congoja.

\_Has venido. \_Dijo él con aparente alegría.

Ella sollozó in contenidamente.

\_Pues claro. \_Sonrió con amargura.

Henry tosió repentinamente. El aire era pesado, sofocante para sus pulmones.

Agarró fuertemente sus manos femeninas. El dolor anegó sus ojos.

Nunca pensó que decirle aquello le resultaría tan complicado.

\_Tenemos que hablar. \_Le dijo consciente de que su tiempo se agotaba.

# Capítulo 31

---

Margot trató de no llorar. Una congoja le oprimió el pecho.

Acarició sus frías manos.

\_Ahora no es el momento, debes descansar.\_ Repuso afligida.

Henry sonrió.

\_Me muero, no me queda tiempo.

\_No digas eso. \_Se alarmó.

\_Tengo que hablar contigo. \_Empezó diciendo Henry mientras trataba de respirar con normalidad.

\_Q-u-i-e-r-o -p-e-di-er-t-e \_Tartamudeó.\_perdón.

Margot intentó callarlo.

\_No hace falta...

\_Debo hacerlo antes de morir para poder descansar en paz conmigo mismo. \_Replicó sin fuerzas.

Ella se sentó a su lado, en la cama, observándolo llorosa.

\_Fuiste la única mujer a la que he amado en mi vida.\_Añadió con vehemencia. \_y no supe encajar bien mi derrota. Cuando te perdí odié con todas mis fuerzas a Eric por haberte arrebatado de mi lado. Me volví ciego de dolor, y sin quererlo te hice daño.\_Henry elevó sus ojos hacia ella. \_perdóname, por favor, perdona todo el sufrimiento que te he causado durante estos años, perdóname. \_Reiteró completamente arrepentido.

A Margot se le destrozó el corazón.

\_Tengo que confesarte una cosa. \_Dijo. \_nunca te dejé de amar Henry.

Él abrió los ojos con suma sorpresa pero también con un brillo de felicidad.

\_Aunque fui muy feliz junto a Eric, tu fuiste en realidad el amor de mi vida. \_Le confesó con sinceridad.

\_Siempre lo supe. \_Repuso Henry con agrado.

Ella besó nítidamente sus labios.

\_Tengo que hablarte de otra cosa. \_Se apresuró Henry.

Margot lo escuchó atenta. Él prosiguió y dijo.

\_Emma está embarazada de Liam.

\_¡Qué! \_Exclamó atónita.

\_Escucha. \_Le pidió agotado. \_tienes que cuidar de ella.

\_Henry. \_Murmuró afligida.

\_Prométeme que cuidarás de Emma y del bebé, por favor, prométemelo. \_Le rogó entrecerrando sus ojos.

\_Te lo prometo Henry.

Este suspiró aliviado.

\*\*\*\*\*

Cuando horas después Emma entró en la habitación, su abuelo dormía.  
El doctor les había dicho que su estado era sumamente crítico y que de un momento a otro podría morir.  
Ahogada en un llanto se acercó a su cama. No quería molestarlo, tan solo despedirse de él.  
Emma se quedó a sus pies, observando su apagada figura.  
Ya no había rencor en su corazón. En el fondo había comprendido que su abuelo no era tan malo como siempre pensó.  
Aquellas últimas semanas a su lado le habían servido para darse cuenta que en realidad lo quería, que lo necesitaba.  
Incontenidamente lloró. Eso hizo que Henry abriese lentamente sus pesados ojos.  
Entonces vio el rostro de su nieta bañado en lágrimas.  
\_Emma. \_La nombró débil.  
Rápidamente se acercó a su lado.  
\_A-b-u-e-l-o. \_Tartamudeó compungida.  
Henry se emocionó al oír esa palabra.  
\_Emma. \_Besó sus manos.  
\_No quería molestarte. \_Absorbió fuertemente por la nariz.  
\_Quiero pedirte perdón. \_La miró con culpa.  
\_Abuelo. \_Musitó con pena.  
\_No, deja que termine. \_Le rogó \_se que todos estos años he sido un cabrón, un egoísta insensible, un resentido, pero cuando Thomas se marchó encerré mi corazón en un caparazón para no volver a sufrir, hasta que tu llegaste y lo rompiste en mil pedazos. \_A Henry se le escapó una lágrima de amor cuando añadió. \_llenando de nuevo mi vida de color.  
Ella lo abrazó emocionada.  
\_Si he sido duro contigo es porque no he querido que nadie te hiciese daño, y me he vuelto a equivocar. Ahora se que tu felicidad está junto a un Montana.  
Emma negó con la cabeza totalmente destrozada.  
\_No abuelo, no...  
\_Lucha Emma, lucha. \_La animó con fe. \_nunca te rindas como hice yo.  
Emma dejó rodar sus lágrimas por su entumecida mejilla.  
Con un nudo incontenido se abrazó a su cuerpo.  
\_Te quiero abuelo. \_Le musitó junto al oído.  
Henry sonrió orgulloso. Ahora ya podía morir en paz.  
\_Yo también te quiero, mi pequeña Emma.

## Capítulo 32

---

Horas después Henry murió en su cama, tranquilo.

Fue un día desgraciadamente triste para los más allegados a la familia Jeans.

Alec acompañó a Emma durante toda la misa y el entierro.

La joven estaba destrozada. Ivy también estuvo en la sepultura dándole todo su apoyo.

Aunque Henry se había ganado a muchos enemigos con su manera huraña, lo cierto fue que la mitad del pueblo se volcó con su sepelio, incluso los Montana fueron partícipes a su manera, siempre manteniendo las distancias.

A Liam le hubiese gustado arropar a Emma en esos duros momentos de dolor, pero decidió que lo mejor era mantenerse en un segundo plano.

Su abuela agradeció su gesto. Ya tendría una charla con él llegado el momento.

Ahora era tiempo de despedir a Henry. Sobre su tumba arrojaron flores y tierra.

El reverendo ofició unas palabras en su memoria y luego todo acabó.

Emma regresó a casa con Alec. Su mundo estaba patas arriba.

\_¿Qué harás ahora? \_Le preguntó el joven algo preocupado.

\_¿Sobre qué? \_Dijo Emma algo pensativa.

\_Sobre el rancho. \_Repuso Alec. \_¿Lo venderás?

En su voz se detonó la incertidumbre. Ella sonrió taciturna ante su preocupación.

\_No, tranquilo. Este es el legado de mi abuelo, a él no le hubiese gustado que lo vendiese.

\_Replicó con dolor.

\_¿Entonces te quedarás aquí para siempre? \_Hubo una nota de esperanza en Alec.

\_No lo sé. \_Contestó pensando en su bebé.

Alec se acercó a ella presuroso.

\_Sabes que yo te ayudaré en todo lo que pueda. \_Se ofreció con suma rapidez.

\_No se trata de eso. \_Objetó.

\_¿Entonces? \_Inquirió sin comprenderla.

Emma pensó en Liam.

\_Hay demasiados recuerdos aquí. \_Dijo mirando las paredes.

\_Los recuerdos son parte de nuestra vida. \_Repuso contundente.

\_Y también hay dolor. \_Añadió Emma.

\_El dolor pasará. \_Repuso confiado.

\_Ya. \_Respondió abrumada.

\_Déjame que yo te ayude. \_Le imploró Alec.

Emma agradeció su gesto, pero las heridas del corazón no cicatrizaban tan pronto.

Necesitaba tiempo para pensar, para decidir que debía hacer con todo.

Quizás lo mejor de todo seguía siendo que se marchase lejos de allí.

Pero calló sus pensamientos.

\*\*\*\*\*

Con carácter urgente Margot hizo llamar a Liam a su despacho. Necesitaba hablar con él seriamente. Esta vez le pondría a su nieto las cartas boca arriba y tendría que apechugar con sus consecuencias. Margot estaba dispuesta a cumplir la promesa que en su lecho de muerte le hizo a Henry. Desconcertado Liam acudió a su encuentro. Lo cierto es que no tenía el día para aguantar un sermón de su abuela. A desgana se sentó sobre la silla y le preguntó.

\_¿Qué ocurre abuela?  
\_Tenemos que hablar Liam. \_Matizó su abuela con cierto caos.  
\_¿Pasa algo? \_Se extrañó.  
\_Ya lo creo que pasa. \_Dijo Margot.  
Liam arqueó una ceja dubitativo.  
\_¿Qué ocurre? \_Preguntó sin entender su enfado.  
\_Te casas con Emma Jeans. \_Le anunció a bocajarro su abuela.  
Liam botó de su asiento, incrédulo.  
\_¡Qué! ¿Cómo qué me caso con Emma?  
Ni tan siquiera se atrevió a parpadear.  
\_De algún modo tendrás que arreglar esta situación. \_Le reprochó con acritud.  
\_¿Qué situación? \_Preguntó Liam confuso.  
\_¿No lo sabes?  
\_¿Saber qué? \_Liam empezaba a mostrarse algo exasperado.  
\_Emma está esperando un hijo tuyo. \_Repuso su abuela.  
\_¡Qué! \_Volvió a exclamar perplejo.  
Margot miró a su nieto con desaprobación. No entendía su actitud.  
\_No te hagas ahora el iluso conmigo. \_Le recalcó. \_Apechugarás con tu responsabilidad como un buen Montana.  
\_Pero... \_Liam se quedó patidifuso.  
Su cabeza extrañamente se embotó. ¿Emma embarazada?  
Sus pensamientos eran confusos y dispares. ¿Pero si Emma y él no...?  
De repente todo lo vio claro. La pieza que le faltaba a su rompecabezas encajó al fin, esa pieza que había buscado sin consuelo para su desvarío.  
Su aturdida cabeza dio vueltas. ¡Nicole! ¿Cómo había estado tan ciego para no darse cuenta antes?  
Ahora lo entendía todo. No estaba loco. A punto estuvo de reír a carcajadas, pero le pudo el enfado consigo mismo.  
\_¿Me has oído Liam? \_Oyó a su abuela preguntarle de nuevo.  
Con determinación en sus ojos verdes repuso firme.  
\_Por supuesto abuela, me casaré con ella y me haré cargo de mi hijo. \_Agregó con convicción.  
\_Me alegro que hayas recapacitado. \_Expresó Margot. \_Habrá que ir preparando la boda.

Este asintió sin apenas escucharla. Antes tendría que tener una conversación con Emma, ¿o debía llamarla Nicole, su damisela secreta?

## Capítulo 33

---

Emma empezó a empaquetar las cosas de su abuelo.

Era algo que tenía que hacer aunque le causase tristeza.

Pasó la mañana guardando su ropa en cajas que luego donaría a la parroquia.

Alec como siempre se encargó del rancho. Eso la tranquilizó en parte.

Absorta en sus tareas ni tan siquiera se dio cuenta de la llegada de Liam.

Este la abordó sin previo aviso, sobresaltándola.

\_Tenemos que hablar. \_Y añadió impaciente. \_ahora.

\_¡Liam! \_Se giró hacia él con sorpresa. \_¿Qué haces aquí?

Él pareció molesto, enfadado.

\_Te casarás conmigo. \_Le soltó de golpe.

Emma abrió los ojos como platos.

\_¡Qué! \_Exclamó.

Liam se obligó a añadir.

\_Por el bebé que esperas mío.

A Emma casi le dio un soponcio. Tuvo que agarrarse a la valla para no caer al suelo.

De repente todo le empezó a dar vueltas. Miró a Liam sonrojada.

\_¿Cómo sabes...?

Liam sonrió sarcástico.

\_Seamos claros de una vez Emma, ¿o quieres que te llame Nicole?

Ella ahogó una exclamación entre sus manos. Sus ojos se llenaron de lágrimas.

Liam estaba herido, molesto, irritado.

\_Déjame que te lo explique. \_Le pidió ella.

\_¿Explicarme qué? \_Inquirió dolido. \_¿Qué jugaste conmigo?

\_¿Y tú? \_Lo contraatacó Emma. \_Tu te dejaste, recuérdalo.

Liam arrugó el entrecejo. Aquello era verdad, ¿cómo había sido tan estúpido para no querer ver la realidad?

\_Yo jugué sí. \_Reconoció con ironía. \_pero tu jugaste con ventaja. \_Le reprochó furioso.

Estaba tan hundido que ni tan siquiera se dio cuenta de lo injusto que estaba siendo con ella.

Emma lo miró decepcionada.

\_Ódiame por ello si quieres, pero no me casaré contigo. \_Se dio media vuelta.

Liam la agarró con rabia del brazo.

\_¡Qué! \_Exclamó. \_También es mi hijo.

\_Ya no. \_Musitó Emma compungida.

\_¿A dónde vas? \_La llamó Liam al borde de la desesperación.

Liam se quedó de pie, inmóvil, como un idiota, mientras la mujer de su vida escapaba de él.

Pero su orgullo herido le impidió ir a buscarla.

\*\*\*\*\*

Las lágrimas amargas rodaron por su piel. Emma preparó las maletas. Se marcharía de Texas en el primer tren de la tarde.

Liam la odiaba. Se lo había demostrado con su actitud, con sus palabras.

No supo que le causó más dolor, que él la repudiase de esa manera, o saber que su hijo crecería sin su padre.

Emma no encontró consuelo para su alma herida. Lo mejor era irse, huir de nuevo, para nunca volver.

Alec no entendió su repentina decisión, aunque imaginó que tendría que ver con la visita de Liam.

El joven trató de convencerla para que se quedase allí.

\_Piénsalo. \_Dijo para disuadirla.

\_Ya está decidido. \_Respondió Emma metiendo las maletas en el jepp.

\_Este es tu hogar Emma. \_Repuso Alec. \_no lo abandones.

Emma elevó sus llorosos ojos y contempló el paisaje.

\_Aquí ya no me queda nada, Liam me odia, no me ama. \_Añadió rota de dolor.

Alec pensó que era idiota si dejaba marchar a una mujer como ella.

\_¿Estás segura de qué quieres regresar a Nueva York? \_Inquirió preocupado.

\_Sí, hablaré con mi representante, él me ayudará a empezar de cero. \_Replicó Emma secando sus lágrimas.

\_Te echaré de menos. \_La abrazó Alec con cariño.

\_Y yo a ti. \_Dijo emocionada.

Escondido tras la ventana Liam fue testigo de la escena.

La rabia lo consumía por dentro, una mezcla de sentimientos que lo estaban volviendo loco.

Estaba dolido. Sus ojos relampaguearon con fulgor.

Vio como Emma abrazaba a Alec y luego ambos montaban en el vehículo.

Con impotencia apretó fuertemente los nudillos. Un hondo suspiro brotó de sus labios.

Su abuela se acercó decepcionada. Miró a su nieto y dijo.

\_Si la dejas marchar pensaré que no mereces ser un Montana.

Liam se giró hacia ella con dolor.

\_¿Qué dices abuela? \_Preguntó abatido.

\_No se que habrá pasado entre vosotros, pero sí se que la amas, Liam. \_Agregó su abuela con sabiduría. \_y eres un estúpido si dejas que se te escape de esa manera.

\_No es tan fácil. \_Objetó con recelo.

\_El amor nunca es fácil. \_Repuso Margot con una medio sonrisa. \_Emma es la mujer de tu vida, si no sabes ver eso es que no la mereces. \_Alegó taciturna.

Era verdad, la amaba. Liam no podía ocultarlo. Estaba enamorado como un loco chiquillo de Emma.

¿Cómo había sido tan estúpido para no confesarle lo que sentía?

Se removió inquieto dando vueltas por el salón.

\_¿A qué esperas para ir a por ella? \_Dijo su abuela animándolo.

Liam cogió su sombrero, besó su mejilla, y repuso convincente.

\_Gracias abuela.

Margot sonrió complacida mientras observaba como su nieto salía apresuradamente por la puerta.

<<Bendito amor>>, musitó, <<bendito>>.

## Capítulo 34

---

Sentada en la estación, con la maleta al pie del andén como cuando llegó por primera vez a Texas, así de esa manera la encontró Liam.

Todas sus esperanzas se habían desvanecido creyendo que la había perdido para siempre. La angustia y el dolor lo sofocó por dentro. Un nudo le oprimió el pecho, pero de repente levantó sus ojos y la vio allí, sola, tan quieta...

Su corazón empezó a golpear fieramente su pecho, desbocado.

Liam contuvo la emoción. Con sigilo se acercó a ella.

Su voz tembló cuando dijo.

\_Creí que me estaba volviendo loco, que aquellos sentimientos no eran reales.

Emma se giró hacia él con lágrimas en sus ojos. Su cuerpo levemente se estremeció.

\_Pero entonces comprendí. \_Continuó con ímpetu. \_que no podía amar a dos mujeres al mismo tiempo, que eso era una locura.

Liam cogió sus manos con candor y las acarició. Ella aguantó un sollozo.

Sus ojos verdes la miraron con amor, con pasión incontinida.

\_Y supe que eras tú Emma, que no existía otra, aunque me negué a reconocerlo. \_Le confesó con vehemencia.

Emma se ruborizó de pies a cabeza.

\_Nunca pretendí engañarte. \_Dijo con un nudo en la garganta. \_pero cuando te conocí en el lago me enamoré de ti sin saberlo, y luego no quise perderte. \_Emma le habló con el corazón en la boca.

\_Lo sé. \_Repuso Liam agarrándola suavemente por la cintura. \_Perdóname por haber sido un estúpido, mi amor. \_Le murmuró ronco de deseo. \_Perdóname y cástate conmigo.

Liam se arrodilló allí mismo, al pie del andén y le pidió matrimonio.

Emma lo miró incrédula.

\_Liam. \_Dijo abrumada.

\_No solo por nuestro hijo. \_Añadió él tocando su barriga \_sino por que te amo, y no puedo vivir sin ti.

Aquella confesión llenó de dicha a Emma. Una cascada de lágrimas inundaron sus ojos de amor.

\_No te vayas. \_Le rogó encarecidamente. \_Cásate conmigo Emma Jeans.

\_Sí. \_Pronunció ella. \_me casaré contigo.

Liam se sintió el hombre más afortunado de la tierra.

Con alegría la levantó entre sus brazos mientras que con anhelo la besaba.

Emma se entregó a su beso con pasión. Era sumamente feliz.

\*\*\*\*\*

\_¿Qué te casas! \_ Exclamó Zack perplejo cuando Liam le dio la noticia.  
\_Sí hermano, soy el hombre más feliz del mundo.\_Dijo este dejándose caer con desparpajo sobre la silla.  
Zack agrandó los ojos como platos.  
\_¿Con quién? \_Inquirió dudoso.  
\_Con Emma. \_Contestó.  
\_¿En serio? \_Dijo con sorpresa.  
\_Totalmente. \_Los ojos de Liam resplandecieron.  
\_¿Y qué pasa con Nicole? \_Preguntó Zack.  
Liam rió divertido.  
\_En realidad nunca ha existido Nicole.  
\_¿Cómo? \_Exclamó.  
\_Que fue un papel que Emma se inventó. \_Trató de explicarle con calma.  
\_¡No te creo! \_Expresó anonadado.  
\_A mi también me costó creerlo. \_Reconoció Liam.\_ aunque mi corazón me lo decía, y a punto estuve de enloquecer.  
Zack se mostró algo inquieto.  
\_Me alegro por ti. \_Y añadió. \_¿Para cuándo será la boda?  
\_Pronto. \_Respondió Liam. \_Hay algo más que aun no te he dicho.  
Este arqueó las cejas.  
\_Adelante. \_Lo animó.  
\_¡Emma está embarazada! \_Expresó con júbilo.  
\_¿Qué!  
\_Vas a ser tío. \_Le palmeó la espalda con cariño.  
\_¡Vaya! Veo que no has perdido el tiempo. \_Se jactó irónico.  
\_Ya sabes como es un Montana. \_Rió con soltura.\_ cuando quiere algo lo consigue.  
Zack sonrió melancólico.  
\_Cierto. \_Corroboró. \_Enhorabuena hermano.\_Lo felicitó de corazón.  
Liam se percató de la seriedad de Zack. Su hermano estaba triste, taciturno.  
Recordó que en pocos días se cumpliría el primer aniversario de la muerte de Esmeralda.  
Zack no estaba bien aunque aparentase lo contrario. Eso preocupaba a Liam.  
Aun era un hombre joven, vital, que podía volver a enamorarse.  
No podía encerrar su corazón en vida.  
\_¿Te ocurre algo? \_Inquirió en tono serio.  
Zack levantó sus ojos grises y lo miró.  
\_No. \_Contestó. \_¿Por qué?  
\_Sé que dentro de unos días será el aniversario de la muerte de Esme...  
Zack ni tan siquiera lo dejó acabar su frase. Reacio saltó de su asiento.  
\_Iré como cada mes al cementerio a llevarle flores sobre su tumba, si es lo que quieres saber.\_Replicó de mal humor.  
\_Zack. \_Lo nombró Liam. \_¿Cuánto tiempo piensas estar así?  
Este lo increpó con enfado.  
\_¿Así cómo?

Liam fue claro.

\_Sin vida hermano. \_Repuso captando su atención. \_Es hora de que rehagas tu vida.

\_¿Me estás diciendo qué olvide a mi mujer? \_Zack se enervó ante sus palabras.

\_¡No! \_Expresó Liam. \_Te estoy diciendo que algún día te volverás a enamorar.

Zack negó en rotundo y su espeso pelo negro se movió.

\_No lo creo. \_Fue tajante.

\_Pero Harley necesitará una madre. \_Objetó Liam.

\_Me tiene a mi. \_Replicó con enfado.

\_Zack.

\_Deja el tema. \_Le pidió su hermano.

Liam conocía su explosivo carácter. Zack se empezaba a mostrar muy nervioso.

Había temas para los que aun no estaba preparado para hablar.

\_Está bien. \_Dijo ignorando su enfado. \_Y volviendo a mi boda, ¿querrás ser el padrino?

\_¿Quién yo? \_Preguntó con sorpresa.

\_Quien mejor que mi hermano favorito. \_Lo apretujó Liam contra su pecho.

\_Siendo así, aceptaré serlo. \_Rió Zack olvidando su amargura interior.

## Capítulo 35

---

Las siguientes semanas pasaron volando.

Emma no tuvo tiempo ni de aburrirse. Aunque Liam le había pedido que se mudase a vivir con él, Emma se negó a abandonar “Dreams” hasta que no estuviesen oficialmente casados.

Preparar los preparativos fue estresante. Emma apenas tenía tiempo de ver a Liam.

Menos mal que Ivy se hizo cargo de todo, de las flores, del vestido de novia, de organizar el banquete.

Estaba muy ilusionada y Emma también. Su gran día se acercaba

Estaba nerviosa, ansiosa. Mañana al fin era la boda, su boda, el día que tanto había soñado.

Sí, se casaba con el hombre de su vida, un apuesto vaquero que le había robado el corazón y el aliento.

Emma no podía estar más feliz. Quería que todo saliese perfecto.

Con nostalgia pensó en sus padres, en su abuelo. Pero no podía ser un día triste.

Estaba agotada. El embarazo ya empezaba a notarse un poco.

Emma creyó que nada podría empañar su felicidad, pero observó como la rápida figura de un jinete se acercaba a “Dreams”.

Con evidente desagrado comprobó que se trataba de su primo Justin.

Este se bajó del caballo y con paso arrogante se acercó a ella.

Su sonrisa helada le caló hasta los huesos. Justin la miró ávido, con frescura.

\_Prima. \_La saludó cortés.

\_¿Qué haces aquí? \_Lo encaró Emma de mala gana.

Él ignoró su gesto de asco.

\_¿Esa son maneras de recibirme? \_Replicó con sorna.

\_No eres bienvenido a estas tierras. \_Le escupió Emma.

\_Vaya. \_Soltó Justin.

\_¿Qué quieres? \_Volvió a preguntarle.

Justin trató un acercamiento. Emma puso barreras entre ambos.

Se mantuvo alerta.

\_Tan solo he venido a darte el pésame por lo de tu abuelo. \_Y agregó. \_una pena su muerte, ¿no?

\_Pues sí. \_Dijo ella.

Su primo paseó sus ojos a lo largo de todo el terreno.

\_Un buen rancho. \_Repuso mordaz. \_¿Qué harás con él?

\_Creo que eso a ti no te incumbe. \_Replicó nerviosa.

\_Ay prima. \_Soltó Justin.

\_Será mejor que te vayas. \_Lo invitó amablemente.

Justin se negó.

\_¿Y sino no quiero?

\_Te echaré yo a patadas de aquí. \_Tronó la dura voz de Liam tras su espalda.  
Justin se giró hacía él con sorpresa.  
\_¡Montana! \_Expresó sin disimulo. \_Cuanto tiempo.  
Liam clavó sus despectivos ojos sobre el tipo. Conocía a Justin de la época que pasó con Frank.  
No era trigo limpio. Justin era un ser frío y despiadado.  
No le hizo ninguna gracia que andase tan cerca de Emma.  
\_¿Qué haces por aquí? \_Inquirió Liam.  
\_Tan solo le hacía una visita a mi prima. \_Y alardeó fanfarrón. \_¿Algún problema?  
A Liam se le enervó la sangre. Se contuvo para no golpearle la cara.  
\_Ella ahora es mi prometida, nos vamos a casar mañana. \_Le informó con orgullo.  
A Justin se le desencajó la mandíbula. Con un brillo de malicia miró a Emma.  
\_¿Prometida? \_Repitió incrédulo. \_¿Es eso verdad prima?  
Emma dio un paso adelante, confiada.  
\_Sí, Liam y yo nos vamos a casar.  
Como un jarro de agua fría Justin encajó la noticia.  
Raramente torció la sonrisa.  
\_¿Una Jeans y un Montana? \_Se mofó con burla.  
\_Fuera de aquí, Justin. \_Lo amenazó Liam furioso.  
Con maldad lo fulminó. Liam se mantuvo firme.  
\_Está bien \_Dijo\_ me marchó.  
Giró sobre sus propios talones y volvió a montar en su caballo soltando una carcajada que hizo temblar a Emma.  
No se fiaba de él. Sabía que su primo tramaba algo, ¿pero el qué?  
Con frío se abrazó a Liam. El besó sus labios.  
\_¿Estás bien? \_Le preguntó al notar su leve estremecimiento.  
\_Sí. \_Mintió. \_bésame. \_Le rogó con amor.

\*\*\*\*\*

La noche era calurosa.  
Tras el encuentro con su primo Emma tenía los nervios a flor de piel.  
Era incapaz de dormir. Mañana se casaba. Pero no era solo esa inquietud la que dominaba su cuerpo.  
De repente oyó un ruido en la ventana. Asustada se levantó y agarró un jarrón de la mesita.  
Vio como una alta silueta se colaba entre las sombras.  
Emma se colocó en posición de defensa, con el objeto en alto.  
Dispuesta a estamparlo en la cabeza del intruso observó como este avanzaba con sigilo.  
Emma emitió un grito cuando el asaltante se giró hacía ella.  
Torpemente tropezó y a punto estuvo de caer al suelo.  
\_Shh. \_Escuchó suavemente. \_soy yo.  
Emma agrandó los ojos con sorpresa.  
\_¿Liam?  
Su blanca dentadura destelló en la oscuridad.

\_Sí. \_Respondió fugaz.

\_¿Qué haces aquí? \_Dijo ella furiosa.

Liam la agarró peligrosamente entre sus brazos. Su dulce perfume lo embriagó como en el lago.

\_Necesitaba verte. \_Murmuró ronco de deseo.

\_¡Nos casamos mañana! \_Le reprochó ella.

\_No podía aguantar ni un minuto más sin besarte, sin estar contigo. \_Le confesó con ardor.

Emma se estremeció ante sus palabras. Lo cierto es que a ella le sucedía lo mismo.

Se moría por estar con él, por sentir sus besos, sus caricias...

## Capítulo 36

---

Emma aguantó un gemido.

Desde aquella noche en el lago no habían vuelto a mantener relaciones íntimas.

Emma anhelaba de nuevo ese momento de placer entre sus brazos.

Se derritió cuando Liam buscó su boca en la oscuridad.

„¡Oh Emma! „Musitó. „Te deseo tanto...

Emma entreabrió los labios para dar acceso a su lengua.

Liam la besó con suma urgencia. Su lengua se hundió con anhelo hasta su campanilla.

Emma se agarró a su cuello, ansiosa. Las manos de Liam descendieron por su espalda.

Un calor extremo recorrió su médula. Emma lo despojó de su camisa.

Acarició su pecho fornido. Aquel gesto enloqueció a Liam.

Con impaciencia la desnudó y la tumbó en la cama. Él se recostó a su lado.

La necesidad de poseerla, de sentirla de nuevo suya, lo estaba volviendo loco.

Liam le mordisqueó el lóbulo de la oreja. Su lengua bajó juguetona por su cuello.

Sus corazones latían a un ritmo acompasado. Se deseaban.

Emma jadeo incontinentemente cuando Liam le apesó un pezón y lo chupó con gula.

Sus pechos se endurecieron ante su contacto. Emma suspiró profundo ante el exquisito fuego que se extendió por todo su cuerpo.

Ansiosa arqueó sus caderas contra su duro miembro exigiendo más placer.

Liam ahogó un gemido. No podría aguantar más tiempo sin penetrarla.

Su boca, sus labios, su lengua, recorrieron el vértice de su ombligo, hambriento.

Emma estaba completamente excitada, húmeda. Liam le abrió lentamente las piernas, se colocó sobre ella, y dulcemente la penetró.

Una explosión de éxtasis embargó su ser. El calor fue extremo.

Emma se aferró a sus caderas. Se arqueó al ritmo de sus embestidas mientras el placer la consumía en una dulce agonía.

Extasiada gritó su nombre en sus labios. Liam la volvió a penetrar con más urgencia.

Sus cuerpos se enlazaron en un solo ser. El clímax estaba próximo.

Emma jadeó incontroladamente. El semen de Liam se derramó en su interior.

Una ola placentera recorrió su cuerpo. Un estremecimiento la hizo temblar. El éxtasis más dulce explotó en su boca.

Exhausto Liam se dejó caer sobre ella mientras musitaba en su boca "te amo".

\*\*\*\*\*

Hermoso. Así amaneció el día más feliz de su vida.

Con el nerviosismo propio de una novia, Emma se preparó para el enlace que tendría lugar en la capilla de San Marcos.

Estaba emocionada, radiante, con aquel bonito vestido blanco, de seda natural, y encaje, con escote barco y semi cola.

Preciosa, realmente preciosa, con su velo de tul, y algunos rizos de su elaborado moño cayendo como cascadas por sus orejas.

Ivy la ayudó a maquillarse. La muchacha estaba entusiasmada.

Era un día muy especial. Con cariño terminó de arreglarla.

\_¡Madre mía! \_Exclamó. \_Estás espectacular.

\_¿De verdad? \_Inquirió insegura.

\_Pues claro, cualquier hombre mataría por llevarte al altar. \_Le dijo con una sonrisa.

Emma se miró ante el espejo tímidamente. No pudo evitar sentir cierta melancolía al pensar en Liv.

Le hubiese encantado que su mejor amiga estuviese ese día en su boda.

\_Gracias por todo Ivy. \_La abrazó con fervor.

La joven la apretujó con fuerza. Emocionada repuso.

\_¿Lista?

Emma se volvió a mirar, impaciente. Tenía los nervios a flor de piel.

En cuestión de unas horas se convertiría en la señora Montana. Liam sería su esposo ahora, y siempre.

Un nudo le oprimió el pecho. Era feliz.

\_Sí. \_Dijo agarrándose a ella.

Fuera en el pasillo la esperaba Zack para acompañarla como padrino hasta el altar.

## Capítulo 37

---

Todos aguardaban en la pequeña capilla la llegada de la novia, sobre todo Liam. Nervioso se mordía las uñas ante la mirada de su hermano Neil. Estaba deseando que Emma entrase por esa puerta y que el reverendo los uniese en sagrado matrimonio ante los ojos de dios. Su abuela intentaba contener las lágrimas de felicidad. ¡Por fin Liam sentaba la cabeza! Sin duda la llegada de Emma había sido una bendición para todos. Liam suspiró mirando hacía la puerta. \_¿Nervioso? \_Le inquirió Neil. \_Un poco. \_Respondió él. \_Aun estás a tiempo de salir corriendo. \_Bromeó mientras codeaba su brazo. \_¡Ni loco! \_Rió Liam pensando en su dulce mujer. En ese momento oyó el murmullo en la capilla. Liam levantó sus apasionados ojos hacía la bella y deslumbrante figura que entró del brazo de Zack. Liam observó a Emma embargado de amor. Su corazón latía a un ritmo frenético sobre su pecho. Era el hombre más feliz del mundo. Sonrió impaciente. Emma tembló de emoción consciente de que todas las miradas estaban dirigidas hacía ella, en especial la de Liam. Ahora podía sentir como su fuego traspasaba su piel. Zack sonrió a su lado. Caminó hacía el altar nerviosa. Al llegar al pie de la capilla Zack le hizo entrega de su mano al novio. Ambos se sostuvieron las miradas cómplices del momento. El reverendo les sonrió complacido. \_Estamos hoy aquí para unir en sagrado matrimonio a Emma Jeans y Liam Montana. Si alguno de los presentes tiene algún motivo por el cual no deban casarse, que hable ahora o que calle para siempre. El reverendo miró la última fila. Un gran murmullo se levantó en torno a una figura inesperada. Liam escudriñó entre la gente y contempló la rápida llegada de Justin. Bufó incontinentemente. Zack le agarró el brazo para tranquilizarlo. Los ojos de Liam lo fulminaron con desdén. Emma miró en su misma dirección. Entonces ahogó un exclamación de sorpresa. Justin se plantó frente a ellos, y con voz potente dijo. \_Yo me opongo reverendo. \_¡Qué! \_Gritó Emma. A Liam le entraron ganas de darle un puñetazo a ese cretino.

\_¿Y cuál es tu motivo, hijo? \_Le preguntó el reverendo algo desconcertado.  
Justin sonrió cínico. A Emma se le heló la sangre.  
\_El hijo que espera es mío. \_Proclamó firme.  
El revuelo se hizo ensordecedor.  
\_¡Eso es mentira! \_Saltó Emma escandalizada.  
Liam puso los ojos en blanco. Los músculos de su cuello empezaron a tensarse.  
\_¿Mentira? \_Se mofó Justin.  
\_Sabes que eso no es verdad. \_Replicó alterada.  
Él rió con desparpajo.  
\_Te dije prima que no librarías de mi tan fácilmente. \_Le siseó por lo bajo.  
\_¡Te odio! \_Le escupió ella.  
Liam necesitó unos minutos para reaccionar. Sus ojos lo miraron inyectados en sangre.  
\_¿Cómo te atreves a presentarte aquí con semejante mentira? \_Le reprochó furioso.  
\_Pregúntale a Emma. \_Replicó con descaro. \_ella te lo dirá.  
\_¿Decirme qué?  
Liam estaba perdiendo por completo los estribos. Su mente estaba confusa, aturullada.  
\_Liam, no. \_Se giró hacia él consternada. \_no le creas. \_Intentó convencerlo. \_lo único que quiere es separarnos para cobrar la herencia.  
Emma se afaná por que la creyera. Tocó su brazo compungida.  
Liam levantó sus ojos hacía ella. A Emma le dolió ver su desconfianza.  
El corazón se le partió en dos.  
\_Es tu hijo, créeme, jamás he tenido nada con Justin. \_Le juró con dolor.  
\_Fuera de aquí, Justin. \_Masculló entre dientes.  
Zack, Neil y Eric se posicionaron de su lado. Eran cuatro contra uno.  
Con los brazos en jarra Liam esperó su marcha.  
\_¡La creerás a ella! \_Exclamó desorbitado. \_¡Te arrepentirás Montana. \_Le escupió cegado de ira.  
Varios hombres lo sacaron a la fuerza de la iglesia. El ambiente estaba demasiado cargado y tenso.  
Afligida Emma se defendió de su mirada acusatoria.  
\_Liam. \_Musitó dolida.  
Abrumado Liam trató de ser coherente. Creía en ella, pero necesitaba tiempo para pensar en lo sucedido.  
Se sintió extrañamente abatido. Liam la miró con compasión.  
\_Te amo Emma. \_Murmuró ronco. \_pero necesito tiempo.  
Liam se dio la vuelta para marcharse.  
\_Liam, no. \_Lo llamó rota.  
Zack salió tras él corriendo.  
\_¿A dónde vas?  
Pero Liam ni tan siquiera se paró a escucharlo. Tenía que reflexionar, calmar su ansia.  
Montó a lomos de su caballo "Dorado" y cabalgó colina arriba, solo él y su corazón.  
Completamente destrozada Emma lloró sobre el hombro de Margot.  
El día más feliz de su vida se había convertido en un infierno.  
Sus lágrimas rodaron sin control por sus mejillas manchando su bonito vestido de novia.  
Emma recibió todo el apoyo de sus amigas. Ivy trató de consolarla.

\_Volverá. \_Dijo.

\_¡Oh, no llores querida! \_Repuso con congoja.\_No llores. \_Repitió. \_Liam recapacitará.\_Agregó conociendo el explosivo carácter de su nieto.

Emma negó con la cabeza.

\_Lo he perdido. \_Musitó herida.

\_No digas eso. \_La reprendió con cariño. \_Mi nieto volverá, ten fe.

Pero Emma ya no creía en nada, ni tan siquiera en el amor que desgarraba su alma.

## Capítulo 38

---

Durante horas Liam permaneció sentado allí, a orillas de aquel lago donde comenzó todo, en ese mismo lugar donde conoció a Emma, se enamoró de ella, la amó por primera vez... Se entregó a él sin condición, solo por amor, y sin embargo ahora se comportaba como un verdadero idiota.

¿Cómo había sido tan estúpido para dejarse embaucar por las palabras envenenadas de Justin? La rabia cegó sus ojos. Liam cerró con fuerza los puños.

¡Maldito desgraciado! Liam lo hubiese degollado con sus propias manos, pero se contuvo. Emma no merecía aquello, incluso tal vez él no la mereciera a ella como hombre.

Se estaba comportando como un imbécil. Dejó que el aire inundase sus pulmones.

Liam soltó un hondo suspiro y miró al cielo. Sus confusos pensamientos volaron muy lejos de allí.

Por encima de todas las cosas amaba a Emma, más de lo que nunca llegó a amar a otra mujer. Confiaba en ella, en su amor. Emma sería la madre de su hijo.

<<¡Mi hijo!>>, musitó lleno de orgullo. Su lugar estaba con ellos.

Liam comprendió que lo que realmente quería era regresar a casa y celebrar esa boda que Justin había empañado con sus mentiras.

Deseaba con fervor que Emma fuese su esposa. Con suma determinación Liam abandonó sus pensamientos a un lado, y se levantó de la hierba.

El cielo extrañamente se había tornado de un grisáceo oscuro.

El viento había empezado a soplar fuerte. Era hora de volver al rancho.

Las primeras gotas de lluvia mojaron su rostro. Liam montó sobre su caballo cuando el primer trueno hizo su aparición.

Pensó en Emma, en protegerla. Debía darse prisa. El espeso manto de agua cubrió su visión.

La tormenta se desató en cuestión de segundos llevándose a su paso todo lo que encontró.

Al trote Liam cabalgó como un loco. El río no tardó en desbordarse a su paso.

A escasos metros un rayo tiró un árbol. "Dorado" se encabritó asustado.

Liam trató de calmarlo. La fuerza de la lluvia lo arrastraba entre el lodo y las ramas.

Luchó con todas sus fuerzas contra la maldita naturaleza.

Solo un pensamiento lo mantenía con pie, Emma.

\*\*\*\*\*

La rápida tormenta que se cernió sobre el condado puso en alerta a los vecinos. Resguardados en sus casas observaron como el tornado arrasaba con furia el lugar.

Emma tembló al observar el cielo desde la ventana. Con preocupación pensó en Liam. Su corazón le dio un vuelco incontenido.

«¡Apártate de la ventana, Emma!» Le gritó Alec. «Podría ser peligroso.» Añadió asegurando los postigos y puertas.

Ella no se movió. Estaba paralizada. Alec trató de tironear de su brazo.

«Tenemos que darnos prisa.» La instó a caminar.

«No me iré a ningún lado sin Liam.» Objetó firme.

«¡Qué!» Exclamó. «La tormenta está encima, debemos resguárdarnos en un sitio seguro.»

De repente un rayo iluminó el salón. Un estruendoso ruido se oyó en el exterior.

Emma vio con horror como varios árboles eran derribados por la fuerza del viento.

De repente escuchó el relinche de «Julietta». Debía poner a salvo a su yegua.

Con determinación hizo caso omiso a las indicaciones de Alec y salió a la tormenta.

«Emma!» La llamó incapaz de contenerla.

Ella cruzó bajo la lluvia el camino hasta los establos. Aquello podía ser muy peligroso, pero no le importó.

El viento la empujaba cruelmente. Abrió la puerta.

«¿Julietta?» La buscó para tranquilizarla. «¿Julietta?»

La fuerza del agua caía en barricada sobre el techado.

Con ojos asustados se adentró en el interior en busca del animal.

«¿Julietta?»

De repente unas manos fuertes la apresaron por la cintura.

Emma gritó despavorida. Pateó el suelo para intentar zafarse de su agresor.

El miedo atenazó su cuerpo.

«Ey primita.» Oyó aquella voz cínica. «Cálmate.»

Ella agrandó los ojos con sorpresa.

«¿Justin?» Inquirió boquiabierta.

«Sabía que vendrías hasta aquí en busca de ese estúpido animal.» Carcajeó con malicia.

Emma se vio sofocada.

«¡Suéltame!» Le pidió intentando escapar de su opresión.

Pero Justin la agarró con fuerza haciéndole daño en el antebrazo.

«¿Te creías más lista que yo?» Le escupió con resquemor.

«Justin, esto cederá en cualquier momento.» Hizo alusión a la estructura.

Él ignoró su voz ahogada.

«Te casarás conmigo y recuperaré lo que es mío.» Tronó hastío.

«¡Estás loco!» Siseó Emma.

«Ja ja ja.» Rió.

Justin tiró de su brazo con crueldad.

«¡Muévete!» Le ordenó.

«¡No!» Se reveló ella.

«No me hagas enfadar aun más, primita.» La amenazó rotundo.

«¿Y qué me harás?» Lo desafió ella.

Un ensordecedor ruido retumbó sobre sus cabezas.

Ambos miraron con horror como una parte del establo había sido engullido por el tornado.

<<Era el fin de su vida>>, pensó Emma.

## Capítulo 39

---

**A** duras penas Liam logró llegar al rancho.

Su familia ya estaba a resguardo en el refugio, y los animales encerrados en el cobertizo. Pero no encontró a Emma. Zack salió a su encuentro con júbilo.

—¡Hermano! Que bien que estás en casa. —Dijo.

El rostro de Liam estaba desencajado.

—¿Has visto a Emma? —Preguntó alarmado.

Tras él llegó Neil con noticias caóticas.

—El río se ha desbordado y viene hacia aquí.

—Lo sé. —Repuso Liam sacudiendo de su sombrero el agua. —¿Y Emma? —Volvió a reiterar. —¿Dónde está?

—¡Liam! —Su abuela lo abrazó con llanto.

La urgencia de Liam iba en aumento. Necesitaba saber donde estaba su mujer.

—Abuela, ¿dónde está Emma?

—No quiso acompañarnos. —Le informó con disgusto. —dijo que se quedaría en el rancho de su abuelo hasta tu vuelta.

—¡Qué! —Gritó desorbitado. —¡Eso es una locura! —Se apresuró hasta la puerta.

—Liam. —Lo llamó Margot afligida. —Puede ser peligroso.

La resolución brilló en los ojos de Liam.

—Es la vida de mi mujer y mi hijo la que está en juego.

—Te acompaño. —Replicó Zack.

—¡Emma! —Se lanzó Liam en la tormenta llamándola con angustia. —¡Emma!

Liam saltó la valla y se topó con Alec. Con urgencia le preguntó.

—¿Dónde está?

Alec señaló hacia la cuadra.

—Ha salido en busca de “Julietta”.

Liam agrandó los ojos con desconcierto.

—¿Y la has dejado? —Inquirió con enfado.

—No pude detenerla. —Se excusó con culpa.

—¡Emma! —Gritó Liam mientras corría hacia la cuadra.

Un rayo cayó a pocos metros de él, pero Liam continuó su camino.

—¡Emma!

En la cuadra Emma creyó oír la voz de Liam. Un nudo incontenido le oprimió la garganta.

—Ni se te ocurra llamarlo. —La amenazó su primo ahogando su voz.

—¡Suéltame! —Siseó furiosa.

—¡Estáte quieta! —Le ordenó en seco.

—¡Suéltame! —Luchó contra él por liberarse.

Liam andaba cerca. Había sospechado que algo raro ocurría en el interior. Con prudencia se adentró en la cuadra. El repiquetear del agua rebotó en sus botas. Liam escudriñó el espacio. Entonces vio como Justin sostenía a Emma a la fuerza. El miedo se apoderó de su cuerpo. Señaló a Zack que retrocediera. No quería poner demasiado nervioso a Justin.

La zozobra cubrió su rostro cuando habló.

\_Justin. \_Lo llamó manteniendo la calma. En realidad sentía una angustia aterradora. No soportaba la idea de perder a Emma. Debía andar con pies de plomo.

\_Vaya Montana, a ti si que no te esperaba. \_Soltó el otro con tono sarcástico.

Emma se removió inquieta. Justin le apretó el brazo y la hizo chillar de dolor.

Liam se reveló furioso.

\_Suelta a Emma. \_Le pidió dando varios pasos hacía él.

\_¡No te muevas Montana! \_Le escupió Justin sacando un cuchillo que puso sobre el cuello de Emma. \_o la mato.

A Liam se le paralizó la sangre. Entonces retrocedió.

\_Está bien. \_Dijo. \_pero déjala libre. \_Le rogó con exasperación.

Justin rió con una carcajada.

\_¿A cambio de qué?

\_De lo que quieras. \_Repuso Liam. \_Te daré lo que me pidas. \_Apeló su última carta.

\_¿Es cierto eso?

\_Por supuesto. \_Dijo mirando las lágrimas que caían por las mejillas de Emma.

\_Quiero el rancho de mi abuelo. \_Repuso tosco.

\_Vale.

\_Y también el tuyo. \_Agregó con codicia.

Liam no dudó su respuesta.

\_Te lo daré, pero suéltala. \_Replicó suplicante.

Un trueno retumbó sobre sus cabezas. El sonido del viento silbó sobre sus oídos.

Justin miró hacía el techo. Aquello estaba a punto de venirse abajo.

\_¡Suéltala! \_Siseó al borde de la desesperación.

Justin se negó en rotundo. Con valor Emma le mordió el brazo.

Este emitió un sonido ronco de dolor. Con un alarido la soltó de golpe.

Emma aprovechó el momento y corrió despavorida hacía Liam.

Él la cogió entre sus brazos. En ese instante la mitad de la cuadra cedió por el peso del agua.

Ambos gritaron ante el derrumbe. Emma tembló aterrada.

\_¡Rápido! Tenemos que salir de aquí.

Ella lo detuvo apurada.

\_¿Y Justin?

Liam la miró con amor e intentó calmarla.

\_No hay tiempo. \_Dijo cogiéndola en volandas y sacándola de allí.

Liam miró hacía atrás al tiempo que una viga se desprendía cayendo al suelo.

El techado salió volando ante la fuerza del viento. Aquello era una ratonera.

Liam corrió hacía fuera antes de que toda la estructura se derrumbase sobre ellos.

Zack los ayudó a salir. La cuadra se vino abajo. Liam depositó a Emma en el suelo.

La joven estaba realmente traumatizada.

\_Tenemos que llegar al refugio. \_Señaló a su hermano.

Este asintió con prisa. El tornado era cada vez más peligroso.  
Por suerte pudieron llegar a tiempo al refugio. Una vez dentro Liam trató de calmar a Emma.  
Esta temblaba como una hoja empapada completamente.  
Margot les dio mantas para que se secaran.  
\_Ya pasó mi amor. \_Musitó contra su frente.  
Emma se aferró a su cuello.  
\_Nunca había pasado tanto miedo. \_Dijo aun conmocionada. \_Creí que te perdía. \_Sollozó.  
Liam le levantó el mentón dulcemente. El amor brilló en el fondo de su mirada.  
\_Nunca me perderás. \_Le aseguró apasionado. \_Perdóname mi amor por ser de nuevo un idiota.  
\_Besó con anhelo su tripita.  
A Emma se le llenaron los ojos de lágrimas.  
\_No tengo nada que perdonarte. \_Musitó compungida.  
\_Te amo, mi amor. \_Le murmuró junto al oído.  
Y simplemente con esas palabras Emma fue feliz.

## Capítulo 40

---

**T**ras el tornado que devastó la zona con crudeza, volver a la normalidad no resultó fácil.

Había familias que prácticamente lo habían perdido todo.

Para Liam lo más importante era que su familia se encontraba sana y salva, lo demás era relativo.

De Justin no se encontró rastro alguno de su cuerpo.

Era como si la tierra se lo hubiese tragado. Los daños materiales fueron cuantiosos.

Arreglar el granero, la cuadra, y parte de la casa, no sería una tarea sencilla, pero Liam no estaba dispuesto a tirar la toalla, además contaba con la ayuda de sus hermanos.

Esa mañana soleada, una semana después de la catástrofe, Margot decidió hablar con su nieto.

Había tomado una decisión respecto a la venta del rancho, para bien o para mal de lo que pudiese opinar Liam.

Este la observó entrar en su despacho, algo serio. La reunión con los rancheros de la zona había sido larga.

\_Liam. \_Lo llamó.

\_¿Qué ocurre abuela? \_Preguntó a desgana.

\_Tenemos que hablar.

Él dejó las cuentas a un lado.

\_¿Ahora?

\_Sí.

\_Estoy muy liado. \_Hizo alusión al papeleo que desordenaba su mesa.

\_Es importante. \_Agravó la voz para captar su atención.

\_Está bien. \_Dijo con resigna.

\_Se trata del rancho. \_Empezó Margot con un ligero carraspeo.

\_Ya te he dicho que me encargaré de arreglar los desperfectos. \_Repuso con una semi sonrisa.

\_No tienes de que preocuparte, abuela. \_La tranquilizó.

\_No es eso. \_Replicó inquieta.

\_¿Entonces? \_Pareció extrañado.

\_Se trata del señor Polaskin. \_Dijo a sabiendas de su alarido de enfado.

\_¿Otra vez con eso?

Liam arqueó una ceja.

\_Escucha. \_Trató de calmarlo. \_me ha ofrecido el doble por comprar las tierras.

Él se levantó exasperado. No podía creer lo que le estaba contando.

\_Abuela... \_La miró con suplica.

Margot sonrió taciturna.

\_No voy a vender, Liam. \_Le anunció complaciente.

\_¡Qué! \_Exclamó con júbilo. \_¡Abuela! \_Liam no pudo contener su alegría y la levantó en volandas.

Ella se sintió emocionada.

\_He comprendido que este rancho es nuestra vida, nuestros recuerdos, y quiero que siga perteneciendo a la familia. \_Su voz denotó melancolía.

\_Y así será. \_Le aseguró Liam con convicción.

Margot se puso seria.

\_Eso sí, quiero que vuelvas a estudiar, que retomes tu carrera de medicina.

Liam la miró con desapruebo.

\_Es una condición indispensable. \_Atajó firme.

Él soltó una suave carcajada. Estaba pletórico con tan buenas noticias.

\_Sí, volveré a estudiar. \_Repuso a modo de promesa.

Liam abrazó a su abuela con fuerza. Margot se sintió gratamente satisfecha.

Sabía que en el fondo había elegido la mejor opción para su familia.

Con Liam al frente del rancho Montana todo iría bien.

Eric se hubiese sentido muy orgulloso de su decisión.

\*\*\*\*\*

Era el primer aniversario de la muerte de Esmeralda, un día especialmente duro para Zack.

Acudió al cementerio con un bonito ramo de flores como cada veinticinco de cada mes.

En esa ocasión Zack dejó que la pequeña Harley de tan solo tres añitos fuese con él.

La niña se mostró entusiasta de poder acompañar a su papá.

Harley vivía completamente ajena al dolor que desgarraba el corazón de Zack.

Ella apenas se acordaría de su madre cuando fuese mayor, aunque él se encargaría de que nunca la olvidase.

Zack caminó absorto entre las tumbas. Miró al cielo taciturno y sonrió.

Depositó el bonito ramo de margaritas, (las preferidas de Esmeralda), sobre la tumba de su esposa, y con lágrimas en los ojos leyó el epitafio grabado en su lápida de mármol.

“Esmeralda Jones

Madre, esposa, y amiga. Nunca te olvidaremos”.

El dolor oprimió su pecho. Esmeralda había sido el único amor de su vida.

Zack se juró a si mismo que después de ella no volvería a amar a ninguna otra mujer.

Observó como Harley depositaba con ternura su más preciado tesoro, su peluche favorito

Benny, un peculiar osito que Esmeralda le regaló al nacer.

La pequeña señaló con su dedito la lápida y farfulló.

\_M-a-m-á.

Zack se agachó a su misma altura y acarició su mejilla con amor.

\_Sí, cariño, mamá. \_Una nota de emoción asomó a su voz.

Contempló largo rato la tumba mientras el silencio inundaba su alma.

La pequeña Harley jugueteaba allí. De repente Zack levantó su ojos y vio la figura de una muchacha.

El sol lo encandiló. Ella caminaba como perdida, con una maleta entre sus manos.

Era muy bonita con aquel largo pelo rojizo cayendo sobre su espalda.

Zack se incorporó abrumado y se acercó hasta ella.

La joven dio un respingo inesperado.

—¡Hola! —La saludó curioso. —¿Puedo ayudarla en algo?

La muchacha levantó sus tímidos ojos hacía el vaquero que le hablaba.

Su mirada verde agua se clavó como un puñal en la de Zack.

Este contuvo levemente el aliento ante la magnitud de sus ojos.

Se quedó impactado.

# Capitulo 41

---

Liv se quedó parada, aturdida ante la encantadora sonrisa del desconocido.

Un leve estremecimiento sacudió su cuerpo. Con fuerza apretó la maleta.

¿Qué hacía allí realmente? Liv estaba confusa. Cuando semanas atrás recibió aquella carta de Emma lo primero que pensó era que tenía que acudir en su ayuda.

Ahora no lo veía tan buena idea. Había cruzado medio estado para llegar a Texas, ese desconocido lugar al que Emma había descrito como el paraíso.

Lo había dejado todo atrás, su vida, su trabajo, sus amistades, para ir a verla.

Pero lo cierto era que Liv se estaba engañando a si misma, y lo que realmente había intentado era huir del dolor y de los recuerdos que ataban su alma al sufrimiento.

Con tan solo veintitrés años Liv ya sabía en su propia piel lo que era la amargura.

Intentó esquivar la intensa mirada de aquel hombre.

\_Hola. \_Respondió cortada. \_creo que me he perdido.

Su voz era dulce, penetradora para los sentidos de Zack.

\_Ya veo. \_Señaló hacía su maleta. \_¿No es de aquí, verdad?

\_No. \_Dijo observando el claro horizonte.

\_¿A dónde se dirige? \_Quiso saber Zack. Y agregó. \_Tal vez la pueda ayudar.

Harley revoloteó alrededor de él con su habitual inocencia.

\_P-a-a-pá.

\_Ahora no cariño. \_Centró su mirada sobre ella.

Liv miró a la pequeña con cierta nostalgia. Era una niña muy guapa, como su papá.

A ella le encantaban los niños, de hecho era profesora de primaria en un orfanato de Nueva York.

Un nudo oprimió su garganta.

\_Me dirijo al rancho "Dreams" ¿sabe por dónde se va?

Zack soltó una risueña carcajada.

\_Creo que vamos en la misma dirección. \_Dijo con agrado.

Liv agrandó los ojos como platos.

\_¿Usted también se dirige allí? \_Pareció asombrada.

\_No, pero vivo cerca. \_Y repuso. \_si quiere la puedo llevar, tengo el jeep aquí mismo.

Liv lo miró con cierta desconfianza. Era un hombre sumamente atractivo, pero no se fiaba de él, en general de ningún hombre ahora.

\_Se lo agradezco. \_Se sonrojó de pies a cabeza. \_pero prefiero ir andando.

\_Como quiera. \_Se encogió de hombros ante la extraña actitud de la muchacha. \_pero le advierto que son varios kilómetros y \_Zack observó sus zapatos. \_le costará llegar.

Ella le agradeció su gesto con una tímida sonrisa que eclipsó a Zack.

\_No me importa.

\_Bien. \_Se acercó a ella para mostrarle el camino.  
Sus cuerpos se rozaron ligeramente. Liv tembló ante su proximidad.  
\_Siga este camino todo resto, luego giré en aquel recodo a la izquierda, tome el sendero de la derecha y siga unos metros, verá un pequeño lago...  
\_Ajá. \_Tomó nota Liv.  
\_A a su izquierda se encontrará con un rancho. \_Liv lo escuchó atenta. \_ese es el rancho "Dreams". \_Y se obligó a decir. \_no tiene perdida.  
Liv soltó un hondo suspiro. La verdad es que estaba agotada, cansada del largo viaje. Pero no dijo nada. Ocultó un bostezo.  
\_Gracias por su ayuda. \_Fue sincera.  
\_Un placer. \_Repuso Zack con una sonrisa taciturna.  
Liv se giró para tomar el camino indicado. Entonces oyó la risa de Harley y no pudo evitar mirar aquella escena tan tierna.  
\_Volvamos a casa, cariño. \_Zack cogió a la pequeña y la subió a hombros.  
La niña rió divertida y él se mostró feliz. Ambos se fueron caminando hacia el coche.  
Liv observó las flores frescas sobre la tumba. Su mirada se entristeció.  
Exhausta agarró su maleta y siguió sus propios pasos. Le resultó extraño aquel pueblo, pero a la vez acogedor.  
Quizás era un buen lugar para empezar de cero.

\*\*\*\*\*

La inesperada visita de Liv dejó impresionada a Emma.  
Incapaz de creerlo no dejaba de pegar botes de alegría.  
¡Su amiga, su hermana del alma estaba allí! Era el mejor regalo que podía haber pedido para su boda.  
La tocó, la abrazó, para ver que no era un sueño. ¡Liv había ido!  
\_¡Ay dios! \_Gritó emocionada. \_¡Liv!  
\_Emma. \_Musitó la joven fundiéndose en un largo y reconfortable abrazo.  
Liv dejó la maleta en el suelo algo cansada. Había andado durante al menos una hora.  
\_Eres tu de verdad. \_Lloró incrédula.  
\_¡Claro! \_Dijo mirando lo guapa que estaba su amiga.  
\_Estás loca. \_La reprendió con cariño. \_¿Qué haces aquí?  
\_Después de leer tu carta me quedé muy preocupada. \_Repuso Liv.  
\_Pero pasa. \_Le indicó Emma. \_no te quedes ahí. \_Tironeó de ella entusiasta.  
Liv observó la casa.  
\_¿Este es el rancho de tu abuelo? \_Inquirió boquiabierta.  
\_Sí. \_Respondió Emma.  
\_¿Y dónde está tu abuelo? \_Preguntó curiosa.  
\_Ha muerto. \_Dijo la joven afligida.  
\_¡Qué! \_Exclamó Liv con horror.  
\_Sí, no hace mucho. \_Le explicó Emma.  
Liv la abrazó con consuelo.

\_¡Oh, lo siento mucho!

\_Gracias. \_Expresó compungida.

\_Tenemos mucho de lo que hablar. \_Dijo Liv dejando su maleta a un lado.

\_Ya lo creo. \_Añadió Emma impaciente. \_Y cuéntame, ¿qué tal las cosas por Nueva York?

A Liv le costó articular palabra. De repente se mostró nerviosa.

\_Bien. \_Respondió reticente.

\_¿Y Alan? \_Preguntó Emma por su representante.

\_No lo he visto mucho, pero tengo una noticia que te va a gustar. \_Le anunció feliz.

Emma esperó a que continuase hablando. Liv tragó saliva.

\_¡Han detenido al loco de las cartas, a tu acosador!

\_¡Qué! \_Saltó de la silla.

\_Lo que oyes. \_Dijo Liv.

\_¿En serio?

\_Sí. \_Le confirmó con júbilo. \_ha salido en todos los periódicos de la ciudad. \_Y agregó. \_Ya puedes volver a tu anterior vida.

Emma se removió inquieta. Miró a Liv y dijo muy segura.

\_No pienso volver a Nueva York.

## Capítulo 42

---

La joven abrió la boca con mesura. No entendió la respuesta de Emma.

—¿Qué! Pero si han detenido a ese sicopata. Le explicó de nuevo. —Ya eres libre Emma, ese individuo no podrá hacerte daño. Dijo con alegría.

—Te he oído. Repuso Emma.

Liv abrió los ojos con sorpresa.

—¿Entonces? Inquirió.

Emma se sonrojó de pies a cabeza.

—¿Recuerdas la carta?

—Precisamente por esa carta he venido. Repuso Liv confusa.

—Te hablé de Liam. Prosiguió Emma.

—Sí, lo sé, el apuesto vaquero. Dijo sin comprenderla.

Emma se paseó inquieta mientras se mordía las uñas.

—Pues mi vida ahora está aquí, con él. Y añadió tocándose la barriga y con nuestro hijo.

Liv se agarró a la silla para no caer de bruces al suelo.

—¿Estás embarazada? Expresó impactada.

—¡Sí! Chilló Emma. —Y nos vamos a casar.

—¿Y qué pasa con tu carrera, con tus fans? Preguntó anonadada.

—No me importa mi carrera. Se elevó de hombros. —Me he dado cuenta a tiempo de que mi vida era demasiado superficial, y que aquí soy feliz, junto a Liam he encontrado la felicidad. Dijo emocionada.

—¿Dejas la música?

—Ahora mi familia es lo primero. Agregó Emma pensando en su futuro.

Liv asimiló sus palabras. En el fondo la entendía. Si Emma era feliz ella también lo sería.

La abrazó con lágrimas en los ojos.

—¡Oh Liv! Soy la mujer más afortunada del mundo.

Liv lloró con ella. No pudo evitar sentir un poco de envidia de esa felicidad que le describía Emma.

—Liam me ha cambiado. Musitó risueña.

—Ya veo. Sonrió ella viendo su nuevo aspecto rural. —¡Estás guapísima!

—Ahora parezco más una granjera que una cantante de pop. Ironizó como una loca. —¡Ah! Y he aprendido a hacer galletas, a montar a caballo y a ordeñar una vaca!

—¿En serio? Dijo Liv contagiándose de su entusiasmo.

—¡Siiii! Chilló feliz. —Ven. Tiró de su brazo. —Te enseñaré tu nuevo cuarto, ¡te va a encantar!

A Liv se le borró la sonrisa de la cara. De repente sus facciones empalidecieron.

Una congoja le ahogó la garganta. Intentó no sollozar.

—No voy a quedarme Emma. Y añadió con dolor. —Tan solo he venido a verte.

\_¿Es por tu trabajo en el orfanato? \_Le preguntó Emma decepcionada.  
\_¡No! \_Expresó incómoda ante aquel tema.  
\_Entonces quédate un tiempo, te aseguro que Texas te cambiará.  
Liv la miró dubitativa.  
\_No sé. \_Repuso confusa.  
\_Además mañana es mi boda. \_Le anunció pletórica.  
\_¿Mañana? \_Repitió sin creerla.  
\_Sí, y necesito con urgencia que seas mi dama de honor. \_Le suplicó ilusionada.  
\_Pero no traigo un vestido adecuado...  
Emma saltó de alegría.  
\_Eso déjalo en mis manos, Ivy lo solucionará.  
Liv arqueó las cejas.  
\_¿Quién es Ivy?  
Emma sonrió.  
\_Una muy buena amiga. \_Dijo.  
\_¿Mejor qué yo? \_Repuso celosa.  
\_Imposible, tu eres mi hermana. \_La abrazó con fervor.  
Liv se sintió como en casa, protegida del mundo y del dolor.  
Sus ojos se anegaron en lágrimas. Aun no sabía que sería de su futuro, pero quería disfrutar aquellos momentos con su mejor amiga.

\*\*\*\*\*

Radiante. Así se sintió Emma frente al altar.  
Después de todo lo que habían vivido y pasado para estar juntos, aun no se creía que aquello fuese posible.  
Ahora nada ni nadie podría entrometerse en su felicidad.  
Era el día más feliz de su vida, incluso tenía a Liv a su lado, ¿qué más podía desear?  
Era inmensamente dichosa. Sus ojos brillaron de amor.  
Liam la observó igual de emocionado. Era el momento, su momento perfecto en la vida.  
Por fin se convertirían en marido y mujer. La capilla completamente abarrotada no les quitaba los ojos de encima, atentos a la ceremonia que oficiaría el reverendo.  
Liv, como dama de honor, tembló inconsciente a su lado.  
Estaba nerviosa y emocionada. No quiso entorpecer el gran día de Emma.  
Se mantuvo en un discreto segundo plano como la amiga de la novia.  
Pero su presencia no pasó inadvertida para todo el mundo.  
Cuando Zack vio a la joven entrar en la iglesia con aquel vaporoso vestido de gasa azul cielo, se quedó boquiabierto.  
Era a la última persona que hubiese imaginado encontrar allí.  
¡La muchacha de la maleta! Aunque nunca lo habría reconocido, Zack no había dejado de pensar en ella desde ese día que apareció en el cementerio completamente perdida.  
Estaba preciosa, ciertamente, y en sus ojos brillaba una luz cándida que alteró sus sentidos.  
No dejó de mirarla ni un solo instante.

\_¿Quién es la muchacha? \_Codeó con disimulo a Neil señalando hacía ella.  
Neil siguió su mirada.

\_Creo que se llama Liv, y es amiga de la novia.\_Respondió Neil.

\_Liv. \_Repitió Zack embotado. \_¿Y sabes si se quedará en Texas mucho tiempo?  
Su hermano se encogió levemente de hombros.

\_Ni idea.

La ceremonia dio comienzo y Zack trató de concentrarse en las palabras del reverendo.

\_Hermanos, estamos hoy aquí reunidos para unir en santo matrimonio a este hombre y esta mujer.

Liam miró a Emma y apretó dulcemente su mano. Ella le sonrió con complicidad.

La felicidad se reflejaba en su rostro. Ambos se miraron intensamente, con amor.

Liam se acercó lentamente a sus labios y le musitó ronco.

\_Te amo Emma Jeans.

Emma se estremeció emocionada.

\_Te amo Liam Montana.

Y antes de que el reverendo pronunciase sus últimas palabras ambos sellaron su amor con un beso apasionado.

La celebración siguió tras la boda en el rancho Montana.

Hubo música, baile, y sobre todo comida. Los invitaron disfrutaron tanto como los propios novios.

El banquete se alargó más de lo esperado. Liv miró la fiesta impaciente.

Se le hacía tarde. Emma se acercó a ella con felicidad.

\_¿Te diviertes?

\_Sí. \_Contestó. \_ha sido una boda preciosa.

\_Me alegro de tenerte aquí. \_La abrazó Emma.

Liv la miró con pesadumbre.

\_Sí, pero es hora de marcharme.

\_¡No! \_La detuvo Emma. \_no te puedes ir ahora, quédate. \_Le suplicó como una niña entusiasta.

En ese momento Liam apareció acompañado de Zack.

\_Mira, quiero presentarte a Zack, mi cuñado. \_Y añadió. \_Ella es Liv, mi mejor amiga.

\_¿Cuñado? \_Rió este con una suave carcajada.\_No suena mal.

Zack clavó sus ojos en la muchacha. Liv se sonrojó y el leve rubor tiñó sus mejillas.

\_Creo que ya nos conocemos. \_Dijo Liv.

\_¿Ah sí? \_Se extrañó Emma.

\_En efecto. \_Concordó Zack sin dejar de mirarla.

Liam la sacó a bailar en ese momento.

\_Me debe un baile señora Montana. \_Arrastró sutilmente sus palabras.

Emma lo miró con puro anhelo. Sentía que estaba profunda y locamente enamorada de su ahora esposo.

\_Encantada señor Montana.

\_¿Te he dicho ya lo mucho qué te amo? \_Murmuró contra su oído.

Emma se dejó envolver por sus fuertes brazos.

\_No me importaría oírte de nuevo. \_Dijo ella derretida de deseo.

\_Te amo, Emma.

Y su beso se prolongó durante el resto de la velada.

# *Proximamente:*

*Continúa la saga con Zack Montana en el volumen 2:*

*Y tenían que ser tus ojos verdes*

*Madisonville, Texas. Otoño.*

**O**livia Harris contempló el bonito paisaje desde la ventana.

El sol del mediodía irradiaba sobre su cabello pelirrojo haciendo que brillasen pequeños destellos de luz.

Su suave mirada verde se centró en las montañas. Respiró con un hondo suspiro.

Era ilógico. Había llegado a aquel recóndito lugar de Texas buscando quizás una respuesta que sanase su herido corazón, y sin embargo ya habían transcurrido más de ocho meses desde ese día que apareció con su maleta, y poco más.

Liv había huido del dolor de Nueva York, aunque la desgracia siempre iría con ella.

Ahora ya no se sentía inocente y pura, algo en su interior había cambiado para siempre.

El último año en el orfanato había sido traumático. Un nudo de angustia le encogió el alma.

Liv trató de controlar el leve temblor que la sacudió ante los recuerdos.

Casi sollozó inconscientemente. El orfanato "Harrithon" había sido único hogar durante años, su única familia.

Liv se crío sin padres. Siendo apenas un bebé su madre la abandonó a las puertas de la institución, y nunca supo de ella, tampoco de quien era su padre.

Cuando cumplió la mayoría de edad tampoco se molestó en buscarlos, ¿para qué? Ellos la habían tratado como a un desecho humano, sin más razón de la que no quererla como hija.

Esas personas no merecían ni una de sus lágrimas. Con el tiempo había llegado a comprender que nunca jamás los perdonaría.

En realidad no los necesitaba para nada. Ella había sido una niña de "Harrithon" y aunque nunca fue feliz intentó sobreponerse a la pena y el dolor, hasta que un buen día apareció Emma, su mejor amiga.

Con ella las cosas cambiaron. Liv encontró una confidente, un alma gemela, una hermana, y la alegría inundó sus solitarios días de recreo.

Emma le hizo recuperar las ganas de vivir, la confianza en si misma, y poco a poco Liv olvidó la tristeza.

Hasta que Emma abandonó el orfanato para dedicarse a su carrera profesional como cantante, y Liv se sintió de nuevo sola.

A partir de ese momento se propuso estudiar. A ella le encantaba la docencia, los niños.

Por ello escogió magisterio, y cuando se licenció con tan buenas notas, decidió quedarse allí en "Harrithon", como profesora de primaria.

Aquellos niños merecían la mejor educación posible, y ella era feliz dándoles amor y cariño.

Sus ojos verdes se le llenaron inevitablemente de lágrimas.

Durante dos años fue la profesora de esos niños, con algunos incluso creó un vínculo materno.

Era el caso de la pequeña Eva, de tan solo tres añitos, huérfana, de la ciudad de Boston.

Liv no pudo evitar encariñarse demasiado de ella. La dulce Eva, tierna, cariñosa, llena de vitalidad, hasta que enfermó de tuberculosis, y aquello acabó con su frágil vida.

Para Liv fue algo trágico ver como moría. Fue como perder a una hija.

Lloró durante días incapaz de resignarse a un destino tan cruel, incluso perdió la fe en dios.

Tras el fallecimiento de la pequeña, Liv se sumió en una honda depresión, se aisló por completo del mundo, tan solo se dedicó a su trabajo, sin apenas hablar con nadie, ni salir de la institución.

Fueron meses muy duros para Liv, y cuando creía que lo tenía superado, la llegada de un nuevo profesor al orfanato trastocó por completo su vida...

Liv abrió sus ojos anegados en lágrimas intentando escapar de aquella pesadilla que la perseguía día tras día.

Ahogó un sollozo entre sus temblorosas manos. Sabía que no sería fácil acabar con aquellos dolorosos recuerdos y enterrar su pasado, pero necesitaba empezar de cero, lejos del dolor, y en Madisonville era feliz.

*Otros títulos de la autora:*

---

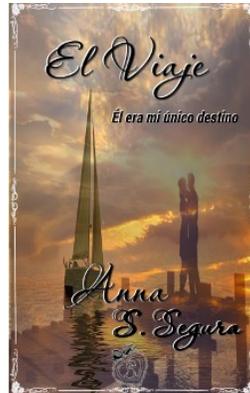
*Y viniste a mi corazón*



**T**revor Malowe estaba cansado de los continuos chantajes emocionales de su madre, empeñada en querer casarlo con una niña egocéntrica y malcriada, hija de un terrateniente de la zona. Pero él no estaba dispuesto a renunciar a su libertad tan fácilmente. El rancho Malowe pendía de un hilo, y Trevor se encontraba entre la espada y la pared. Salvarlo dependía de aquella boda forzada. Sin embargo la llegada de aquella forastera al pueblo cambiaría el destino de Trevor. Debby huía de un oscuro y tormentoso pasado que había marcado su joven vida. Ahora ya no confiaba en ningún hombre, ¿sería Debby capaz de hallar la paz y la felicidad anhelada en brazos del ranchero?

---

## *El Viaje*



**R**uth es una chica adolescente, de tan solo diecisiete años, que verá como su vida se derrumba con el porcio de sus padres. Pero un inesperado viaje cambiará su destino, y hará que su inmadurez y rebeldía pasen a un segundo plano. Ruth aprenderá de sus experiencias, y crecerá emocionalmente a medida que el viaje vaya avanzando. La vida no es tal cual la joven había imaginado, y a través de su vivencia emprenderá un camino repleto de aventuras y obstáculos hacia la madurez. Una tierna historia de amistad, aventura, y romance. ¿Hasta dónde será capaz de llegar Ruth?

---

### *Tatuada a tu piel*



Para Desirée Chamberly toda aquella historia tan solo había empezado siendo un inocente tonto sexual entre ella y su desconocido amigo del chat. Pero pronto descubrió que Aitor Giordano era mucho más profundo y enigmático de lo que nunca imaginó. Y eso hizo que deseara ahondar en un pasado que él evitaba con recelo. Cuando Desirée le propuso que fingiese por unos días ser su pareja, él aceptó entrar a formar parte de aquel peligroso juego, pero con una condición que le saldría muy cara. Ella sería solo suya. Lo que ambos desconocen es que acabarán rendidos en una hoguera de lujuria y pasión que los llevará a un límite desconocido.

---

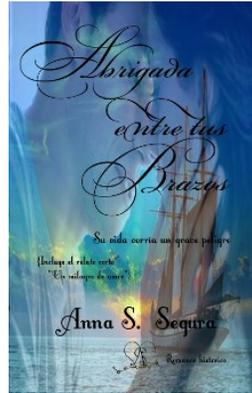
## Promesas rotas y olvidadas



**A**sus diecisiete años, Samantha Cooper ya sabía lo que era tener el corazón roto de desamor. Joe Marlowe, el hombre de su vida, su gran y único amor platónico, se marchaba a estudiar a Europa, abandonándola sin más. Ella no comprendía su decisión. Pero Joe no tuvo otro remedio que acatar las ordenes de su estricta madre y marcharse lejos de Samy. Ni el tiempo ni los años hacen que los jóvenes olviden el intenso amor que mantuvieron. Aunque Samantha a rehecho su vida, nunca ha logrado olvidar a Joe. En el fondo lo seguía amando como el primer día, pero nunca podrían estar juntos. Un secreto que esconde los puede separar o unir para siempre. ¿Pero hasta dónde serán capaces de llegar? ¿Podrán perdonar el pasado y sanar sus heridas?

---

**Abrigada entre tus brazos**



d descripción...

---

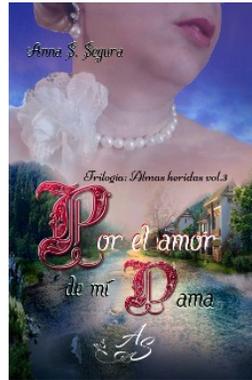
**Tentada al Placer**



I descripcion...

---

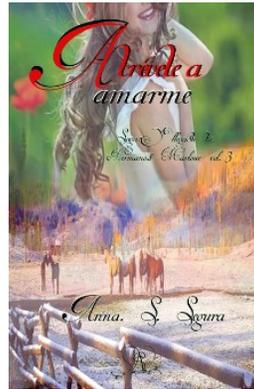
**Por el amor de mi Dama**



I descripcion...

---

**Atrevete a amarme**



I descripcion...

---

**Corazones en la tormenta**



I descripción...

---

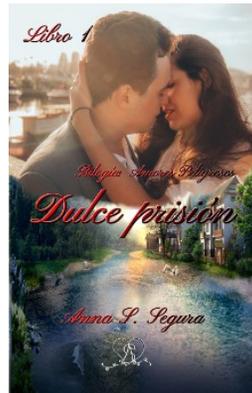
**Gisel, deseo y pecado**



I descripcion...

---

## Dulce prisión



I descripcion...

---

## Encadenados por la ley



I descripcion...

---

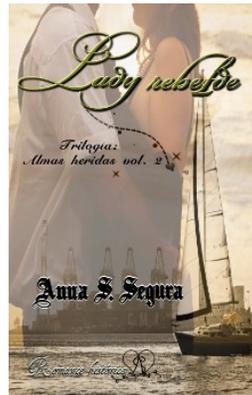
## Juegos de pasión



I descripcion...

---

**Lady Rebelde**



**I** descripcion...

---

**Secretos ocultos**



I descripcion...

---

**Tientame cariño**



I descripcion...

---

**Vendetta de Amor**



I descripcion...